



Universidad Nacional
de General Sarmiento

MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES 2012-2015

Acreditación de la CONEAU (224/11)

Tesis para Obtener el grado de
Magister en Ciencias Sociales

La militancia juvenil en partidos políticos en la Argentina post 2003.

**Motivos de participación, itinerarios militantes y vínculos
generacionales en el Partido Socialista y el PRO (2012-2014)**

Alejandro Germán Cozachcow

Director: Pedro Nuñez

Buenos Aires, Junio 2015



FORMULARIO "E" TESIS DE POSGRADO

Este formulario debe figurar con todos los datos completos a continuación de la portada del trabajo de Tesis. El ejemplar en papel que se entregue a la UByD debe estar firmado por las autoridades UNGS correspondientes.

Niveles de acceso al documento autorizados por el autor

El autor de la tesis puede elegir entre las siguientes posibilidades para autorizar a la UNGS a difundir el contenido de la tesis:

- a) Liberar el contenido de la tesis para acceso público.
- b) Liberar el contenido de la tesis solamente a la comunidad universitaria de la UNGS:
- c) **Retener el contenido de la tesis por motivos de patentes, publicación y/o derechos de autor por un lapso de cinco años. (Se selecciona esta opción)**

a. Título completo del trabajo de Tesis:

La militancia juvenil en partidos políticos en la Argentina post 2003. Motivos de participación, itinerarios militantes y vínculos generacionales en el Partido Socialista y el Pro (2012-2014)

b. Presentado por (Apellido/s y Nombres completos del autor):

Alejandro Germán Cozachcow

c. E-mail del autor: alecoza@gmail.com

d. Estudiante del Posgrado (consignar el nombre completo del Posgrado): **Maestría en Ciencias Sociales UNGS-IDES**

e. Institución o Instituciones que dictaron el Posgrado (consignar los nombres desarrollados y completos): **Universidad Nacional de General Sarmiento/Instituto de Desarrollo Económico y Social**

f. Para recibir el título de (consignar completo):

- a) Grado académico que se obtiene: **Magister**
- b) Nombre del grado académico: **Ciencias Sociales**

g. Fecha de la defensa: / /
 día mes año

h. Director de la Tesis (Apellidos y Nombres): **Nuñez, Pedro**

- i. Tutor de la Tesis (Apellidos y Nombres):
- j. Colaboradores con el trabajo de Tesis:
- k. Descripción física del trabajo de Tesis (cantidad total de páginas, imágenes, planos, videos, archivos digitales, etc.): **159 páginas**
- l. Alcance geográfico y/o temporal de la Tesis: **Ciudad de Buenos Aires, Mar del Plata y Rosario. 2013-2014**
- m. Temas tratados en la Tesis (palabras claves): **Juventudes, Participación, Política, Militancia, Partidos Políticos**
- n. Resumen en español (hasta 1000 caracteres):

El presente trabajo estudia la militancia juvenil político partidaria en la Argentina post 2003 a partir de los casos del Partido Socialista y el Pro. Desde este lugar la investigación busca aportar al estudio del vínculo entre jóvenes y política para dar cuenta de modalidades específicas de participación juvenil que presentan, en comparación con otros períodos históricos, una valorización positiva del ámbito de los partidos políticos, junto con la búsqueda de realizar una acción transformadora a partir del desarrollo de una carrera individual en el marco de las instituciones estatales. Desde un enfoque cualitativo que recupera la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos políticos y que considera a la juventud en tanto categoría construida socialmente, se presentan resultados de entrevistas, observaciones de eventos y encuestas aplicadas a jóvenes militantes de ambos partidos que permiten dar cuenta de los motivos de participación, perfiles, itinerarios militantes y la construcción de vínculos generacionales.

- o. Resumen en portugués (hasta 1000 caracteres):

A pesquisa analisa a militância juvenil nos partidos políticos na Argentina (post 2003) nos casos do Partido Socialista e do Pro. A partir deste lugar o trabalho pretende contribuir no estudo do vínculo entre os jovens e política para explicar as modalidades específicas da participação juvenil que tem, em comparação com outros períodos históricos, uma avaliação positiva dos partidos políticos, juntamente com a procura para realizar uma acção de transformação a partir de um desenvolvimento individual no âmbito das instituições do Estado. Utilizando uma abordagem qualitativa que inclui a recuperação da perspectiva sociohistórica do estudo dos partidos e considera a juventude como uma categoria socialmente construída, são apresentados resultados de

entrevistas, observações de eventos e inquéritos de jovens militantes do Partido Socialista e Pro, que permitem explicar os motivos de participação, perfis, percursos militantes e construção de vínculos geracionais.

p. Resumen en inglés (hasta 1000 caracteres):

This research studies the youth militancy in political parties in Argentina post 2003 in the Partido Socialista and Pro. The study seeks to contribute to the analysis of the relationship between youth and politics, in order to look on specific modes of youth participation showing, compared with other historical periods, a positive assessment of political parties, along with the search to perform a transforming action from an individual career development within the framework of state institutions. Following a qualitative approach that recovers the perspective of socio-historical study of political parties and considers youth as a socially constructed category, the research presents results of interviews, observations of events and surveys of young militants from both parties, to account for reasons for participation, profiles, militant itineraries and construction of generational links.

q. Aprobado por (Apellidos y Nombres del Jurado):

Firma y aclaración de la firma del Presidente del Jurado:

Firma del autor de la tesis:

Resumen

El presente trabajo estudia la militancia juvenil político partidaria en la Argentina post 2003 a partir de los casos del Partido Socialista y el Pro. Desde este lugar la investigación busca aportar al estudio del vínculo entre jóvenes y política para dar cuenta de modalidades específicas de participación juvenil que presentan, en comparación con otros períodos históricos, una valorización positiva del ámbito de los partidos políticos, junto con la búsqueda de realizar una acción transformadora a partir del desarrollo de una carrera individual en el marco de las instituciones estatales. Desde un enfoque cualitativo que recupera la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos políticos y que considera a la juventud en tanto categoría construida socialmente, se presentan resultados de entrevistas, observaciones de eventos y encuestas aplicadas a jóvenes militantes de ambos partidos que permiten dar cuenta de los motivos de participación, perfiles, itinerarios militantes y la construcción de vínculos generacionales.

Palabras Clave: Juventudes, Participación, Política, Militancia, Partidos Políticos.

Summary

This research studies the youth militancy in political parties in Argentina post 2003 in the Partido Socialista and Pro. The study seeks to contribute to the analysis of the relationship between youth and politics, in order to look on specific modes of youth participation showing, compared with other historical periods, a positive assessment of political parties, along with the search to perform a transforming action from an individual career development within the framework of state institutions. Following a qualitative approach that recovers the perspective of socio-historical study of political parties and considers youth as a socially constructed category, the research presents results of interviews, observations of events and surveys of young militants from both parties, to account for reasons for participation, profiles, militant itineraries and construction of generational links.

Keywords: Youth, Participation, Politics, Militancy, Political Parties.

Resumo

A pesquisa analisa a militância juvenil nos partidos políticos na Argentina (post 2003) nos casos do Partido Socialista e do Pro. A partir deste lugar o trabalho pretende contribuir no estudo do vínculo entre os jovens e política para explicar as modalidades específicas da participação juvenil que tem, em comparação com outros períodos históricos, uma avaliação positiva dos partidos políticos, juntamente com a procura para realizar uma acção de transformação a partir de um desenvolvimento individual no âmbito das instituições do Estado. Utilizando uma abordagem qualitativa que inclui a recuperação da perspectiva sociohistórica do estudo dos partidos e considera a juventude como uma categoria socialmente construída, são apresentados resultados de entrevistas, observações de eventos e inquéritos de jovens militantes do Partido Socialista e Pro, que permitem explicar os motivos de participação, perfis, percursos militantes e construção de vínculos geracionais.

Keywords: Juventude, Participação, Política, Militancia, Partidos políticos.

Agradecimientos

Quiero agradecer a la UNGS y al IDES por las posibilidades brindadas para acceder a una formación de posgrado de excelencia que me ha permitido realizar avances significativos en mi carrera profesional, especialmente en el ámbito de la investigación académica. Esto no habría sido posible sin las becas PROFOR otorgadas en conjunto con el Ministerio de Educación de la Nación, así como las becas de reducción de aranceles otorgadas por UNGS/IDES, para la realización del Programa de Maestría en Ciencias Sociales. También quiero agradecer a los docentes y compañeros de la Maestría, por los aportes, comentarios, lecturas, sugerencias y contactos que en algún momento del proceso inspiraron el trabajo.

A Pedro Nuñez, quien desde mediados de 2012 decidió apostar a la dirección de esta investigación. Desde ese momento, me brindó todo su apoyo y su guía y me abrió muchas puertas para que la realización de esta tesis sea un punto de partida de un proceso de crecimiento personal y profesional. Entre ellas, especialmente la del Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes (EPOJU) del Instituto Gino Germani de la UBA, donde también quiero agradecer tanto a Pedro Nuñez, como a Pablo Vommaro y a Melina Vazquez por apostar a la continuidad de esta investigación en el marco de una Beca Doctoral UBACyT. También agradecer al resto de los compañeros del equipo, especialmente porque las discusiones que se plantean en los espacios que compartimos resultaron inspiradoras para esta tesis.

A los y las jóvenes militantes del Partido Socialista y del PRO que participaron de esta investigación, dedicando tiempo para las entrevistas, permitiendo el acceso sin condicionamientos a diferentes actividades, haciendo comentarios a la investigación. Quiero agradecer especialmente a los y las responsables a nivel nacional, Rosario y CABA, de la Juventud Socialista y el Movimiento Nacional Reformista, a los y las referentes de la agrupación Cauces de Mar del Plata y a los y las referentes de Jóvenes Pro de la CABA y Rosario, por abrir las puertas de las organizaciones y generar los contactos necesarios para realizar esta investigación.

También agradecer a los amigos, aquellos que ya estaban y a los que conocí en la maestría, así como a mi familia, especialmente a mis padres, por el apoyo constante.

Finalmente, a Flor, mi compañera de vida, que me acompañó en cada momento y lo sigue haciendo.

La militancia juvenil en partidos políticos en la Argentina post 2003. Motivos de participación, itinerarios militantes y vínculos generacionales en el Partido Socialista y el Pro (2012-2014).

Tesista: Alejandro Cozachcow

Director: Dr. Pedro Nuñez

Índice	
Introducción	1
Capítulo 1: <i>La militancia juvenil en la Juventud Socialista y las juventudes del PRO a la luz de los vínculos entre jóvenes y política: hacia un estado de la cuestión</i>	13
1.1 Hacia un estado de la cuestión sobre la militancia juvenil político partidaria	13
1.2 Juventudes Partidarias: historia y actualidad de la Juventud Socialista y las juventudes del Pro: <i>Génesis y funcionamiento, Estudios académicos sobre el Socialismo y el Pro en la Argentina, Representatividad de los jóvenes en cargos electivos en los últimos procesos electorales</i>	30
1.3 Conclusiones	45
Capítulo 2: <i>Perfiles de los militantes de la Juventud Socialista y Jóvenes Pro</i>	46
2.1 Sentidos sobre la militancia	46
2.2 Aproximaciones a la militancia juvenil en la Juventud Socialista y la Juventud del Pro: <i>Perfiles, Identificaciones y División del trabajo partidario</i>	52
2.3 Conclusiones	75
Capítulo 3: <i>Acercarse al partido. Recorriendo itinerarios militantes</i>	78
3.1 Ejes para el abordaje de los itinerarios militantes: contexto, trayectorias, marcos de sociabilidad	79
3.2 Navegando itinerarios militantes en la JS de Mar del Plata, CABA y Rosario y en las juventudes del PRO en CABA y Rosario	83
3.3 Conclusiones	103
Capítulo 4: <i>Los vínculos generacionales en la política partidaria: encuentros, disputas y tensiones en la JS y JPRO</i>	106
4.1 24 Eneros: rito de pasaje, diálogo intergeneracional e ideales de militancia en tensión	107
4.2 Siendo “los jóvenes de”. Las juventudes del PRO en busca de construir su historia	117
4.3 Conclusiones	127
Capítulo 5: <i>Conclusiones generales y líneas de investigación a futuro</i>	131
Anexo 1 – Material gráfico 24 Campamento Nacional JS	136
Anexo 2 – Pauta de entrevista en profundidad	140
Bibliografía	142

Introducción

En los últimos tiempos el interés por indagar en la participación política juvenil en Argentina cobró nuevo impulso, especialmente a partir de la irrupción novedosa en la escena pública de jóvenes disputando espacios en diversos sucesos políticos. Entre otros, por mencionar algunos vinculados con el período que pretende abordar esta investigación, cabe señalar el conflicto entre el gobierno nacional y el campo por la resolución 125 en el año 2008, las tomas de escuelas en CABA y Córdoba en el año 2010 o la muerte de Néstor Kirchner en ese mismo año. De acuerdo con algunos trabajos y estados del arte (Bonvillani et. Al, 2010; Vazquez y Vommaro, 2012; Borobia, Kropff y Nuñez, 2013), estos pueden ser considerados en tanto hitos de politización juvenil del período. Por otro lado, el impulso de leyes de promoción a la participación política juvenil que han llevado adelante el gobierno de Cristina Kirchner desde el año 2007¹, como ser la ley de voto joven a partir de los 16 años², o la ley de centros de estudiantes³, constituyen una marca de época en un contexto en el que la juventud es construida por el kirchnerismo a partir de una apelación como causa de adhesión política (Vazquez, 2013) así como también es producida desde el Estado a partir del financiamiento público para la elaboración de conocimiento científico sobre las juventudes (Chavez et. al, 2013).

Asimismo, en forma paralela, la hipervisibilización mediática de una de las principales agrupaciones juveniles oficialistas a nivel nacional de la Argentina, “La Cándida”, contribuye a poner en el centro de la escena política Argentina nuevamente a la militancia juvenil político partidaria. Este fenómeno, como intentare mostrar en esta tesis, no se presenta como exclusivo de la coalición de partidos que conforman el oficialismo a nivel nacional, sino que permea las acciones en otros partidos políticos de distintos niveles de gobierno, que construyen sus identificaciones en torno a diversas tradiciones partidarias indistintamente de su novedad o antigüedad en el escenario político argentino.

Es a partir de este interrogante por establecer algunas caracterizaciones de un período de movilización política, así como por analizar el compromiso político en

¹ Cabe señalar que dicho año se aprobó la Ley 26227 de creación del Consejo Federal de Juventud en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Este organismo tiene la función de colaborar con el diseño y coordinación interjurisdiccional de las políticas de juventud y está compuesto por los organismos provinciales de juventud.

² Ley 26774 aprobada en 2012

³ Ley 26877 aprobada en 2013

tradiciones ideológicas y partidarias diversas, que este proyecto busca estudiar los motivos de participación juvenil en partidos políticos argentinos en el período 2003. Para ello, en esta investigación se realiza un recorte centrado en los casos de la Juventud Socialista y la Juventud del PRO en tres centros urbanos (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mar del Plata y Rosario),

Cabe sostener también, que la presencia de jóvenes en la arena partidaria, así como el interés de los propios partidos por establecer áreas de juventud en el marco de sus estrategias de reclutamiento y de formación de cuadros, y la mirada de los estudios académicos sobre el vínculo entre jóvenes y política, no es un fenómeno propio del período actual.

En este sentido, es posible rastrear la presencia de jóvenes en partidos políticos en la Argentina por lo menos desde la creación de la Federación Juvenil Comunista en la década de 1920 (Gilbert, 2011) o el primer peronismo (Acha, 2011), así como también podemos encontrar en la Reforma universitaria de 1918 una experiencia de movilización política por fuera del ámbito partidario que ha tenido una trascendencia política inclusive a nivel latinoamericano (Portantiero, 1978; Bergel y Martínez Mazzola, 2012), y se ha constituido en hito generacional, y referencia de futuras generaciones de militantes políticos. Más allá de estos antecedentes que señalan un proceso de aparición del actor juvenil en la política argentina, hay un cierto consenso en el campo de los estudios de juventudes en torno a que recién sería posible hablar de un actor político juvenil en clave generacional para el caso argentino, a partir de ciertos procesos de modernización sociocultural acontecidos en la década de 1960 (Manzano, 2010) y fundamentalmente, a partir del denominado “Cordobazo” en el año 1969 (Bonvillani, Palermo, Vazquez y Vommaro, 2010).

Entre los años 1968 y 1975, en el marco de fuertes transformaciones culturales y políticas, tal como señalan Bonvillani, Palermo, Vazquez y Vommaro (2010), aparece un importante protagonismo de los jóvenes en las rebeliones y movilizaciones populares del período, que también tiene su correlato en el crecimiento de algunas juventudes políticas, como la Juventud Peronista, así como la gran presencia de jóvenes en los grupos armados revolucionarios que también crecen en dicho período (Montoneros, PRT-ERP, entre otros).

En cuanto al período actual, de acuerdo con algunos estudios, la novedad en cuanto a la participación política de jóvenes, se daría de manera tal que los mismos aparecen con una visibilidad considerable en el espacio público valorizando la

participación en distintos espacios (Bonvillani, Palermo, Vazquez y Vommaro, 2010), entre otros los partidos políticos. Desde ese lugar es que se plantea la necesidad de pensar sobre las principales características de los rasgos generacionales de los jóvenes del período actual (Nuñez, 2010). A partir de las prácticas de militancia de jóvenes que se encuentran participando en partidos políticos, es que se elaboran algunos interrogantes en torno al vínculo entre jóvenes y política en la Argentina desde el año 2003, enfocando en las modalidades específicas en que se producen las prácticas políticas juveniles en los espacios partidarios, así como en los nuevos sentidos que los jóvenes militantes partidarios, sean de reciente incorporación o cuenten con alguna trayectoria previa, estarían creando en torno a sus propias prácticas en relación con el clima de época actual.

Esta creación de nuevos sentidos se puede ejemplificar observando la resignificación de las prácticas políticas que realizan jóvenes de “La Campora” a partir de la muerte del ex – presidente Nestor Kirchner en 2010 (Vazquez y Vommaro, 2012) o en jóvenes que militan en la Juventud Socialista quienes expresan junto con sus profundas convicciones ligadas a la larga tradición ideológica del Partido Socialista en Argentina, una necesidad imperiosa de acceder al gobierno para poner en práctica transformaciones, o en jóvenes que militan en la agrupación Jóvenes Pro y resignifican de forma muy polémica las figuras del Che Guevara y su líder partidario, Mauricio Macri, planteando que “Macri es revolución”, en una acción simbólica de “chicana política” destinada a agrupaciones de izquierda en el marco de una competencia electoral específica de centros de estudiantes universitarios, que luego disparará nuevos sentidos que los llevarán a plantear la revolución en torno a la política entendida desde el lugar del pragmatismo de la gestión que puede realizar cambios concretos

Esta investigación aborda el estudio de la militancia juvenil político partidaria en el período comprendido entre los años 2012 y 2014 -período que forma parte de un ciclo político cuya génesis se debe pensar a partir de la crisis de 2001 y el ascenso en 2003 del kirchnerismo- y remite, de forma más general, a la búsqueda de ahondar en un proceso que se constituye a partir de la relación entre dos fenómenos que se podrían considerar las dos caras de una misma moneda. Por un lado, el contexto de rehabilitación de la política partidaria a partir de 2003 y las estrategias implementadas desde los estados nacionales, provinciales y municipales, así como por los partidos políticos, para interpelar a los jóvenes y/o reclutarlos. Por el otro, modalidades

específicas de participación juvenil que presentan en este período en particular una valorización positiva de la política partidaria.

Objetivos e hipótesis

En base a lo planteado hasta el momento, esta investigación pretende realizar un aporte al estudio del vínculo entre juventud y política mediante un abordaje descriptivo de algunos aspectos de las prácticas de participación política juvenil en partidos, para así poder abordar el objetivo general de esta investigación: el estudio sobre los motivos de participación de jóvenes de tres centros urbanos de la Argentina, en juventudes de partidos políticos. Para lograr este objetivo se pretende: a) Elaborar una aproximación a los perfiles de la militancia juvenil político partidaria; b) Caracterizar las experiencias e itinerarios de participación de jóvenes en agrupaciones vinculadas a partidos políticos; c) Indagar en los vínculos generacionales construidos en el marco de las juventudes partidarias.

En cuanto a las hipótesis que se plantean en esta investigación, se plantea que:

- La construcción de la juventud en tanto atributo de legitimación del personal político partidario en la Argentina post 2003 trasciende el conjunto de las agrupaciones kirchneristas
- La participación juvenil político-partidaria en la Argentina post 2003 se caracteriza por la búsqueda de realizar una acción transformadora a partir del desarrollo de una carrera individual en el marco de las instituciones estatales
- La militancia juvenil político-partidaria en la Argentina post 2003 en tanto práctica se encuentra condicionada por una posición subalterna definida en términos generacionales

Abordaje teórico

El abordaje teórico de esta investigación se basa en primer lugar, en el enfoque generacional que concibe a la juventud como una construcción social (Ortega y Gasset, 1923; Mannheim, 1928; Abrams, 1982 citado en Feixa y Leccardi 2011; Ghiardo, 2004; Feixa, 2006; Leccardi y Feixa, 2011), cuestión que se desarrolla en el Capítulo 1.

En segundo lugar, en cuanto a la perspectiva desde la cual se pretende abordar el estudio de los partidos políticos, como se menciono anteriormente, este proyecto se

referencia en el enfoque sociohistórico (Offerle, 1987; 2011), debido a que este permite abordar de forma comprensiva la relación entre las formas organizacionales, las prácticas militantes y las propiedades sociales de dirigentes y miembros partidarios. Desde esta perspectiva, el partido político es considerado, a diferencia del paradigma organizacional (Panebianco, 1990), en tanto forma históricamente determinada de emprendimiento político conformado a partir del encuentro entre capitales colectivos -los partidos-, y personales -los individuos interesados en participar de esa empresa política- (Offerle, 1987). Resulta más que sugerente la noción ampliada de interés que producida por dicho encuentro que propone este enfoque, dado que no se reduce al interés utilitario de los incentivos selectivos y colectivos (Olson, 1965). Siguiendo a Offerle, es posible sostener que el interés de un individuo en participar en un partido podría deberse a motivos vinculados con lo emotivo, lo afectivo, lo ideológico, entre otros. Esta noción se acercaría a la idea de “sistema de intereses” esbozada por Schutz (2003) en el marco de la sociología comprensiva, fundado por un lado en la experiencia biográficamente determinada, y por el otro, en el mundo presupuesto, a partir del cual un actor selecciona aquellos cursos de acción que le resultan significativos. En esta línea es que se abordara en este trabajo el análisis de los sentidos construidos en torno a las experiencias de militancia, las trayectorias y las relaciones inter e intrageneracionales producidas en el marco de juventudes partidarias, en relación con las diversas apelaciones a la categoría de “juventud” observadas en eventos de las mismas, para así poder pensar los motivos de participación de estos jóvenes, insertos en un “sistema de intereses” particular.

Esta investigación pretende realizar un aporte sobre el estudio de la militancia juvenil en partidos políticos desde una ciencia política que interdisciplinariamente establezca cruces con la historia, la sociología política y la antropología política, al plantear un enfoque cuali-cuantitativo que se hace eco del planteo realizado por Sartori (2004) en “¿Hacia dónde va la ciencia política?” en torno a “resistir la cuantificación de la disciplina”. En ese mismo ensayo, Sartori plantea que la ciencia política dominante adopto un modelo inapropiado para el análisis de las motivaciones del comportamiento político, basado en la economía, al establecer los criterios de utilidad, maximización del interés y del beneficio, como factores explicativos de los comportamientos políticos. En ese sentido, señala que el comportamiento político se encuentra atravesado por una variedad de motivaciones, planteo que resulta clave para insertar esta investigación en el campo de la ciencia política.

Es justamente a partir del enfoque sociohistórico de estudio de los partidos políticos que elabora Offerlé (1987), que es posible hacerlo, por dos motivos clave. En primer lugar, porque propone una noción ampliada de interés para explicar los infinitos tipos de motivaciones que guían las prácticas políticas, fundada en una concepción diferente de la economía a la señalada por Sartori, a partir de la cual es posible plantear intercambios económicos sin caer en el determinismo utilitarista, tal como ha señalado Karl Polanyi (1944). Este autor ha demostrado que no hay una naturaleza intrínseca en los comportamientos económicos del hombre, a partir de los estudios etnográficos realizados sobre las comunidades de la Melanesia occidental que muestran la ausencia del móvil del lucro, del trabajo remunerado y del principio del mínimo esfuerzo, y que por lo tanto, es posible plantear otro significado sobre la economía y lo económico. En segundo lugar, porque esta perspectiva permite romper con el autonomismo de la ciencia política señalado anteriormente, sin perder el foco en las prácticas políticas, al observar de forma más difusa las fronteras entre el ámbito de los partidos políticos y la sociedad, ya sea a partir de los entornos partidistas (Sawicki, 2011), o las redes de sociabilidad (Simmel, 2002) que se conforman a partir de las experiencias de militancia y fundamentalmente, porque problematiza la objetivación del partido político y reconoce que está en constante transformación y atravesado por otros actores sociales y políticos. En este sentido, Pousadela (2004) plantea:

“Como sea queelijamos definir a los partidos políticos, constatamos que el objeto empírico al que convenimos en denominar de ese modo está siendo aventajado, superado, opacado o transformado por efecto de la intervención de otros actores políticos no partidarios. Lo que parece en vías de desaparición, entonces, no son los partidos políticos a secas sino mas bien, los partidos bajo la forma en que los conocíamos” (2004:117).

La autora, propone romper con cierta idealización que se ha realizado sobre el tipo de partido vinculado a las democracias de masas, planteando que las transformaciones históricas en el tipo de representación política también implican transformaciones en el tipo de partido político, al seguir el argumento de Manin (1998) del pasaje de las democracias de masas a las democracias de audiencias. Este argumento, encaja perfectamente con la propuesta de análisis sociohistórico, que pretende reconstruir el funcionamiento partidario en un determinado momento histórico a partir de dar cuenta de el surgimiento, las facciones internas, las disputas, las transformaciones, a partir de técnicas cuantitativas y cualitativas que permitan dar cuenta de un complejo entramado

dinámico de actores que evite la reificación del partido político en su objetivación (Offerlé, 1987). Desde este lugar también es posible dar cuenta de un objeto de estudio –el de las juventudes de los partidos políticos–, que no ha sido una preocupación de la ciencia política europea (Hooge y Stolle, 2005), y que, como se observará en el Capítulo 1, ha tenido un incipiente desarrollo en el ámbito de las ciencias sociales argentinas desde el período democrático actual iniciado en 1983.

En tercer y último lugar, el abordaje teórico se vale de la noción de *experiencia* en cuanto a su carácter cultural y discursivo (Scott, 1992), recuperando el enfoque utilizado por Carli (2012) para estudiar las experiencias de estudiantes que transitan por la universidad. Esta perspectiva permite la reconstrucción de las prácticas de los y las jóvenes militantes tanto en su vida cotidiana, como en el ámbito partidario, “a través de las narrativas de sus itinerarios, pero prestando particular atención al análisis de los contextos históricos, los ámbitos institucionales y los discursos epocales” (Carli, 2012:31).

Abordaje metodológico

La investigación presenta un abordaje cualitativo que se basa en una combinación de técnicas de recolección de datos. En primer lugar, se realizaron entrevistas en profundidad (Valles, 1997), tanto individuales, como colectivas. En las mismas se abordó con cada uno de los jóvenes por separado las cuestiones relativas al objetivo general y los objetivos específicos de este proyecto de tesis, preguntando a los entrevistados acerca de su trayectoria política, su concepción de la política y lo político, los motivos de participación, sus aspiraciones políticas, su concepción acerca de la participación política de los jóvenes, su visión de la realidad, y su experiencia actual de participación en el partido político al que pertenecen⁴. El análisis de datos se realizó a partir del método comparativo constante (Valles, 1997). Este método propone un acercamiento a los datos obtenidos mediante técnicas cualitativas, como por ejemplo las entrevistas en profundidad, en el cual a partir de la comparación de fragmentos de la información obtenida se elaboran codificaciones que luego constituyen la base para elaborar categorizaciones conceptuales teóricas. El tipo de análisis cualitativo realizado se enmarca en el que Tesch (1990) denomina *análisis interpretacional*, el cual busca

⁴ Para mayor detalle sobre la pauta de entrevista utilizada, la misma se encuentra en los Anexos.

identificar y categorizar elementos (en este caso sentidos) así como explorar sus conexiones, su regularidad y su génesis (Valles, 1997).

En segundo lugar, resultados de una encuesta realizada a militantes jóvenes de agrupaciones partidarias en el marco del Equipo de Políticas y Juventudes del Instituto Gino Germani de la UBA, en el cual se inserta este proyecto. Las mismas fueron aplicadas de forma autoadministrada en 2013 y para esta investigación recuperan resultados de 51 miembros de la JS (de los tres centros urbanos mencionados)⁵ y 58 de las juventudes del PRO⁶ (de la CABA), sin ningún tipo de pretensión de representatividad estadística, sino como un instrumento más de acercamiento a este fenómeno⁷ que permite aproximarse a los perfiles de los jóvenes militantes de ambos partidos.

En tercer lugar, observaciones de eventos, para los cuales se recuperan elementos de la perspectiva etnográfica. Esta permite dotar de múltiples contenidos a conceptos abstractamente imprecisos, polisémicos y ambiguos, al poner en el centro de la indagación las perspectivas nativas de los actores en vínculo con el mundo social del cual forman parte así como desnaturalizar conceptos caracterizados por ser tanto herramientas teóricas del propio trabajo de investigación, como categorías nativas de nuestras sociedades (Balbi y Boivin, 2008), y así poder dar cuenta de ese diálogo entre investigador y sujeto de la investigación denominado reflexividad (Guber, 2001), a partir del cual se construyen los datos de una investigación etnográfica. En este sentido, es que esta investigación propone dar cuenta de ese diálogo, así como considerar a los jóvenes que han participado de la misma en tanto sujetos de esta investigación más que objeto de la misma, fundamentalmente, a partir de la explicitación de las condiciones de acceso al campo, cuestión que por lo general, en muchos trabajos sobre partidos políticos queda sin poner sobre la mesa, y que resultaría una cuestión central a tener en cuenta a la hora de establecer teorías sobre su funcionamiento, como ha señalado Offerlé (1987).

⁵ Esta encuesta se realizó durante el 24 Campamento Nacional de la JS llevado a cabo en Paraná, Entre Ríos, en Enero de 2013. La misma se aplicó con 134 participantes distribuidos proporcionalmente entre las Federaciones Provinciales. Incluyó cortes por género y antigüedad en militancia, donde por cada corte hay aproximadamente un 50 % de los encuestados. Para esta investigación solo se toman 51 casos de la CABA (12 casos), Mar del Plata (5 casos) y Rosario (33 casos).

⁶ Esta encuesta se realizó durante el mes de Julio de 2013 y fue aplicada con 58 casos. A diferencia de la otra encuesta, esta no se aplicó en un evento, sino que fue aplicada en varias agrupaciones con la colaboración de Presidencia de Jóvenes Pro CABA. No incluyó cortes por género, ni antigüedad de militancia, ni por agrupaciones internas. Cabe mencionar que la mayoría de los encuestados de JPRO son hombres (66 %), lo que otorga un sesgo de género a los resultados.

Por último, también se relevaron notas periodísticas, producciones de las agrupaciones en los sitios web, redes sociales, que si bien no son recuperadas directamente en el desarrollo de los capítulos, resultaron fundamentales para reconstruir el contexto y sus referencias se incluyen en notas al pie en los capítulos.

El trabajo de campo

En cuanto al recorrido realizado en el trabajo de campo, inicialmente se pretendía trabajar con jóvenes que militan en agrupaciones kirchneristas, Juventud Socialista y las juventudes del Pro, aunque por razones de factibilidad del proyecto, fundamentalmente en cuanto tiempos y necesidad de profundizar en casos concretos, se ha decidido poner en foco para este trabajo el análisis sobre las dos últimas agrupaciones. En el caso de la Juventud Socialista (JS) como se mencionó anteriormente, se trabajó con jóvenes de los tres centros urbanos, mientras que en el caso de las juventudes del Pro, la investigación se realizó con jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires y la Ciudad de Rosario.

La elección de los centros urbanos a los que pertenecen los jóvenes que son sujetos de esta investigación se fue construyendo a lo largo del trabajo de campo. Mientras que el caso de la JS en Rosario y las juventudes del PRO en CABA respondió a una inquietud en torno al hecho de ser la juventud del partido de gobierno, y por lo tanto, la JS en CABA y PRO en Rosario representarían una variable de control, el abordaje de la JS en Mar del Plata adquirió una significación particular desde el primer contacto realizado en el 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista llevado a cabo en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, en Enero de 2013. Cabe aclarar que este caso resulta muy relevante para la hipótesis planteada, así como para el objetivo vincular con la caracterización de trayectorias militantes, dado que allí funciona una agrupación universitaria llamada Cauces, originada a fines de la década de los noventa como un espacio independiente, que en el año 2009 decidió ingresar al partido socialista, promoviendo la afiliación de sus miembros.

Los miembros de esta agrupación actualmente tienen una presencia muy importante en la Universidad Nacional de Mar del Plata, así como dentro de la organización de la JS a nivel nacional, fundamentalmente porque el Secretario General para el período 2014-2015 pertenece a esta agrupación. Por estos motivos es que de la ciudad de Mar del Plata se toma solamente este caso, fundamentalmente por la

trayectoria colectiva que se puede trazar sobre dicha agrupación en relación con la comparación inicial planteada entre a las prácticas políticas juveniles en la década de 1990 y el período actual.

Partiendo de la técnica de bola de nieve (Valles, 1997:92) como estrategia de contacto con los entrevistados el trabajo de campo comenzó en el mes de septiembre con una primer entrevista realizada a un ex militante joven y luego, en noviembre de 2012, con una entrevista a un informante clave de la Juventud Socialista, con miras a realizar una primer experiencia de campo fuerte en el 24 Campamento Nacional de la JS, en el cual se aplico una encuesta en el marco del EPOJU de la cual se toman los resultados de los 51 participantes de los tres centros urbanos, se realizaron observaciones y 8 entrevistas individuales semiestructuradas a militantes jóvenes de las tres ciudades y una a un referente adulto del partido que fue joven militante en la década de 1980. Una vez establecido el vínculo a partir de esa experiencia de trabajo de campo, se mantuvieron encuentros de conversación informal con miembros de la JS a lo largo del 2013, se realizó una entrevista más a otro militante joven de Mar del Plata en el mes de abril, se observo una actividad de cierre del año la agrupación Cauces en el mes de diciembre de 2013 en el marco de la cual se realizo una entrevista colectiva a los referentes de la agrupación. En el 2014, se observo una actividad organizada por la JS de Rosario en el mes de Julio sobre gremialismo y activismo en escuelas secundarias, y en el marco de esa actividad se realizaron 4 entrevistas individuales semiestructuradas a militantes jóvenes de la ciudad de Rosario, sumando un total de 17 entrevistas.

En paralelo, desde el mes de febrero de 2013 se inició el trabajo de campo con la Juventud del Pro, a partir de una entrevista realizada a un referente de la CABA que hacía pocos meses había finalizado con su rol en Jóvenes Pro luego de cumplir 30 años. De esa entrevista se produjo el contacto con una de las referentes de la agrupación durante 2013, con quien se realizo una entrevista en el mes de marzo que luego permitió el contacto para aplicar una encuesta en el marco del EPOJU a 58 miembros de la agrupación. A lo largo del año se realizaron tres entrevistas más, y se observaron dos eventos de la agrupación: el lanzamiento de la campaña para las Paso 2013 de la CABA en un acto de la juventud y una charla organizada en el mes de noviembre del mismo año por referentes de agrupaciones internas en torno al rol de la juventud del Pro en la campaña electoral de Mauricio Macri para la presidencia en 2015. Durante el año 2014 en el mes de julio se realizaron 2 entrevistas a miembros de la juventud del Pro de la

ciudad de Rosario, y una nueva entrevista a la referente que ya había sido entrevistada en 2013, sumando un total de 8 entrevistas.

En total, el trabajo de campo realizado contabiliza 25 entrevistas realizadas, la observación de 5 eventos, los resultados de 109 encuestas y el análisis de material documental impreso y en sitios web producido por las agrupaciones.

En cuanto a las condiciones de acceso al campo, cabe señalar algunos aspectos: en primer lugar se ha presentado en muchos casos una afinidad importante por compartir la condición de joven universitario perteneciente a sectores medios⁸ con muchos de los participantes de la investigación, especialmente con aquellos de la JS, lo que ha facilitado el momento de entrevista y/o observación, pero seguramente ha limitado la posibilidad de problematizar las categorías nativas. En segundo lugar, es importante señalar, que no se presentaron grandes dificultades a la hora de realizar las observaciones y las entrevistas. En el caso de la JS el acceso se realizó a través de miembros que pertenecen a la conducción nacional, quienes brindaron todo el apoyo necesario para realizar las entrevistas y permitieron el acceso a todos los espacios solicitados. Algunas entrevistas de las realizadas en el campamento de 2013 (especialmente algunas de CABA y Rosario, aunque no todas) se realizaron en un clima de poca cooperación por parte de los entrevistados, debido a que fueron contactados en momentos de ocio y recreación, pero en general, en muchos casos, los entrevistados agradecieron por “haberlos hecho pensar un rato”, como mencionó una de las entrevistadas de CABA. En muchos casos, tanto de entrevistas, como de conversaciones informales, los participantes del socialismo se mostraban interesados por conocer mi alineamiento político, el cual al principio no me encontraba seguro de dar a conocer, pero finalmente de algunas insistencias comencé a aclarar que me identificaba con una postura de centroizquierda, que no era ni socialista, ni kirchnerista ni antikirchnerista. Frente a esa respuesta, en todos los casos, se produjo una mayor confianza con los participantes, como si fuera un intercambio necesario para el establecimiento de la relación. Con algunos de los miembros se han intercambiado comentarios en torno a mis presentaciones en congresos, así como se ha avanzado en una relación más formalizada

⁸ Si bien no hay elementos para afirmar que estos militantes pertenecen a sectores medios, es posible intuir una pertenencia a una posición de clase media, a partir de las universidades en las que estudian, así como la cantidad de jóvenes que trabajan mientras cursan sus estudios. Por otro lado, también cabe señalar que los mismos jóvenes del PS se reconocen como de sectores medios al evidenciar la dificultad de ampliar la base del partido al ámbito de los trabajadores

con el proyecto de investigación del EPOJU, sobre el cual la mesa nacional de la JS se mostro muy interesada en recibir devoluciones de las investigaciones.

En cuanto a los espacios juveniles del PRO, el grado de apertura fue siempre positivo. El acceso se dio fundamentalmente a través de la orgánica Jóvenes Pro, y en el caso de las agrupaciones que no pertenecen a la orgánica fue mediante “La Corriente”⁹. Ningún pedido de entrevista fue rechazado, y siempre el trato con los entrevistados fue con una excesiva confianza hacia el investigador, con un vínculo que muchas veces buscaba asemejarse a la amistad, emulando el trato que ellos buscan instalar en su estrategia de marketing político. Ante la pregunta de cómo ingresar a los eventos para realizar observaciones la respuesta fue “entra como pancho por tu casa”, y efectivamente así fue. Nunca se me pregunto en ningún momento por mi orientación política, así como tampoco se dio la oportunidad de generar intercambios de opiniones sobre ideas políticas.

Los capítulos

En línea con lo presentado hasta el momento, esta tesis se compone de cinco capítulos. El primero de ellos presenta un estado de la cuestión en torno a la militancia juvenil político partidaria desde el abordaje del vínculo entre juventud y política que realizan los estudios de juventudes, la sociología de las generaciones, y los estudios que han abordado las juventudes partidarias en la Argentina desde el período previo al retorno democrático en 1983 hasta la actualidad, así como a nivel latinoamericano, norteamericano y europeo, para luego reconstruir el surgimiento y funcionamiento de la JS y los espacios juveniles del PRO. Los tres capítulos siguientes intentan desarrollar cada uno de los objetivos específicos presentados anteriormente. El segundo capítulo aborda una aproximación a los perfiles de la militancia en ambas agrupaciones a partir de los resultados de dos encuestas aplicadas en 2013, así como de los fragmentos de algunas entrevistas. El tercero analiza itinerarios de militancia a partir de casos puntuales en cada una de las agrupaciones. El cuarto, aborda la dimensión generacional al interior de las juventudes partidarias a partir de registros de observaciones de eventos de las JS y las juventudes del PRO. El quinto capítulo, presenta las conclusiones y los interrogantes que esta investigación deja abiertos para continuar a futuro.

⁹ Agrupación juvenil referenciada en Daniel Chain, Ministro de Desarrollo Urbano de la CABA

Capítulo 1

La militancia juvenil en la Juventud Socialista y las juventudes del PRO a la luz de los vínculos entre jóvenes y política: hacia un estado de la cuestión.

Este primer capítulo presentará un estado de la cuestión sobre la militancia juvenil político partidaria en la Argentina. Para ello, en el primer apartado, se presentará un estado de la cuestión que recuperará por un lado, algunas problemáticas generales de los estudios de juventudes abordadas por trabajos que se insertan en dicho campo. Por el otro, algunos trabajos que en los últimos años han estudiado el vínculo entre jóvenes y partidos políticos en América Latina, Europa, Norteamérica y Argentina, así como estudios que han señalado transformaciones en el sistema político argentino a partir de la crisis de 2001. Luego, en el segundo apartado, se abordará la génesis y actualidad de los dos espacios partidarios seleccionados para esta investigación, la Juventud Socialista y las juventudes del PRO, en base a cuatro ejes analíticos comparativos que resultan del trabajo de campo realizado así como del relevamiento bibliográfico y de materiales de prensa. Un primer eje abordará el surgimiento de cada agrupación, un segundo eje recuperará algunos de los principales estudios que han abordado el por un lado el socialismo y por el otro el PRO en Argentina, un tercer eje que focalizará en la conceptualización de la juventud al interior de cada partido y por último un cuarto eje que reconstruye la representatividad de los jóvenes en cargos electivos de ambos partidos en los últimos procesos electorales.

1.1 Hacia un estado de la cuestión sobre la militancia juvenil político partidaria

Estudiar la militancia juvenil político partidaria requiere abordar, de forma más general, las miradas sobre los vínculos entre juventud y política para luego, acercarse a los trabajos que han observado el fenómeno. Para ello, en este trabajo, la juventud será entendida, más que por una acepción biológica que la asocia a una determinada franja etaria¹⁰, en tanto una categoría que se construye socialmente en un determinado

¹⁰ Por lo general, la juventud está asociada a la franja comprendida entre los 15 y los 29 años, criterio que es tomado por organismos como el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC)

contexto histórico, y que por lo tanto, es susceptible de adoptar configuraciones diversas de acuerdo con el tipo de construcción social, histórica y política en la que se inserta.

En ese sentido, los estudios de juventudes han observado el vínculo entre juventud y política a través de la idea de generación, tal como señala el investigador Carles Feixa:

“la historia del siglo XX puede verse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que irrumpen en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización” (Feixa, 2006:3).

La aparición de un nuevo actor social, que aparentemente tendría en su impronta la irrupción en el espacio público para transformar, y se encontraría asociado a la idea de protagonismo y –aunque el autor no lo menciona de forma explícita- novedad, resultarían aspectos claves para comprender el vínculo entre jóvenes y política. Sobre esta relación, el enfoque generacional (Ortega y Gasset, 1923; Mannheim, 1928) ha contribuido a complejizar el análisis, demostrando la relevancia de la generación en tanto categoría a partir de la cual se construyen las sociedades, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando la noción de juventud en tanto etapa de la trama intergeneracional comienza a cobrar vigencia (Kriger, 2012).

De acuerdo con Leccardi y Feixa (2011), el concepto de concepto de generación se desarrolla en tres momentos históricos concretos: en los años 20, período entreguerras, surgen las bases filosóficas en torno a la noción de *relieve generacional*¹¹ (Ortega y Gasset, 1923; Mannheim, 1928), en los 60 una teoría en torno al vacío y el conflicto generacional (Feuer, 1968; Mendel, 1969), y a partir de los 90 una teoría que sostiene la idea de lapso generacional, donde los jóvenes aparecen como más expertos que la generación anterior en cuanto a la tecnología digital (Tapscott, 1998; Chisholm, 2005).

Para este trabajo, se toma fundamentalmente la conceptualización de Mannheim (1928), en tanto permite abordar la comprensión de la categoría juventud en tanto construcción social. Para Mannheim (1928), quien discute con teorías que fundamentan el problema generacional a partir de aspectos biológicos (la edad), la juventud es una posición social que adquiere sentido en el marco de una sociedad organizada en torno a la sucesión de generaciones. El autor sostiene que esta se caracteriza en primer lugar por una constante irrupción de nuevos portadores de cultura, es decir, de sujetos que se

¹¹ Los autores hacen referencia a este término con la finalidad de incluir los conceptos de sucesión y coexistencia generacional que aportan Ortega y Gasset (1923) y Mannheim (1928)

incorporan a una nueva generación y mantienen aquellos elementos de la cultura que consideran útiles de la generación anterior, y descartan los que no consideran necesarios. En segundo lugar, por la salida de los anteriores portadores de cultura, quienes no desaparecen por completo, sino que quedan presentes en una suerte de memoria histórica de las vivencias pasadas que puede tomar la forma de un modelo consciente que orienta la acción de los nuevos miembros de la generación, o pueden quedar inconscientemente comprimidas en las prácticas. En tercer lugar, por el hecho de que los portadores de cultura de una conexión generacional concreta solo participan en un periodo limitado del proceso histórico. En este sentido Mannheim sostiene:

“Solo se puede hablar, por lo tanto, de afinidad de posición de una generación inserta en un mismo periodo de tiempo cuando, y en la medida en que, se trata de una potencial participación en sucesos y vivencias comunes y vinculados. Solo un ámbito de vida histórico-social común posibilita que la posición en el tiempo cronológico por causa de nacimiento se haga sociológicamente relevante.” (Mannheim, 1928: 215).

En cuarto lugar, por la necesidad de la tradición-transmisión- constante de los bienes culturales acumulados, relación que es recíproca entre las generaciones. En quinto lugar, por el carácter continuo del cambio generacional. Mannheim también distinguirá entre: a) afinidad de posición generacional, a la que considera de carácter potencial; b) conexión generacional, que implica la participación en el destino común de los individuos que pertenecen a una misma posición generacional; y c) unidad generacional. Este último concepto implica:

“[...] diversas conexiones del acontecer vinculadas entre sí en el seno de una débil participación en común vivenciada por distintos individuos, sino también [...] un modo de reaccionar unitario- un agitarse juntos y un modo de configurar que están conformados por un sentido semejante- de los individuos que están (en la medida que lo están) directamente vinculados a una determinada conexión generacional.” (Mannheim, 1928:225).

El autor también sostiene que dentro de una conexión generacional, se pueden conformar dos o más unidades generacionales que luchan desde polos opuestos.

En una relectura posterior de Mannheim (1928), de acuerdo con Leccardi y Feixa (2011), Abrams (1982 citado en Feixa y Leccardi 2011), propondrá que la

generación sería el punto para analizar la relación entre el tiempo individual y el tiempo social, desde el cual comprender la identidad:

“tanto para Abrams como para Mannheim, el principio de una nueva generación está marcado por importantes discontinuidades del mundo histórico e institucional dominante del momento. De nuevo, es el tiempo histórico-social con sus ritmos el que se encuentra en el núcleo de la definición de nuevas generaciones e identidades sociales. Más concretamente, son los procesos de cambio los que las producen a ambas. En esta línea, las generaciones son el medio a través del cual dos calendarios distintos —el del curso de la vida y el de la experiencia histórica— se sincronizan. El tiempo biográfico y el tiempo histórico se funden y se transforman mutuamente dando origen a una generación social.” (Leccardi y Feixa, 2011: 19).

En este sentido, más que pretender identificar a una generación a partir de los límites etarios, en este trabajo se pretende observar los cruces entre los límites etarios definidos en el ámbito político partidario y las formas en que los jóvenes que están militando en partidos viven el proceso histórico-social actual en relación con las posiciones en las que se encuentran los grupos sociales a los que estos pertenecen (Ghiardo, 2004), prestando atención, siguiendo a Mauger (2013) a los “modos de producción” de las generaciones en los cuales se interiorizan “habitus de generación”.

La juventud en tanto posición social específica, se presenta como una situación generacional (Mannheim, 1928) inserta en una trama intergeneracional que dependiendo del contexto histórico específico, puede adquirir características variables (en determinados contextos ser joven puede estar asociado a la rebeldía y la transformación, mientras que en otros puede estar asociado a la conservación de tradiciones, o a la preparación para continuar con las prácticas y roles establecidos en el mundo adulto). Cabe señalar también, que esta posición construida socialmente, es producto de disputas simbólicas intergeneracionales por el reconocimiento del derecho a determinados privilegios a partir de los cuales se fijan los límites entre las generaciones, los cuales otorgan el control de determinados recursos así como la legitimación de ciertas prácticas esperadas de acuerdo con la generación a la que se pertenece (Bourdieu, 1990). Volviendo al argumento de Feixa (2006), la irrupción de los jóvenes en el espacio público, ha llevado a que los organismos internacionales, los estados y la comunidad científica pongan el foco en el estudio de la juventud. En este sentido, a la luz de ciertos procesos políticos a nivel mundial que confluyeron en la declaración del año internacional de la juventud en el año 1985 por parte de la ONU, en el ámbito de las ciencias sociales se ha consolidado un campo de estudios de juventudes, del cual cabe

recuperar algunos trabajos sobre el vínculo entre jóvenes y política, específicamente sobre participación política.

A nivel latinoamericano este campo presenta una consolidación que se puede observar en la institucionalización del Grupo de Trabajo de CLACSO “*Juventudes e infancias: políticas, culturas e instituciones sociales*” que reúne a investigadores de toda la región. En el marco del mismo, la relación entre juventudes y política ha sido abordada ampliamente desde perspectivas que buscan trascender el análisis sobre los ámbitos de participación institucional al poner en foco los vínculos entre juventud, cultura y política a partir de dos compilaciones de trabajos de investigadores de toda la región (Alvarado y Vommaro, 2010; Alvarado, Borelli y Vommaro, 2012). En la introducción de la primera compilación, Feixa (2010), sostiene que dicho volumen presentaría un nuevo paradigma en el cual la acción pública aparece como permeable a las nuevas necesidades y lenguajes que provienen de la cultura juvenil, al plantear una perspectiva “intergeneracional” en la cual es fundamental la interacción entre generaciones y “culturocéntrica” -en tanto la cultura es un terreno fundamental en la redefinición de la esfera pública y por tanto en la praxis de nuevas identidades políticas-, en contraposición a una perspectiva adultocéntrica y político-céntrica de construcción de la juventud. Para esta investigación, que pretende aproximarse a una mirada de los motivos de participación de jóvenes en partidos políticos, reconstruyendo el sistemas de intereses que componen el marco de las acciones biográficamente determinadas de los sujetos (Schutz, 2003), resulta importante señalar la dimensión cultural de las prácticas de militancia juvenil tanto en las construcciones sociales que marcan posibles características generacionales de estos jóvenes, como en los encuentros, disputas y tensiones que se producen con la emergencia del actor político juvenil al interior de cada partido de forma específica y en el conjunto de los partidos políticos argentinos en general.

Siguiendo con el campo de estudios latinoamericanos, por fuera de estos volúmenes, cabe mencionar algunos trabajos sobre participación juvenil en partidos políticos que señalan una incipiente mirada sobre el fenómeno a nivel latinoamericano. En Brasil, una investigación en curso aborda desde un enfoque etnográfico la militancia juvenil en el Partido de los Trabajadores en San Pablo (Victal, 2012) permitiendo observar particularidades de las culturas juveniles en centros urbanos en la actualidad. Sobre este trabajo en particular, se han mantenido vínculos con la autora en el marco de

un proyecto de investigación conjunto entre Argentina y Brasil¹², que ha permitido, a partir de estancias en ambos países, intercambiar experiencias de investigación sobre la participación juvenil en partidos argentinos y brasileros. En Chile, se ha estudiado la trayectoria y eficacia política de los militantes en juventudes políticas (Espinoza y Madrid, 2010), con un énfasis en el estudio de las elites políticas. En Colombia, se aborda el estudio de las juventudes partidarias desde una perspectiva que se centra en el papel que juegan en la reproducción de las prácticas y rutinas partidarias de las organizaciones de juventud vinculadas a partidos (Acosta, 2011). En Uruguay, se ha estudiado desde la perspectiva de los jóvenes las principales demandas de la juventud uruguaya comparando las organizaciones juveniles al interior de los principales partidos políticos con el Movimiento para la Liberación del Cannabis (Celiberti, 2008), así como la predisposición a iniciar una carrera política por parte de jóvenes militantes uruguayos en partidos con representación parlamentaria desde la perspectiva de género (Lizbona, 2012).

También cabe señalar, que fuera del ámbito latinoamericano, existen trabajos tanto en Europa, como en Norteamérica, que permiten observar las formas en las que este fenómeno es analizado, en sociedades que son consideradas económicamente más desarrolladas y políticamente más institucionalizadas por ciertos enfoques teóricos. Como se observará en los trabajos a continuación, salvo el primer caso, el resto presentan una mirada normativa y cercana al estructural-funcionalismo en tanto elabora una problematización en torno a la crisis de la representación política en las “sociedades avanzadas”, fundada en el desinterés ciudadano en la participación en las instituciones de la democracia representativa. En el primer caso, resulta importante mencionar un estudio descriptivo y comparativo sobre los militantes de 6 organizaciones políticas juveniles en Catalunya, España (Barbera, Barrio y Rodríguez, 2002). El mismo analiza mediante una encuesta aplicada en congresos y asambleas partidarias, el perfil de los miembros de cada agrupación, realiza un abordaje descriptivo sobre la historia de cada agrupación, y mediante un esfuerzo comparativo estudia las percepciones y perfiles de estos militantes entre sí y con los jóvenes catalanes. La referencia de este trabajo resulta relevante en tanto presenta un modelo exhaustivo a seguir para plantear el análisis descriptivo de las agrupaciones. También resulta preciso mencionar una compilación

¹² Proyecto *Políticas públicas y participación juvenil en Argentina y Brasil: innovaciones y apropiaciones*. Directoras: Dra. Alicia Itatí Palermo y Dra. Silvia Helena Simões Borreli – Programa de cooperación bilateral MINCYT-CAPES 2012.

financiada por el Consejo Europeo titulada: “Revisiting youth political participation. Challenges for research and democratic practice in Europe” (Forbrig et al, 2005), que incluye trabajos que abordan la problemática de la participación política juvenil en varios países europeos, entre los cuales cabe mencionar especialmente un trabajo sobre las organizaciones juveniles dentro de partidos políticos en la región de Flandes, Bélgica (Hooghe y Stolle, 2005). Los autores proponen que la problemática de la menor intensidad en la participación juvenil no radica en la falta de interés de estos, sino en la falta de canales, por lo que proponen estudiar el rol de las organizaciones juveniles de los partidos políticos en el reclutamiento de miembros, sosteniendo que estas no han sido lo suficientemente estudiadas por la ciencia política, fundamentalmente desde el punto de vista de la socialización política. Si los partidos políticos Belgas habían invertido fuertemente en sus organizaciones juveniles en los inicios del sistema político, proveyendo cuadros políticos de forma exitosa, incluidos primeros ministros, desde la década de 1980, estas juventudes se encuentran en un declive importante, al igual que en otros países europeos como Alemania y Suecia, perdiendo un 60 % de sus miembros. En base a una investigación cuantitativa, los autores muestran que las organizaciones juveniles de los principales partidos de la región de Flandes, han perdido miembros de forma más rápida que los propios partidos. También, al aplicar una encuesta a concejales de la misma región, encuentran que un 41 % de los mismos provenían de las juventudes de sus partidos, los cuales comenzaron sus carreras políticas en el partido a una edad más temprana que quienes no provenían de las organizaciones juveniles, aunque ese inicio no les otorga una ventaja en cuanto a lograr más rápido una posición más alta. Desde una perspectiva organizacional, los autores abogan por la importancia de las juventudes partidarias en cuanto a la socialización política de los miembros, con la finalidad de prevenir la caída en la tasa de afiliación que sufren los partidos políticos europeos desde hace varias décadas, así como por establecer la relevancia de las organizaciones juveniles de los partidos como objeto de estudio en la ciencia política, para estudiar cuales son los determinantes estructurales que desincentivan el reclutamiento de nuevos miembros por parte de los partidos políticos.

En segundo lugar, en cuanto al ámbito norteamericano, encontramos trabajos sobre Canadá que abordan por un lado, desde un enfoque cuantitativo, el estudio de los miembros jóvenes de los partidos políticos (Young y Cross, 2007; 2008). Estos estudios han abordado, desde una perspectiva que busca problematizar el vínculo entre una ciudadanía que se habría orientado al activismo en organizaciones no

gubernamentales que bregan por causas particulares y los partidos políticos cada vez más profesionalizados. Young y Cross (2007, 2008) han aplicado en 2003 y 2004 un conjunto de encuestas a un conjunto de jóvenes que participan en partidos políticos y a otro grupo que activa en ONG's, y señalan algunos aspectos relevantes para comprender los determinantes del activismo partidario y su relación con los diversos tipos de socialización. En primer lugar, los autores señalan que los jóvenes que activan en partidos y otras organizaciones, pertenecen a sectores más bien privilegiados de la sociedad canadiense, que en su mayoría han nacido en el país. En segundo lugar, que hay un peso significativo de padres con activismo partidario en aquellos jóvenes que participan en partidos. En tercer lugar, señalan que la pertenencia a otros grupos o asociaciones, no resultaría un ámbito importante para acercarse al partido. En cuarto lugar, indican que los jóvenes se acercarían fundamentalmente en períodos electorales, tanto de selección de candidatos a cargos locales, como de autoridades partidarias. Por su parte, otros estudios han abordado el involucramiento electoral de los jóvenes canadienses (Blais y Loewen, 2011), también desde una perspectiva cuantitativa, señalando algunos factores que tienen efectos en la decisión de votar. Los autores señalan que si bien los factores socioeconómicos son importantes para que un joven decida votar (Entre los ejemplos señalados por los autores, aquellos nacidos en Canadá y que pertenecen a sectores de ingresos medios y altos, tienden a participar más de las elecciones), el involucramiento en la política resulta más significativo para que un ciudadano decida votar, y plantean el interrogante en torno a la baja en la participación electoral juvenil en los últimos años. Observando entonces que en diversos lugares del mundo se ha comenzado a poner el foco en la participación juvenil en partidos políticos y en sus organizaciones juveniles, es preciso trasladarnos hacia el plano local, para analizar, de forma diacrónica aquello que los estudios académicos han señalado y señalar la relevancia de estudiar los motivos de participación de jóvenes en los partidos políticos argentinos.

Como se ha señalado anteriormente, si bien la presencia de jóvenes y de ramas juveniles en partidos políticos no es un fenómeno novedoso del período democrático iniciado en 1983, sino que se remonta a inicios del siglo XX, es preciso señalar algunas cuestiones relativas al período inmediatamente anterior al retorno democrático en la argentina.

En el período de la última dictadura militar, aunque signado por la represión, las desapariciones, y la proscripción de los partidos políticos, presenta un componente

importante de participación juvenil, que trasciende al conjunto de jóvenes que participaron en las organizaciones armadas revolucionarias, fundamentalmente en ámbitos que de alguna manera lograron generar resistencias que escaparon la represión militar, como prácticas de resistencia obrera en los lugares de trabajo, espacios vinculados a la iglesia católica y tomas de tierras y asentamientos (Bonvillani, Palermo, Vazquez y Vommaro, 2010). En cuanto a la vida partidaria durante el período, Quiroga (1996) señala que el comportamiento de los partidos frente al estado autoritario fue cambiante. En un primer momento, señala el autor, entre los años 1976 y 1978 la mayoría de los partidos, desconcertados, abren un compás de espera con la expectativa de una salida constitucional. En un segundo momento, entre 1978 y 1982, los partidos comienzan a romper de a poco su aislamiento para empezar a disputar el uso exclusivo de la política que hacía el estado autoritario, con pronunciamientos y manifestaciones públicas que exigían medidas democráticas mínimas, aunque no avizoraban una salida únicamente civil al proceso, cuestión que se evidencia en un tercer momento luego de la derrota en la Guerra de Malvinas en 1982. En un libro que será citado más adelante, que recopila entrevistas a militantes actuales (jóvenes y adultos) del socialismo santafesino (Alvarez, Dalla-Corte Caballero y Prospero, 2012), algunos de los entrevistados que fueron estudiantes universitarios o señalan que eran jóvenes durante el período de la dictadura¹³, señalan una vida partidaria (dedicada a espacios de estudio y debate) en el marco de lo que fue el Partido Socialista Popular¹⁴, acotada a espacios que funcionaron en la clandestinidad, debido a la represión. Si bien deben ser tomadas teniendo en cuenta la consideración de que estas entrevistas reflejan también relecturas posteriores del último período dictatorial, de alguna manera permitirían pensar en las modalidades en que transcurrió la participación de algunos jóvenes en ciertas organizaciones partidarias que adoptaron la estrategia de esperar y resistir sin recurrir a la vía armada, y que también contribuyen a pensar las fronteras difusas y variables de los ámbitos partidarios en relación con otros ámbitos de la vida social, como se intentará analizar en esta investigación.

El retorno democrático de 1983 encontró, en el contexto de una salida constitucional al proceso que dejó de lado cualquier tipo de tutelaje militar, un

¹³ Se han encontrado referencias a la participación clandestina durante la dictadura en las entrevistas de: Antonio Bonfatti, Hector Cavallero, Eduardo Dipollina, Mónica Fein, María Elena Martín, Patricia Sandoz y Miguel Zamarini

¹⁴ Partido creado en el año 1972 bajo el liderazgo de Guillermo Estevez Boero, cuyo desarrollo será abordado más adelante en esta tesis

importante conjunto de expectativas depositadas por la ciudadanía en la democracia representativa y en los partidos políticos. En este sentido, los estudios de ciencias sociales sobre juventudes en la Argentina, adquieren visibilidad en este período (Chaves, 2009), con la intención de establecer un diagnóstico de la situación de la juventud. El trabajo fundante de Cecilia Braslavsky (1986), además de intentar elaborar una perspectiva general de los jóvenes argentinos, presenta en su apartado sobre la participación política algunas caracterizaciones como ser: la idea de que los jóvenes de la restauración democrática adherían a proyectos políticos que se presentaban como novedosos (UCR en el 83), la heterogeneidad social de los jóvenes políticamente activos, la adhesión a partidos homogéneos ideológicamente como la UCD o el PI, y fundamentalmente la presencia de un sentido de la acción política concertada, el cual la autora señala como clave para el éxito del modelo democrático. Palermo (1987) también ha señalado que el radicalismo habría logrado, a diferencia del resto de las agrupaciones políticas, interpelar a los jóvenes proponiendo un espacio de participación que se adaptaba a las nuevas culturas juveniles, aunque otros trabajos han señalado que hubo jóvenes que cuestionaron las propuestas de participación del alfonsinismo (Berguier, Hecker y Schiffrin, 1986; Larrondo, 2014; Vazquez et. al., 2014). El entusiasmo inicial de los jóvenes por la participación en las instituciones tradicionales, comenzará a decrecer a partir del año 1987, luego de las leyes de obediencia debida y punto final, así como la crisis hiperinflacionaria que obligará al entonces presidente Raúl Alfonsín a entregar el poder seis meses antes, abriendo un período de desencanto juvenil con la política partidaria que se extenderá hasta el año 2003.

Los estudios sobre participación política juvenil en la Argentina durante los años noventa, plantean una doble caracterización. Por un lado, los trabajos realizados en ese período señalaron la apatía frente a la política partidaria (Margulis, 1994; Deutsche Bank, 1993,1999; Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998), así como el impacto de las transformaciones sociales en los vínculos que los jóvenes establecían con la participación (Balardini, 2000; Urresti, 2000). Por el otro, relecturas posteriores de la experiencia juvenil en los noventa, muestran también que la participación política juvenil transcurrió en espacios considerados alternativos frente a la política partidaria y con distintos niveles de politicidad, promoviendo prácticas fundadas en las nociones de autonomía, horizontalidad y territorialidad, tal como se observó en los casos de los movimientos sociales de trabajadores y desocupados en el conurbano bonaerense (Vazquez y Vommaro, 2008), o de agrupaciones universitarias independientes que

surgen a partir del desencanto con la militancia político partidaria (Picotto y Vommaro P., 2010). Esta doble caracterización, tanto en la descripción de la apatía hacia la política partidaria, como en la búsqueda de nuevas prácticas políticas, puede ser pensada en el marco de un proceso más generalizado que se puede pensar desde varios lugares. Por un lado la disolución de las identidades colectivas y de un aumento del individualismo en las prácticas políticas (Lechner 1995; Manin, 1998) que en el caso Argentino se relacionó profundamente con la crisis y la mutación de la representación política que afecta a los partidos desde la década de los 90 (Pousadela, 2001; 2004). Debe ser tenido en cuenta para este período, que la participación juvenil en partidos no ha sido un tema de exploración académica per se, aunque es posible encontrar algunas referencias. En primer lugar, en una investigación realizada por Miranda y Balardini (2000) a fines del período con jóvenes activistas de partidos políticos y organizaciones sociales que participaron en un programa de capacitación de la Provincia de Buenos Aires¹⁵. En este estudio, los autores realizaron una descripción de las representaciones de los jóvenes participantes, militantes activos, que giraban entre otras cuestiones, fundamentalmente en torno al reclamo de un recambio de la clase política, tanto generacional como en sus prácticas. En segundo lugar, en entrevistas realizadas a militantes jóvenes en las distintas agrupaciones que conformaron la experiencia de la centroizquierda desde el Frente Grande hasta la Alianza en un trabajo de investigación doctoral¹⁶ (Corral, 2011) que si bien no permiten concluir caracterizaciones sobre las experiencias de jóvenes en partidos en ese período, permite observar que existe un área de vacancia que resultaría interesante ser problematizada para complementar las miradas sobre la participación juvenil en el período.

El estallido social y político del año 2001, se presenta como un momento bisagra en dicha crisis de representación, al conmover las bases con las que se pensaba la naturaleza misma de la política hasta ese momento (Rinesi y Nardacchione, 2007) y develar que nuevas formas de producción de subjetividad, fundadas en la idea de un sujeto que toma con sus propias manos la realidad para transformarla tal como ocurrió

¹⁵ Escuela de Gobierno para Jóvenes, que funcionó entre 1998 y 1999

¹⁶ En dicha investigación, Corral entrevista a algunos militantes jóvenes (sin indicar edad): Damián Fau, militante de la juventud de Encuentro Popular en el período electoral de 1993 y a Martín Sabbatella, sobre quien señala que fue un joven militante del Frente Grande y del Frepaso. También hay una referencia a un incidente entre el Frepaso y la Juventud Radical para las elecciones a Jefe de Gobierno de la CABA de 1996, donde la JR acusaba al candidato Frepasista La Porta (proveniente del Socialismo Democrático de la CABA) de apoyar a la dictadura militar por una editorial publicada en el diario socialista "La Vanguardia" en 1981 escrita por Americo Ghioldi, lo que suscitó una respuesta del Frepaso señalando que el radicalismo había facilitado al proceso más de cien intendentes.

con las asambleas barriales y las fábricas recuperadas (Fernandez, 2006), eran posibles, habilitando nuevas formas de hacer política frente a las formas tradicionales de participación o militancia político-partidaria. En este sentido, la crisis de 2001, proceso que será mencionado como hito en muchas de las entrevistas realizadas a los sujetos que participaron de esta investigación, se ha constituido en un momento clave para intentar comprender la posterior relegitimación de la política partidaria a partir de 2003 y probablemente sea un factor a tener en cuenta en las experiencias biográficamente determinadas de los jóvenes militantes para así comprender los motivos de su compromiso político partidario.

En cuanto al proceso político inaugurado en 2003, es preciso señalar dos aspectos relativos a cambios de orden más general, que tendrían influencia en las modalidades que adquiere la participación política juvenil hasta la actualidad. En primer lugar, siguiendo a Pereyra (2008) cabe considerar las transformaciones en las formas de movilización social, en cuanto al rol del movimiento de derechos humanos desde el retorno democrático y las trayectorias de los movimientos piqueteros constituidos principalmente en la década de los noventa. De acuerdo con el autor, estos últimos, que habían surgido a la luz de la resistencia contra las políticas neoliberales, durante el gobierno de Nestor Kirchner (2003-2007) van a modificar sus posicionamientos políticos, dando lugar al surgimiento de un piqueterismo oficialista que ocupará cargos en el estado. En este sentido sería posible pensar la participación política juvenil en el período actual, ligada a los espacios político-partidarios y al estado, como parte de ese proceso más amplio vinculado a las transformaciones en la movilización social. En segundo lugar, siguiendo a Andriotti Romanin (2013), resulta relevante considerar las particularidades que asume la dimensión emotiva de las prácticas políticas en el contexto post 2003. El autor analiza las transformaciones en el movimiento de derechos humanos a partir de la trayectoria de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, en su pasaje de opositora a los gobiernos, a ferviente aliada del gobierno de Nestor Kirchner, más allá de los enfoques centrados en la cooptación o la adhesión ideológica. Para ello propone una perspectiva que tome en cuenta el papel de las emociones, los sentimientos y el significado de la acción para los actores en relación con lo que la figura del ex - presidente generó entre los integrantes de la asociación y señala, desde una perspectiva que recupera los marcos de acción colectiva, que el componente emotivo/sentimental resulta clave para explicar la adhesión de la AMDMP al kirchnerismo. En este sentido, este trabajo busca dar cuenta del componente emotivo vinculado a las prácticas políticas

–asumiendo que es prácticamente imposible pensar a la política sin las emociones y los afectos- que permite explicar las adhesiones de estos jóvenes a estos partidos.

En cuanto a la participación juvenil en el período actual, en el estado del arte de las investigaciones de las ciencias sociales sobre las juventudes en la Argentina desde el retorno a la democracia, Chaves (2009) plantea la necesidad de avanzar en trabajos que aborden la dimensión política de la vida en términos de participación en organizaciones tradicionales y no tradicionales y señala la escasez de estudios sobre jóvenes que participan en organizaciones reconocidas como políticas. Siguiendo con esta línea, es que intentaré enmarcar mi proyecto para aportar a los estudios sobre participación de jóvenes en partidos políticos.

La situación de escasez señalada anteriormente, comienza a ser revertida en el campo de los estudios de juventudes a partir de la aparición de trabajos que retoman aquellas líneas propuestas. En uno de estos trabajos, Pedro Nuñez (2010) introduce la necesidad de pensar sobre los rasgos generacionales particulares de los jóvenes que atravesaron las tragedias de Cromagnon y Carmen de Patagones (Nuñez, 2010). Entre las cuestiones relevantes que señala, partiendo de la idea de crisis de representación política en la Argentina, pone el énfasis en la flexibilidad de los espacios políticos en los que participan los jóvenes, para dar cuenta de prácticas políticas que “escapan a un análisis restringido a la dicotomía entre las formas adecuadas o normales de participación política y aquellas alternativas” (Nuñez, 2010:65), en donde lo institucional se presenta como una forma más de participar. En esta línea, el autor propone nuevos ejes desde los cuales de pensar las prácticas políticas juveniles: la necesidad de prestar atención a los espacios en los que los jóvenes expresan sus opiniones políticas, el contexto con un fuerte discurso de los adultos que hace hincapié en la preocupación de los mismos por los comportamientos de los jóvenes, los límites y posibilidades con los que estos cuentan cuanto a la enunciación de derechos y el grado de legitimidad que poseen los jóvenes en tanto grupo social para expresar sus reclamos. En este sentido, resulta relevante plantear el interrogante acerca de cuáles serían los sentidos por los cuales los jóvenes encuentran atractiva la participación en partidos políticos, en términos de si los jóvenes encuentran en los partidos políticos espacios flexibles que les permiten expresar sus opiniones políticas.

Otros trabajos, han abordado la problemática de la participación política de forma más general, y permiten pensar en el procesos de visibilización de la participación juvenil en los últimos años a partir de diferentes ejes: la relegitimación y

nueva participación en la política formal espacios partidarios antes rechazados (Saintout, 2013), la sorpresa ante la irrupción de los jóvenes en la política, así como el rol subalterno que suelen ocupar colectivos juveniles (Borobia, Kropff y Nuñez, 2013), la recomposición de la política partidaria asentada en las nociones de territorio, politización y espacio público y su relación con las formas de participación política juvenil (Vommaro P., 2014).

En cuanto a los estudios sobre partidos políticos en Argentina –que son recuperados en este punto para comprender el contexto de producción de los trabajos sobre jóvenes y partidos que se mencionarán más adelante- han señalado que la crisis de representación de 2001 implicó por un lado, una crisis del lazo representativo, aquel vínculo entre representantes y representados (Pousadela, 2001), continuando con la idea de Manin (1998) de que este es un proceso característico de las democracias representativas occidentales, proceso que en los países de Europa occidental se dio en la década de los 80 y que en la Argentina se retrasó para la década de los 90 debido al entusiasmo inicial por la transición democrática de la década de los 80. Por el otro, Torre (2003) sostiene:

“[...] que la crisis de la representación partidaria es una expresión de la vitalidad de expectativas democráticas [...] el malestar con la representación constituye un síntoma de cambios operados en la cultura política de franjas significativas del electorado [...]” (Torre, 2003:11)

Este malestar, dice el autor, se produce fundamentalmente en el espectro no-peronista, redefiniendo la relación entre representantes y representados a partir de nuevos significados y de la búsqueda de nuevas prácticas políticas en rechazo a las prácticas convencionales, redefinición que por un lado se fundan en el descrédito generalizado de la clase política, y por el otro da lugar a la recomposición del sistema de partidos (Torre, 2003), con la consecuente visibilidad pública de la participación política de jóvenes en partidos.

Esta redefinición de la relación entre representantes y representados, que postula Torre (2003), se enmarca en una perspectiva analítica al interior de la Ciencia Política en la Argentina, que a partir de la crisis del año 2001, señala los límites de la perspectiva dominante al interior de la disciplina, la cual se limita a pensar la política desde la perspectiva de las instituciones (Scillama, 2007), para proponer nuevas categorías conceptuales que aborden el análisis no solamente de “la política”, sino

también de “lo político”, es decir, aquellos procesos conflictivos en los que se instituye lo social (Mouffe, 2005). Como se acaba de señalar, el aumento por lo menos desde el año 2008¹⁷, si no es que unos años antes, de la visibilidad pública de la participación de jóvenes en partidos políticos, junto con las nuevas categorías conceptuales para pensar la política y lo político, dan lugar al desarrollo de estudios específicos sobre jóvenes y participación en partidos políticos y así como en otros ámbitos que se entrecruzan con ellos, como el movimiento estudiantil secundario.

En cuanto a dichos estudios, cabe recuperar como antecedente al trabajo de Molinari (2010), quien ha abordado los recorridos motivaciones y sentidos acerca de la militancia de jóvenes que participan activamente de las juventudes de la UCR, el PJ, el PC y el PO en el período actual. La autora realiza un recorrido histórico sobre el surgimiento y desarrollo de las ramas juveniles de cada partido, y analiza a partir de entrevistas, algunos ejes que se desprenden de las mismas y con los cuales esta investigación planteara algunos puntos en común. Entre ellos cabe mencionar: los modos de acercamiento, vinculados a una búsqueda de un espacio con capacidad de realizar los cambios sociales buscados; un vínculo con generaciones pasadas caracterizado por la militancia de la década de 1970; un rol difuso de la juventud dentro del partido, en cuanto a la ausencia de agendas propias. La autora señala en sus conclusiones, una comparación entre la juventud de la década de 1990 y los jóvenes de la actualidad, en tanto estos habrían vuelto a concebir al partido como una herramienta de cambio. Este estudio de carácter más bien exploratorio, que sería uno de los primeros sobre la temática, ha aportado ciertos ejes desde los cuales pensar esta investigación.

Por otro lado, han surgido un conjunto de investigaciones, en diferentes niveles de producción, en torno a las juventudes kirchneristas reflejando su hipervisibilización. En primer lugar, artículos que señalan la construcción de la categoría de juventud como una apelación desde la dirigencia adulta en La Cámpora (Vazquez y Vommaro P., 2012) y el proceso por el cual la juventud se convierte en causa pública que produce

¹⁷ Cabría pensar que el conflicto entre gobierno nacional y campo en el año 2008 fue un hito de politización juvenil. Vazquez y Vommaro (2012) han sealado para el caso de la agrupación oficialista juvenil “La Cámpora” que estos sucesos resultaron tanto en una visibilización de la agrupación, como en un acercamiento de jóvenes a la misma. Por otro lado, también emergieron algunos referentes juveniles actuales, como es el caso de Ignacio Rico, de la Provincia de Santa Fe, uno de los referentes nacionales de la JP Evita, quien se hizo conocido en ese momento a los 21 años por enfrentarse a Eduardo Buzzi, de la Federación Agraria Argentina, en defensa del gobierno nacional. (<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-34155-2012-06-09.html>)

También se observará en el Capítulo 2 de esta t sис que una buena parte de los 58 encuestados de la JPRO CABA comienzan a militar ese año.

movilizaciones y adhesiones (Vazquez 2013), los cuales permiten dar cuenta de las modalidades de participación juvenil en la actualidad y elaborar interrogantes en torno a un fenómeno que trasciende el universo de agrupaciones kirchneristas. En segundo lugar, un conjunto de trabajos que reflejan investigaciones de maestría o doctorales en curso, que señalan el interés del campo académico en estudiar el fenómeno desde diversas perspectivas. Entre estos trabajos cabe señalar por un lado, el de Mutuverría (2011; 2014), quien realiza un estudio sobre la condición juvenil en la participación política en el movimiento peronista en la plata, para el cual ha señalado avances en cuanto a la aplicación de la perspectiva generacional de Mannheim para el estudio de las prácticas militantes de los jóvenes pertenecientes a la generación actual a partir de un estudio de caso sobre una entrevista etnográfica (Mutuverría, 2014). Por el otro, trabajos que abordan condición juvenil de la militancia kirchnerista en agrupaciones barriales en Córdoba (Rasftopolo, 2014) y en barrios populares del Área Metropolitana Norte de Buenos Aires (Cura, 2014), los cuales permiten observar los vínculos entre diferentes ámbitos sociales en los que transcurren las prácticas de militancia juvenil.

La juventud del Pro también ha comenzado a ser objeto de estudio en los últimos años en investigaciones sobre el Pro (Vommaro, 2013 y 2014; Vommaro y Morresi 2013 y 2014; Vommaro, Morresi y Belloti, 2015) y sobre la Juventud del PRO en particular (Grandinetti, 2013 y 2014), que serán tomadas como referencia fundamental para esta tesis en el próximo apartado de este capítulo en el cual se aborda el surgimiento de la agrupación juvenil.

Por otro lado, cabe recuperar dos líneas de trabajos que han señalado los cruces de la participación política juvenil con ámbitos que trascienden el espacio político partidario y se entrecruzan con él. En primer lugar, hacer mención a algunos de los trabajos que abordan la participación política en la escuela secundaria (Larrondo, 2014; Manzano, 2011; Nuñez, 2013; 2014; Nuñez y Litichever, 2014), muestran entre otras cuestiones, las diferentes modalidades y tensiones que asume la participación política en el nivel medio. En segundo lugar, desde los estudios que abordan el vínculo entre juventudes y religiosidades, Mosqueira (2010) ha abordado en un artículo académico, desde una perspectiva etnográfica, la participación política en jóvenes cristiano-evangélicos al interior del espacio político “Valores para mi país”. En este trabajo, la autora señala la importancia de la dimensión religiosa en la participación política juvenil, cuestión que será tomada en cuenta en este trabajo principalmente en la militancia juvenil del PRO, dado que entre los entrevistados hay un señalamiento de

haber participado en grupos de la pastoral social de la iglesia católica. Por otro lado, realiza una descripción del espacio juvenil dentro de este partido, tanto a partir de su conformación que coincide con la formación del partido entre noviembre de 2008 y abril de 2009, así como por recuperar las motivaciones que llevan a estos jóvenes a incorporarse, fundamentalmente orientadas a incidir en la sociedad a partir de la transmisión de valores cristianos. La autora también recupera las tensiones al interior del partido en torno al rol que los jóvenes ocupan en el mismo, fundamentalmente a partir de las críticas de estos en torno al liderazgo personalista de Cinthya Hotton sobre la toma de decisiones partidarias y que culminará con la imposición por parte de esta de un candidato para las elecciones legislativas de 2009, que llevaron, entre los meses de abril y junio de dicho año, a un ocaso del espacio juvenil dentro de este incipiente partido. En resumen, la autora muestra, en un breve período, caracterizado por la creciente politización de la sociedad argentina luego del conflicto entre el gobierno y el campo en 2008, que el discurso evangélico obtuvo una respuesta en ciertos sectores juveniles interesados en incorporarse a la política desde esta perspectiva y que esta movilización no pudo ser capitalizada fundamentalmente porque el principal reclamo “sostenido por la militancia juvenil se centro en la necesidad de que VPMP funcione con lenguaje y reglas políticas” (Mosqueira, 2010:10). En este sentido, cabe pensar en el aporte de este trabajo para dos cuestiones que surgen en esta investigación. Por un lado, el abordaje del proceso de politización juvenil en clave político-partidaria post 2001, teniendo en cuenta el conflicto de 2008 como un hito de activación de la participación política juvenil en el período actual. Por el otro, para el caso de las juventudes del PRO, en cuanto a la mención a los ámbitos de socialización religiosa que se podrán observar en los itinerarios militantes en el Capítulo 3.

El recorrido realizado permite observar un desarrollo de los estudios sobre las prácticas políticas de los jóvenes en América Latina, Europa, Norteamérica y Argentina. En este último caso, tomando a Braslavky (1986) como punto de partida de los estudios de juventudes en argentina, los trabajos muestran la rapidez de los cambios sociales y políticos, así como un posible proceso histórico de acercamiento-alejamiento-acercamiento entre juventudes y partidos políticos que aparece resignificado por las propias perspectivas de los jóvenes de cada período desde el retorno a la democracia, junto con la resignificación de la política y lo político, y con transformaciones en los vínculos entre el ámbito partidario y otros espacios sociales en los que es posible observar prácticas políticas. En este sentido resulta relevante enfocar la mirada en los

motivos de participación de jóvenes en partidos políticos, con la intención de profundizar la línea de estudios que pretende recuperar las propias perspectivas de los jóvenes en tanto actores sociales con un lugar más que relevante en los procesos políticos de la Argentina contemporánea, para por un lado, avanzar en la comprensión de las características generacionales de los jóvenes actuales, así como en la especificidad de sus experiencias de participación política, contribuyendo a ampliar la mirada más allá del horizonte de las agrupaciones kirchneristas.

1.2 Juventudes Partidarias: historia y actualidad de la Juventud Socialista y las juventudes del Pro

Génesis y funcionamiento de cada espacio juvenil

En cuanto al surgimiento de cada agrupación, el socialismo, encarnado actualmente en el Partido Socialista¹⁸ se presenta como heredero legítimo de una tradición centenaria de fines del siglo 19 y la primera mitad del siglo 20 representada en Juan.B. Justo, Alfredo Palacios y Alicia M. de Justo. Inspirado en un ideal de militancia marxista-leninista (en el sentido de la vanguardia), y caracterizado por una impronta universitaria impuesta por el sector predominante, proviene de la experiencia del Partido Socialista Popular santafesino, de marcado perfil universitario en su coalición dominante como en el reclutamiento partidario (Guberman, 2004).

El PRO, en cambio, representa la emergencia de una fuerza política nueva, surgida en la CABA a la luz de la crisis del año 2001. Esta fuerza, que de acuerdo con la caracterización clásica de la izquierda y la derecha en la política partidaria, se podría enmarcar en la derecha, presenta ciertas particularidades novedosas. Su principal característica radica en que se presenta como un partido que está más allá de las divisiones entre izquierdas y derechas (consideradas por ellos como anacrónicas), que sostiene en su propuesta un alto grado de pragmatismo como valor central en sus prácticas, basa su organización en el liderazgo fuerte de Mauricio Macri y se ha conformado con personal político proveniente tanto de la política partidaria (escisiones

¹⁸ Cabe señalar que el actual Partido Socialista es producto de la unificación del año 2002 entre el Partido Socialista Popular y el Partido Socialista Democrático. También hay que tener en cuenta la fuerte escisión acontecida cuando un importante grupo de socialistas de la Provincia de Buenos Aires decidieron apoyar al kirchnerismo desde el año 2007, así como otros partidos que reivindican el socialismo como el Partido Socialista Auténtico.

del peronismo, el radicalismo, y otras fuerzas menores del liberalismo y la derecha porteña), así como de recién llegados a la política partidaria del ámbito empresarial o del tercer sector. (Vommaro, 2013; Morresi y Vommaro, 2014; Vommaro G., 2014; Vommaro, Morresi y Belloti, 2015) Entre estas facciones que conforman la vida interna del partido, es que se distribuyen también los grupos juveniles del que se presentarán más adelante.

La historia de la Juventud Socialista (JS) en la actualidad, de acuerdo con entrevistas realizadas durante el 24 Campamento Nacional remite en primer lugar, a la importancia de la experiencia universitaria en la conformación de la militancia juvenil del partido, tal como ha señalado Guberman (2004), para el caso del PSP. En este sentido, resulta clave el surgimiento del Movimiento Nacional Reformista de los años sesenta liderado por Guillermo Estevez Boero que llevará a la creación del Partido Socialista Popular (PSP) en el año 1972 con epicentro en la Provincia de Santa Fe, experiencia de la cual muchos de los actuales dirigentes del partido, funcionarios de las gestiones de la Provincia de Santa Fe y la ciudad de Rosario, así como diputados nacionales y provinciales por todo el país, fueron parte. Estas experiencias de militancia universitaria, fundamentalmente en la década de 1970, y especialmente en el período dictatorial, son clave en los relatos que construyen actuales miembros y ex miembros del partido de la provincia de Santa Fe, quienes rescatan el liderazgo orientador y carismático de Guillermo Estevez Boero (Alvarez, Dalla Corte Caballero y Prospero, 2012).

Por otro lado, también resultan clave las experiencias de militancia juvenil en los años 80, a partir del retorno democrático. En esta última experiencia histórica, es que se gesta la organización de los Campamentos Nacionales en el marco del PSP desde el año 1989¹⁹, a partir de experiencias de intercambio internacional con agrupaciones juveniles de partidos socialdemócratas, llevadas a cabo en el marco de la IUSY (International Union of Socialist Youth). Desde un principio, los campamentos presentaron una impronta centrada en la construcción de la organización, a partir de la formación política de una elite dirigenal pensada bajo un cierto ideal de militante, sobre el que es

¹⁹ Es importante señalar que el actual Partido Socialista es producto de la unificación realizada en junio de 2002 entre el Partido Socialista Democrático liderado por Alfredo Bravo y el Partido Socialista Popular. Ambos partidos compartían desde 1985 la estrategia electoral y actuaron en conjunto al incorporarse al Frepaso en la década de los 90' y al tomar la decisión de abandonar la Alianza en el año 2000 e incorporarse al ARI. En este trabajo no se han explorado las articulaciones entre las juventudes del PSP y el PSD desde la confluencia electoral en 1985, cuestión que queda abierta, y que no se profundizará en esta tesis por motivos de extensión.

posible encontrar tensiones en las prácticas de los jóvenes militantes en la actualidad, y las expectativas de los militantes jóvenes con mayor antigüedad, o aquellos ex militantes jóvenes que continúan activando en el partido. Dicho ideal era pensado desde la idea de una organización marxista-leninista, en términos de grupo de vanguardia, en la cual la militancia debía ocupar el lugar principal en la vida del militante. Una militancia profesional (en el sentido de profesar una fe), voluntaria, que debía regirse por las máximas planteadas por Estevez Boero de estudiar, organizar y difundir, y que dedicaba prácticamente todo su tiempo libre a las actividades de militancia. En el marco de esa concepción de militancia, serían los jóvenes los responsables de desarrollar el partido en todo el país. Esas experiencias de militancia durante los primeros años del actual período democrático, son narradas en la actualidad (tanto en entrevistas realizadas durante el campamento, como en discursos) por quienes eran jóvenes militantes del partido en esos años y que hoy son adultos del partido que ocupan cargos, como ser el actual Senador Nacional Ruben Giustiniani, oriundo de Rosario, o el actual Secretario General, Alfredo Lazzeretti, oriundo de Mar del Plata, como un momento fundacional de la organización en sí y fundamentalmente, de los valores que la misma propone.

En segundo lugar (y no por eso con menor importancia), también la historia del espacio juvenil debe entenderse en relación con algunos hitos del devenir partidario y su vínculo con las gestiones de gobierno propias, en donde es posible advertir el lugar hegemónico que ocupa el socialismo santafesino en la estructura federal, y a partir de 2011, la consolidación de la corriente vinculada a Hermes Binner, por sobre a la liderada por Ruben Giustiniani, luego de las elecciones internas del 22 de mayo de 2011 del Partido Socialista santafesino. Por otro lado, también es importante señalar el triunfo electoral del PSP en la ciudad de Rosario en el año 1989, con las posteriores reelecciones y la ruptura con el sector liderado por Caballero. De acuerdo con Guberman (2004), la llegada a la gestión en Rosario no produjo cambios ni en la coalición dominante del PSP ni los modos de reclutamiento partidario, ligados al MNR en tanto modelo originario del PSP que impuso un perfil universitario de la militancia, los dirigentes y las formas de hacer política. El acceso a la gobernación de la Provincia de Santa Fe en el año 2007 con la posterior reelección en 2011, permite observar que hasta el momento ese modelo originario basado en el MNR todavía se sigue sosteniendo, aunque se ha tomado la decisión de ampliar los ámbitos de reclutamiento partidario al terreno gremial y de los estudiantes secundarios. De este recorrido se

desprende que si bien el partido tiene presencia en la gran mayoría de las provincias, la mayor presencia numérica se encontraría al momento en las provincias de Santa Fe, Buenos Aires, y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Otro hito clave del devenir partidario, que si bien no se encuentra presente en las narrativas de los itinerarios militantes de los jóvenes entrevistados, debe ser pensado en tanto fundacional, es el proceso de unificación partidaria entre el Partido Socialista Popular y el Partido Socialista Democrático en el año 2002, que dio lugar al actual Partido Socialista. De este proceso surge la actual Carta Orgánica del partido, en la cual se reconoce formalmente el espacio de militancia juvenil dentro del partido, articulación que evoca la organización de la UCR luego de 1983 formalizando el reconocimiento del espacio juvenil en la Juventud Radical y del movimiento universitario radical en la Franja Morada. En este sentido, seguramente en línea con tradiciones organizativas de la socialdemocracia a nivel internacional, el PS otorga entidad a la Juventud Socialista, organizada a través de Federaciones Provinciales, cada una con su Secretario General, y una Mesa Nacional que designa un Secretario General Nacional, y también establece que el Movimiento Nacional Reformista (MNR) es la agrupación juvenil universitaria del partido, la cual si bien tiene una estructura organizativa propia, su estructura esta enlazada con la JS. También es posible encontrar en el artículo 28 una definición en torno a la misión de la juventud del partido, del cual cabe resaltar, para comprender el peso del ideal de militante, el inciso c): “Adquirir y difundir la cultura socialista a través del estudio y la formación de las y los militantes de la organización”. Tanto el Secretario General de la JS, como el responsable nacional del MNR, pueden participar con voz y voto del Consejo Federal del Partido. La Juventud Socialista funciona con una estructura federal: las “federaciones”, son autónomas y eligen a sus autoridades, quienes integran la mesa nacional, al igual que el MNR. La diferencia radica en que el MNR es pensado como un espacio del socialismo, que si bien es una puerta fundamental de acceso a la militancia partidaria, es admisible que en el mismo participen jóvenes que no son socialistas pero con interés de trabajar por las problemáticas del estudiantado universitario, sin exigirles la afiliación ni lealtad al partido. El MNR funciona entonces con una modalidad organizativa más flexible, que si bien se articula a nivel provincial, en cada facultad y universidad las agrupaciones reformistas se presentan mediante una diversidad de nombres que pueden responder o no a la tradición partidaria socialista.

También cabe mencionar, que además de las actividades de militancia, ya sea universitaria, barrial o en un local del partido, hay un fuerte componente en actividades anuales de formación política, ya sea grupos de estudio en la semana, como encuentros provinciales, regionales o nacionales como los campamentos, tanto de la JS como del MNR. Los encuentros nacionales han ido mutando en los últimos años de espacios de debate y toma de decisiones, a espacios de formación política y fundamentalmente de conformación de vínculos personales, para darle cohesión a la organización. En la ciudad de Rosario hay una fuerte presencia en el ámbito universitario del MNR²⁰, así como también de muchos jóvenes que luego de terminar la universidad pasan a militar en los locales de los barrios de la ciudad, las “seccionales”²¹, así como un fuerte trabajo territorial vinculado a la gestión del municipio.

En cuanto al surgimiento y funcionamiento del espacio juvenil del PRO, la reconstrucción fue realizada a partir de entrevistas individuales semi-estructuradas realizadas a miembros y ex miembros de la agrupación durante el año 2013, de registros de conversaciones realizadas en las actividades observadas, así como del capítulo dedicado al mundo juvenil del Pro que Vommaro, Morresi y Belloti (2015) incluyeron en el libro titulado “Mundo Pro”.

La agrupación Jóvenes Pro, de acuerdo con una entrevista realizada en Febrero de 2013 a un ex miembro de la agrupación, que ocupó un cargo dentro de la misma y actualmente participa de otros ámbitos del PRO, tiene sus antecedentes en la agrupación juvenil Identidad que era parte de la experiencia de Compromiso para el Cambio, partido que se crea en el año 2003 en la CABA con la finalidad de disputar las elecciones para Jefe de Gobierno. En el año 2007, con el cambio de nombre de la alianza partidaria por Propuesta Republicana, y el posterior triunfo electoral que lleva al PRO al gobierno, la agrupación cambiará de nombre por Jóvenes Pro y comenzará un proceso de institucionalización a nivel local y nacional, que estará ligado a los tiempos de organización del partido, y que presentará como se podrá observar en el Capítulo 2,

²⁰ Cabe señalar que entre fines del año 1999 y principios del año 2000, se produce una escisión dentro del MNR rosarino, con la creación de la Agrupación Reformista de Estudiantes de Arquitectura (AREA) y Defendamos Nuestra Identidad (DNI), que surgen de una disputa entre sectores internos. Estas dos agrupaciones actualmente son los principales bastiones del socialismo en la Universidad Nacional de Rosario, y se referencian en la línea liderada por Binner. También cabe señalar que en las últimas elecciones para centro de estudiantes a principios de 2015 en dicha universidad, el MNR también ganó los centros de las facultades de Ingeniería, Bioquímica y Económicas, con grupos que se referencian en el Diputado Provincial Eduardo Dipollina.

²¹ Llevan ese nombre porque en la ciudad de Rosario las secciones electorales se corresponden con la división territorial de las comisarías de la policía de Santa Fe

la conformación de pequeñas agrupaciones juveniles en torno a referentes adultos que pueden ser ministros o legisladores, las cuales en muchos casos, entraran en disputas con la orgánica y decidirán salir y entrar de la misma. En este sentido, Jóvenes Pro es definida como la juventud institucional, la orgánica en la cual confluyen la mayoría de las agrupaciones juveniles vinculadas a cada una de las líneas internas que componen el Pro. De acuerdo con la descripción del entrevistado, esta agrupación funciona a nivel nacional en por lo menos la mitad de los distritos provinciales del país, en los cuales la misma esta institucionalizada, con autoridades electas y es reconocida formalmente por el partido. Entre estos distritos, que coinciden con los distritos de buena performance electoral del partido, el entrevistado resalta en primer lugar, CABA (el distrito de origen), Provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Mendoza, Tucumán y Entre Ríos. Luego, menciona un conjunto de distritos en los cuales hay un cierto grado de institucionalización, pero un menor peso electoral: Salta, Catamarca, La Pampa y Tierra del Fuego. En el resto de los distritos, el entrevistado menciona la existencia de grupos de jóvenes que aún no cuentan con una institucionalidad fuerte. A nivel nacional, la agrupación cuenta con un órgano partidario, que es el Consejo Nacional.

En cuanto al funcionamiento de la agrupación en la CABA, la persona entrevistada señala que la misma cuenta con un esquema de secretarías y subsecretarías de trabajo relacionadas con: política universitaria, formación política, análisis y políticas públicas, organización política, acción social, ambiente, cultura y deportes y nuevos medios. Cabe mencionar que de la presencia de la secretaria de política universitaria en el ámbito universitario, se destaca la presencia en la Universidad de Buenos Aires (UBA), especialmente en la Facultad de Derecho, y en algunas universidades privadas como la UCA (Universidad Católica Argentina). En cuanto a la elección de autoridades, hasta el momento las mismas son definidas por consenso entre las organizaciones que la integran²², las cuales están referenciadas en las autoridades de las líneas internas del partido y responden a los adultos que las lideran.

Las actividades que realiza la agrupación, de acuerdo con una segunda entrevista realizada a una de las autoridades de la agrupación en el mes de marzo de 2013, se señala que por carecer todavía de una fuerte institucionalización, las mismas varían fuertemente de acuerdo a si el año es electoral. En el caso de los años en los que no se

²² Entre algunas agrupaciones hay un intento de impulsar la elección de autoridades de la juventud mediante elecciones internas, que al momento no ha prosperado, aunque hay algunas de ellas, como Generación Acción Política, referenciada en Esteban Bullrich, Ministro de Educación de la CABA que ya han realizado internas para elegir a sus autoridades.

realizaron elecciones las acciones de la agrupación se encuentran más orientadas a realizar actividades de formación y de consolidación de los grupos de militantes, mientras que en los años electorales, la agrupación participa activamente en las actividades de la campaña y en otras que buscan dar visibilidad a la agrupación como festivales o encuentros para los militantes.

En este punto, frente a la narrativa “oficial” de las autoridades de la agrupación, resulta pertinente, mencionar ciertos aspectos relativos al funcionamiento de la misma, que resultan complementarios a esta construcción de lo que es Jóvenes Pro, con el objetivo de evitar presentar una visión reificada de la organización al objetivarla solamente desde la perspectiva uno de los grupos que la integran, y así poder dar cuenta de las disputas que se producen al interior de la misma. En primer lugar cabe mencionar que no todas las agrupaciones juveniles que se reconocen en el Pro se encuentran dentro de la orgánica de Jóvenes Pro, por lo cual resulta pertinente hablar del espacio juvenil del PRO. Como ocurre en la arena partidaria, algunas salen o entran a la agrupación, y comparten o no determinados espacios o actividades. Entre ellas cabe mencionar a “La Corriente”²³, agrupación que se referencia en Daniel Chain, Ministro de Desarrollo Urbano del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las razones de la salida de esta agrupación de la orgánica juvenil, remiten a disputas en torno a la construcción de una identidad propia de la juventud del Pro. También cabe mencionar a “La Solano Lima”, agrupación referenciada en Cristian Ritondo, la cual de acuerdo con noticias del año 2013, también presentaba ciertos motivos de disputa con la juventud partidaria orgánica.²⁴

Estudios académicos sobre el socialismo y el PRO en la Argentina

En cuanto a los estudios académicos sobre ambos partidos, cabe recuperar algunos de ellos con la finalidad de lograr una comprensión mayor de los procesos en los que se construyen las identificaciones políticas de estos jóvenes. Es importante señalar que en el caso del socialismo la producción académica es más numerosa que los estudios sobre el PRO, básicamente porque el último es un partido de creación reciente.

²³ Para más información ver la siguiente noticia:

<http://www.noticiasurbanas.com.ar/noticias/f4cde1c7ac4adedfcd9c1e9d2654fd26/>

²⁴ <http://www.lapoliticaonline.com/nota/69402/> - Consultado el 9-6-2013

En el caso del socialismo en tanto tradición ideológica y político-partidaria, los estudios han focalizado fundamentalmente en el período que transcurre entre la fundación del partido y el surgimiento y derrocamiento del primer peronismo a fines de la década de 1950²⁵. Entre estos trabajos, cabe recuperar un artículo de Silvana Ferreyra (2011), investigadora del CONICET y de la UNMDP enfocada en el estudio del Partido Socialista Democrático entre 1955 y 1966, en tanto los planteos que el mismo contienen resultan relevantes para el abordar en el análisis del trabajo de campo los cambios y continuidades en esta tradición político partidaria.

En dicho artículo, la autora aborda la relación entre la historiografía del socialismo y el peronismo a partir de cuatro conjuntos de estudios que se articulan en torno a dos ejes que resultan fundamentales para pensar el campo de esta investigación, así como la historia reciente del socialismo argentino. La autora resalta por un lado, la influencia del peronismo en la formulación de los interrogantes que guiaron las investigaciones sobre la historia del PS desde la aparición del peronismo. Por el otro, señala la cuestión relacionada a la dificultad de desarrollo en la argentina de un partido socialista fuerte vinculado al movimiento obrero con incidencia en el ejecutivo, como si había ocurrido en Europa. Estas dos cuestiones fueron observadas en el campo, en las entrevistas y en discursos de referentes de la juventud y dirigentes adultos del partido. En cuanto al vínculo con el peronismo, representado actualmente en el kirchnerismo, aparece en las entrevistas en muchos fragmentos en los que se abordan análisis de la coyuntura actual, fundamentalmente con coincidencias en torno a las políticas públicas implicaron ampliación de derechos y diferencias en cuanto al planteo de la falta de autocrítica del kirchnerismo, pero que no se insertarían en el tono antiperonista del socialismo opositor del primer peronismo, como se puede ver en el siguiente fragmento de Carla, de la JS de la CABA, de 25 años:

“Creo que nosotros podríamos hacer las cosas mejor, creo que hay leyes que están buenas como la asignación universal, pero está mal planteada porque no todos los chicos la cobran, y aparte la asignación, no se condice con la inflación, entonces, es como que plantea algo bueno pero no

²⁵ Hasta el momento se ha realizado un relevamiento bibliográfico en los catálogos de las bibliotecas de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, el CEDINCI, el IDES, la Biblioteca Nacional, así como una búsqueda por internet, del cual se han documentado 47 referencias bibliográficas sobre el socialismo en la Argentina, desde su fundación hasta la actualidad. Este relevamiento, incluye desde trabajos biográficos sobre referentes como Alfredo Palacios o Alicia Moreau de Justo, así como trabajos de historia política del socialismo, entre otros.

reconoce lo malo, entonces no sirve para cambiarlo [...] no hay autocritica, desde Nestor para adelante [...]eso lo veo en el gobierno [...]"

En relación con el peronismo, este vínculo complejo y conflictivo se mantiene en la actual organización del PS. En primer lugar, porque el PSP fundado por Estevez Boero en 1972, se crea con la intención de fundar una tradición socialista alineada con la socialdemocracia a nivel internacional, pero que también reconoce el rol del peronismo²⁶ en la política argentina. La cuestión de no ser “gorilas”²⁷, aparece en algunos de los cantos entonados por los jóvenes socialistas en los campamentos actuales. En segundo lugar, esto no significó la superación de las tensiones con el peronismo en el período democrático actual, sino que hay una persistencia de esta disputa interna con eje en el peronismo. Cabe señalar en el socialismo santafesino (en ese entonces entonces PSP) la ruptura con el ex intendente Caballero el 1995, quien decidió alinearse con el peronismo santafesino, y actualmente se encuentra identificado con el kirchnerismo a través de un partido propio²⁸. De acuerdo con Guberman (2004), esta ruptura profundizó el perfil universitario del PSP, que mantuvo su hegemonía tanto al interior del partido como del gobierno de Rosario. También sobre este punto se produjo entre los años 2007 y 2010 un proceso que llevo a la ruptura en el socialismo bonaerense, donde un sector se incorporó al kirchnerismo, manteniendo una identidad socialista²⁹.

Volviendo a Ferrari (2011), la autora señala cuatro conjuntos de estudios historiográficos sobre el socialismo de los cuales³⁰, para este planteo hay dos que resultan relevantes. En primer lugar, la perspectiva que de acuerdo con Ferrari (2011) surge de interrogantes planteados por la historiografía de la transición democrática luego de 1983. Los trabajos que abordaron la historia del PS en esos años (Romero y Gutierrez, 1995; Berensztein, 1991; Barrancos, 1991; Portantiero, 1999; entre otros

²⁶ Cabe señalar que en las elecciones presidenciales de 1973, 1974 y 1983 el PSP apoyo al peronismo.

²⁷ Término utilizado en la política Argentina para designar a los antiperonistas

²⁸ El PPS (Partido del Progreso Social)

²⁹ En el año 2007 un sector del socialismo bonaerense, liderado por Jorge Rivas, Oscar Gonzalez y Ariel Basteiro se acercaron al gobierno nacional, cuestión que se cristalizó con el nombramiento de Rivas en la Vicejefatura de Gabinete de la Nación. Este grupo que proponía un acercamiento del Partido Socialista al kirchnerismo planteo una disputa interna en torno al grupo liderado por Binner y Giustiniani desde Santa Fe, que se resolvió en el año 2010 con un triunfo rotundo del sector liderado por los santafesinos en elecciones internas para autoridades partidarias, en todos los distritos provinciales. El proceso culminó con la salida del sector liderado por los bonaerenses, quienes conformaron en 2011 el partido Unidad Socialista para la Victoria, que es parte del Frente para la Victoria.

³⁰ La autora señala tres perspectivas historiográficas (revisiónismo de izquierda, historiografía de la transición democrática y la historiografía sobre la izquierda) y los estudios sobre antiperonismo.

citados en Ferrari 2011) lo hicieron a la luz de la búsqueda de rescatar este partido en tanto difusor de una cultura política democrática, desde una historiografía más académica que la vinculada al revisionismo de izquierda. En segundo lugar, la historiografía sobre la izquierda (Camarero y Herrera, 2005; Tortti, 2009; citados en Ferrari 2011), que de acuerdo con lo que sostiene Ferrari (2011), la misma ha logrado desmitificar la idea del justismo³¹ como el único socialismo existente en la Argentina. La autora señala que esta ha buscado recuperar el perfil obrero y revolucionario de las organizaciones socialistas frente a los rasgos más reformistas buscado por la generación anterior de investigadores (la de la transición democrática).

En cuanto a la cuestión de la crisis del socialismo en relación con el movimiento obrero, en los campamentos se presenta un interrogante constante acerca de cómo lograr que el socialismo recupere su vínculo con los trabajadores a partir de la inserción gremial. Por otro lado, en relación con la tradición política de izquierdas en la que se asume el socialismo, hay una definición realizada por el PS actual de plantear la idea de una izquierda democrática, conceptualización con la cual buscan oponerse a los partidos de la izquierda más vinculada a tradiciones políticas revolucionarias que reformistas en la Argentina, y que también trae a colación algunas reminiscencias de los cambios al interior de la socialdemocracia luego de la caída del muro de Berlín, cuestión que se puede ver reflejada en un volumen de publicación reciente, en el cual desde el propio partido convocan a una variedad de intelectuales a reflexionar sobre el vínculo entre socialismo y democracia (Lazzeretti y Suarez, 2015).

En cuanto a la tradición justista, por lo observado en las actividades, así como en las entrevistas realizadas está claro que el actual PS reconoce al justismo como elemento central en su construcción.

Sobre el período democrático iniciado en 1983 hasta la actualidad, se han encontrado pocos trabajos hasta el momento, entre ellos, un libro que aborda el estudio de las estrategias de la Internacional Socialista, órgano internacional al que pertenece el partido, en América Latina entre 1974 y 1992 (Pedrosa, 2012) que si bien no trabaja específicamente sobre el vínculo entre el actual Partido Socialista y la IS por el período que aborda dicha investigación, en las observaciones de actividades y las entrevistas fue posible observar menciones a la International Union of Socialist Youth (IUSY) como espacio de pertenencia internacional de la JS, así como a la Fundación Ebert, vinculada

³¹ En referencia a Juan B. Justo, fundador del Partido Socialista en la Argentina

al Partido Socialdemócrata Alemán. Este no es un dato menor, dado que como se observará más adelante, el PRO también ha constituido vínculos con fundaciones y *think tanks* relacionados con la derecha y el neoliberalismo a nivel internacional. Por otro lado, en cuanto al socialismo santafesino, se aborda la historia del Partido Socialista Popular en Rosario entre 1989 y 1995, en un libro que es producto de una investigación de maestría (Guberman, 2004), y también se ha publicado una producción en el ámbito del propio partido que recopila entrevistas a militantes históricos (adultos y jóvenes) del socialismo en la Provincia de Santa Fe (Alvarez, Dalla-Corte Caballero y Prospero, 2012), a partir de las cuales es posible rastrear el desarrollo del partido en dicha provincia y su posterior proyección nacional. Por otro lado, resulta importante señalar los trabajos que surgen en el marco de una investigación doctoral en curso sobre el devenir del Partido Socialista Popular y el Partido Socialista Democrático en el período inaugurado en 1983 (Suarez, 2014; 2015), la cual comienza a llenar un área de vacancia en torno al estudio sobre el socialismo en este período. Llama la atención el área de vacancia en torno a la figura de Guillermo Estevez Boero, así como surge el interrogante en torno a un partido cuyos miembros mayoritariamente provienen del ámbito universitario que presenta una bajísima producción académica sobre su historia reciente. Sobre esta última cuestión cabe señalar que el recientemente publicado libro “Socialismo & Democracia” (Lazzeretti y Suarez, 2015), impulsado por referentes del partido que se desempeñan en el mundo académico, ha logrado convocar a un conjunto de importantes estudiosos de la política argentina que han elaborado una serie de artículos que abordan una multiplicidad de temáticas que permiten pensar el vínculo entre los dos conceptos centrales que conforman el título del libro, y que permiten comenzar a responder lentamente al interrogante planteado en torno a la producción académica.

En cuanto al PRO, la investigación principal es llevada adelante por Gabriel Vommaro y Sergio Morresi (Vommaro, 2013; Vommaro, 2014; Vommaro y Morresi, 2014) y ha resultado en una producción de divulgación científica con tintes periodísticos titulada “Mundo Pro” (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015). Sobre estos trabajos cabe señalar algunos puntos que para los autores resultan relevantes para comprender el fenómeno de la emergencia del Pro en la CABA. En primer lugar, que este partido se originó en un *think tank* en el contexto de la crisis de 2001 y 2002 y ha logrado constituirse en el principal actor político de la centroderecha argentina. En segundo lugar, que se caracteriza por una diversidad de sectores internos heterogéneos que se

componen de cinco facciones que se organizan en torno al eje “viejos” y “nuevos” en la política: los primeros se componen de tres facciones, los que provienen del peronismo, los que se aproximaron desde el radicalismo y los que vienen de la derecha liberal porteña más tradicional. Los segundos, provienen del mundo de las ONG y del grupo empresario de la familia Macri. Los autores señalan que esta heterogeneidad es uno de los elementos que ha permitido ampliar la base electoral del PRO en la CABA y dar lugar a la emergencia de una centroderecha que busca disputar elecciones en el marco de las reglas democráticas como elemento novedoso del PRO, así como también, ha generado conflictos generacionales, fundamentalmente en el ámbito de la Legislatura de la CABA³². En tercer lugar, en cuanto a su pragmatismo ideológico, la composición del mismo a partir de configuraciones discursivas y estéticas articuladas en torno a un discurso modernizador y desideologizado que plantea la renovación de la política y una imagen de lo festivo que predomina en todos los eventos. En cuarto lugar, los autores encuentran, que a pesar de la presentación que busca sostener el partido en cuanto a trascender la división tradicional entre izquierdas y derechas, los datos de las investigaciones realizadas muestran que de acuerdo con las opiniones de sus dirigentes, el partido se ubica en la centro derecha. En quinto lugar, la conformación de un *ethos* partidario que se relaciona con mundos sociales de pertenencia a partir del cual se definen formatos de participación legítimos basados en los valores del emprendedurismo y el voluntariado, en tanto cualidades de personas que buscan “meterse en política”, que conforman los ejes centrales del reclutamiento partidario. En sexto lugar, señalan que el espacio de la juventud es uno de los principales espacios de reclutamiento partidario, fundamentalmente en los ámbitos de las universidades privadas confesionales (principalmente la UCA), y han descripto los ámbitos juveniles de forma detallada en “Mundo Pro”, que ha sido tomado como base para la reconstrucción realizada en este capítulo. De esa caracterización, cabe señalar que resulta significativo observar como el perfil de jóvenes que inicialmente estaban entre los cuadros dirigenciales de la juventud provendrían mayoritariamente de las facciones y los ámbitos sociales de los que se meten en política y provienen de universidades privadas confesionales (como los casos de Fernandez Langan, Quintana, Victoria

³² Los autores señalan el conflicto ocurrido en la Legislatura porteña luego de las elecciones de 2003, donde el bloque parlamentario del Pro se dividió en dos. Por un lado los recién llegados a la política, apodados “Festilindo”, y por el otro los más experimentados en la vida partidaria, denominados “Nogaró”. Sobre este punto Vommaro señala que el conflicto se organizó en torno a la edad política, es decir a su antigüedad o novedad en el mundo de la política, más que en cuanto a la edad biológica.

Roldán Mendez), o a lo sumo de Recrear (como es el caso de Roy Lopez Molina de Rosario), y que luego este se va heterogeneizando al incluir a jóvenes que provienen de otros ámbitos como es el caso de Sahonero, ejemplo que los autores toman en “Mundo Pro” para señalar esta ampliación, aunque con muchas dificultades para salir de los ámbitos sociales vinculados a los valores del voluntariado y el emprendedorismo que limitan el crecimiento en el ámbito universitario.

Por otro lado, cabe señalar la importancia de dialogar con la investigación en curso que realiza Grandinetti (2013, 2014a, 2014b, 2014c), uno de los miembros del equipo dirigido por Vommaro y Morresi³³, sobre las juventudes del PRO. El autor ha indagado en los ámbitos de socialización política de los jóvenes militantes del PRO, señalando la importancia de prácticas de voluntariado en ámbitos religiosos católicos (principalmente colegios y parroquias de sectores medio-altos y altos) en la conformación de una concepción de la política entendida como “ponerse al servicio” que responde a un habitus que contribuye a conformar las prácticas partidarias en el PRO (Grandinetti, 2013; 2014c). En cuanto a dimensión juventud en el PRO, ha analizado como esta opera en tanto principio de división del trabajo político y de reparto del poder, y las tensiones que presenta la categoría “juventud” movilizadora por el PRO (Grandinetti, 2014b). Sobre este aspecto Grandinetti señala que la tensión principal radica en que, frente a la exaltación de las virtudes de la juventud, el lugar en el que es ubicada de la organización del PRO la posiciona como una “instancia de moratoria política, de preparación y de transición hacia el mundo de “los grandes”” (2014b:11), generando tensiones con los propios militantes jóvenes a partir de una definición adultocéntrica que los ubica en un lugar subordinado a los adultos. Por otro lado, también ha señalado que la juventud “aparece como la metáfora más pura de la renovación entendida como la entrada de gente nueva sin experiencia política previa y por lo tanto sin el lastre de las viejas prácticas” (Grandinetti, 2014a:48), que en sus narrativas busca desprenderse de cualquier identificación política que apele al pasado, para poder afrontar la superación del pasado.

³³ Cabe señalar también la investigación de grado que realiza Luciana Arriondo, acerca del vínculo entre la experiencia de la UPAU en la década de los ochenta y la JPRO, si bien no presenta publicaciones al momento, esta cuestión es en tanto en el ámbito universitario la UPAU resulta una referencia a los intentos del PRO de hacer pío en las universidades públicas.

Representatividad de los jóvenes en cargos electivos en los últimos procesos electorales

Como se ha señalado, la fortaleza de la militancia juvenil del socialismo radica fundamentalmente en el ámbito universitario, a través del MNR, cuestión que tiene implicancias en la presencia juvenil en cargos electivos, así como en lugares en las listas de candidatos. En la CABA, la fuerza de la JS radica en la agrupación reformista Nuevo Derecho, que gestiona el centro de estudiantes de la Facultad de Derecho de la UBA desde el año 2002³⁴, aunque también hay jóvenes que militan en los locales de algunas Comunas. Cabe señalar también que en el año 2013 ingreso a la Legislatura el único legislador perteneciente al PS de la CABA, Hernán Arce, quien proviene de la agrupación Nuevo Derecho.

En el caso de la Ciudad de Mar del Plata, la agrupación Cauces³⁵, es la referencia central de la Juventud Socialista en dicho distrito. El itinerario de la agrupación y de algunos de sus miembros será abordado en el Capítulo 3, aunque cabe mencionar que esta agrupación actualmente tiene fuerte presencia en los centros de estudiantes de la UNMDP, en la Federación Universitaria de Mar del Plata, y se encuentra vinculada a la gestión de la universidad. Cabe señalar también, que el actual Secretario General de la Juventud Socialista, Jorge Illa, proviene de la ciudad de Mar del Plata y de dicha agrupación. Por otro lado, Walter Buceta, proveniente de la experiencia de Cauces, ex referente de la JS marplatense y actual Secretario General del PS en dicho distrito, ha sido candidato en 2013 a concejal por el Frente Progresista Cívico y Social.

En la Provincia de Santa Fe y la ciudad de Rosario, si bien en los últimos años algunos jóvenes comenzaron a ser incluidos en cargos de gobierno, como la experiencia del Gabinete Joven, en el marco de una estrategia de políticas públicas de juventud planteada por el socialismo, el partido se caracteriza por una renovación generacional lenta, donde quienes se han presentado a elecciones mayoritariamente, han sido las generaciones fundadoras del PSP. Es a partir de las elecciones del año 2015 que se observa un recambio generacional importante, con la llegada a lugares expectantes de jóvenes en las listas del Frente Progresista Cívico y Social en Santa Fe. Entre ellos cabe mencionar a Julio Garibaldi, Director Provincial de Políticas de Juventud y coordinador

³⁴ <http://www.lanuevoderecho.com.ar/Politiclas/E02/Resultados.htm>

³⁵ Reconstrucción en base a una entrevista colectiva realizada el 13-12-2013 con 5 referentes de la agrupación

del Gabinete Joven, quien en las PASO santafesinas ocupó el lugar número 8 de la lista “Adelante” para Diputados Provinciales liderada por el actual gobernador Bonfatti, así como Enrique Estevez, ex Secretario General Nacional de la JS y María Laura Capilla, Directora de Políticas Públicas de Juventudes de Rosario, quienes ocuparon el segundo y tercer lugar, respectivamente, también en la lista “Adelante” de candidatos a concejales de la ciudad de Rosario.

En cuanto al PRO, la incidencia del espacio juvenil en la representatividad partidaria, específicamente de miembros que contaban con cargos electivos para julio de 2013³⁶, se puede observar en concejales en las ciudades de Rosario y Santa Fe³⁷, una Diputada Nacional en la provincia de Buenos Aires³⁸, y en el caso de la CABA, comuneros³⁹ y legisladores⁴⁰. En el año 2015, además de los cargos mencionados anteriormente, se observa una continuidad en la tendencia de incluir jóvenes en las listas para las elecciones, así como el ascenso a posiciones de relevancia de jóvenes que ya se encontraban ocupando cargos y ya no tan jóvenes, como el caso de Fernando De Andreis, ex- presidente de JPRO CABA y ex legislador, que fue jefe de campaña de Horacio Rodríguez Larreta en las PASO 2015. Cabe señalar que el referente de JPRO Rosario, y actual concejal, Roy Lopez Molina, se presentó como candidato a Diputado Provincial por Santa Fe en las PASO en el primer lugar de la lista Unión-Pro, Francisco Quintana de la CABA también se presenta como cabeza de la lista de candidatos a legisladores del PRO en la CABA, en la cual Maximiliano Sahonero, actual presidente de JPRO CABA, ocupa el lugar número 10 y Walter Klix, referente de “La Corriente” se presenta en primer lugar en la lista de Gabriela Michetti de comuneros para la Comuna 7.

³⁶ Hay que tener en cuenta que luego de las elecciones de Octubre de 2013 este número se incrementó, y que no se está tomando para este análisis los cargos en el ejecutivo de la CABA.

³⁷ En las elecciones de 2011 Roy Lopez Molina accedió al Concejo Deliberante de Rosario con 26 años, mientras que Tomás Norman, con entonces 28 años, ingresó al de Santa Fé.

³⁸ Soledad Martínez, quien asumió en el año 2009 con 26 años

³⁹ Entre otros, cabe destacar a Victoria Roldán Méndez, Presidenta de Jóvenes Pro 2012-2013, Comuna 13, y a Walter Klix, Comuna 7, miembro de la agrupación La Corriente referenciada en Daniel Chain, Ministro de Desarrollo Urbano de la CABA desde 2007

⁴⁰ Fernando De Andreis, Ex presidente de Jóvenes Pro Caba, ingresó en 2009 con 33 años. Francisco Quintana, Ex Presidente de Jóvenes Pro Caba, ingresó en 2011 con 29 años

1.3 Conclusiones

En el presente capítulo se ha abordado de forma exhaustiva un estado de la cuestión sobre la militancia juvenil político partidaria. En este sentido, en primer lugar, cabe señalar que se ha optado por un abordaje que recupera del campo de los estudios de juventudes el análisis del vínculo entre jóvenes y política desde una perspectiva generacional. Se ha observado para el caso argentino que en el recorrido histórico realizado es posible encontrar ciertas configuraciones generacionales de jóvenes que participan políticamente en relación con los partidos políticos, y que esta relación es más intensa en algunos períodos que en otros. Desde este punto de vista, también es importante señalar que muchos líderes políticos adultos en la actualidad se han formado como jóvenes militantes en anteriores períodos históricos, constituyendo una referencia generacional en las experiencias militantes juveniles actuales, cuestión que se puede observar con más fuerza en el socialismo que en el PRO. En este caso, las referencias de adultos presentan un carácter más heterogéneo compuesto fundamentalmente por un conjunto de líderes políticos que no vienen del mundo de la política, junto con otros que si lo hacen, tal como lo ha señalado Gabriel Vommaro (2014).

En segundo lugar, también se ha observado que existe una mirada creciente desde la academia sobre el fenómeno de la participación política juvenil en el ámbito partidario que presenta diversas caracterizaciones. Por un lado en el contexto europeo y norteamericano, las miradas parecerían estar más centradas en una preocupación por el desinterés y la desafección ciudadana. Por el otro, en el contexto latinoamericano prima una mirada sobre el fenómeno vinculada a una visión más bien descriptiva de fenómenos de movilización social y politización creciente en fuerte relación con el contexto de salida de las políticas neoliberales en la región.

En tercer lugar, el recorrido realizado por la conformación de los espacios juveniles del PS y el PRO, permite señalar que habría un aumento de la representatividad juvenil en los cargos electivos y en las listas electorales que obedecería a la visibilización pública de la participación juvenil en los partidos como un fenómeno que comenzaría a activarse fundamentalmente a partir del año 2007, tanto por la llegada de ambos partidos a la gestión, pero principalmente por lo que han significado en términos de visibilización de nuevas modalidades de politización juvenil a partir del conflicto entre el gobierno y el campo en 2008, dando lugar a la hipervisibilización de “La Cámpora”, en tanto movimiento estrella del período.

Capítulo 2

Perfiles de los militantes de la Juventud Socialista y Jóvenes Pro

En este capítulo se realizará una aproximación a los perfiles de los jóvenes militantes de ambas agrupaciones. Para ello en un primer apartado se abordará conceptualmente el término *militancia*. De acuerdo con los discursos que circulan en el espacio público argentino en el período actual, en cuanto a la forma de denominar a un activista partidario, este concepto –el de militante- permitiría describir tanto el rol de estos jóvenes dentro de estos dos partidos, así como caracterizar sus prácticas. Si bien la investigación aborda las prácticas al considerarlas en tanto militancia, es necesario realizar un análisis que precise un poco más el lugar desde el cual se lo define, así como las mutaciones históricas en cuanto a la construcción y utilización de dicho concepto en la Argentina reciente.

En un segundo apartado, se recuperaran algunos resultados de la encuesta que permiten realizar una aproximación a los perfiles de la militancia juvenil, presentando en primer lugar, lo común (Edades, distribución por franjas etarias, datos relativos a estudio y trabajo), que permite observar la preeminencia de estudiantes universitarios, como característica mayoritaria entre los encuestados de ambas agrupaciones, de los cuales una parte importante de ellos también trabajan, con algunas diferencias en los tipos de carreras que estudian y los tipos de trabajos. En segundo lugar, se abordará un aspecto fundamental que se presenta como distintivo entre ambas agrupaciones: las identificaciones en relación con los espacios de participación dentro del partido - atravesadas por mediaciones generacionales y por un rol subalterno dentro de la agrupación-. Finalmente, se abordará otro aspecto distintivo que se presenta como relevante: el tipo de militancia que caracteriza a los jóvenes de cada agrupación en el contexto particular de campaña electoral en el que se realizó el trabajo de campo, indagando en las horas semanales de militancia así como las representaciones y conceptualizaciones que se pueden observar en las entrevistas.

2.1 Sentidos sobre la militancia

El abordaje del fenómeno que remite a las prácticas de jóvenes participando en partidos políticos, requiere problematizar en torno a la definición conceptual que se realizará de la misma. Por un lado, para no caer en aquello que Sartori (1984) ha

denominado “estiramiento conceptual”, error que implica hacer forzar la definición de un concepto haciéndolo tan abarcativo hasta el punto de perder su potencia explicativa. Por el otro, porque los sentidos construidos en torno a estas prácticas en diversos ámbitos adquieren o definiciones diversas o significados diversos para un mismo término. Los términos “militancia”, “militar”, “militante”, que son aquellos que generalmente aparecen asociados a la forma de denominar la participación política en un partido o en otro tipo de organizaciones políticas y sociales (por ejemplo, los militantes de organizaciones territoriales) presentan como característica la polisemia de acuerdo con el ámbito en el cual sean utilizados (los medios de comunicación, el ámbito partidario, las definiciones académicas, entre otros). Julieta Quirós ha señalado que el concepto en el caso argentino, desde la recuperación democrática de 1983 ha sufrido transformaciones en cuanto a los significados atribuidos por los actores sociales, de acuerdo con las transformaciones del contexto sociopolítico (Quirós, 2013). Esto requiere por un lado, reconocer que estos términos se presentan como categorías nativas de acuerdo con el universo de significación que se construye en cada ámbito, y que como sostiene Offerlé (1987), existe una disputa simbólica por los actores sociales interesados, en establecer su definición, en este caso, de lo que implica la militancia. Para ello, es preciso por un lado, tomar estos términos como categorías nativas de las agrupaciones, recuperando de las narrativas los usos de estos conceptos y los itinerarios recorridos, y por el otro, contrastarlas con algunas elaboraciones académicas que pretenden establecer definiciones conceptuales sobre las mismas.

Sobre este último punto, resulta pertinente para el análisis recuperar a Pudal (2011), otro autor francés, quien realiza un recorrido por las modalidades de análisis de la militancia producidas en Francia durante la segunda mitad del siglo XX, recorrido que evidencia un pasaje del estudio del movimiento obrero hacia “todas las formas que adquieren los compromisos militantes, ya sea de derecha o de izquierda, humanitarios o religiosos” (Pudal, 2011:18). El autor identifica en el transcurso de esos 50 años, cuatro configuraciones que se producen sobre la militancia a partir de dar cuenta de los modos de análisis de la misma con los tipos construidos, en los cuales el contexto sociohistórico en el que está inserto el investigador resulta un elemento clave, junto con los tipos de militancia, tipos de investigadores, paradigmas analíticos y métodos. En un breve recorrido, la primera configuración remite al período comprendido entre 1945 y 1975, caracterizada por el estudio del activista obrero en tanto paradigma del militante heroico, expresión de un grupo social que cumple una función de héroe

colectivo, producida fundamentalmente por intelectuales comprometidos con el movimiento obrero así como el desarrollo de la historia del Partido Comunista Francés. La segunda configuración, fechada entre los años 1975 y 1990, se basa en un paradigma que cuestiona el substancialismo y la reificación de los colectivos, a partir de la deconstrucción de las categorías analíticas vinculadas a los actores colectivos, con estudios que presentan una imagen más matizada y heterogénea del movimiento obrero, así como una crítica a la idea de que la ideología del altruismo se encuentra en la esencia de la militancia en general. Esta configuración introduce la problematización en torno a las contradicciones inherentes a la militancia, desacralizando el activismo obrero e interrogándose por sus motivaciones. La figura remitirá a la del “militante retribuido”, en un contexto de descrédito de los militantes. La tercera configuración, cuyo período es planteado entre los años 1990 y 2005, se fundamenta en la aparición de investigaciones realizadas por nuevos investigadores referenciados en las teorías americanas de los movimientos sociales, cuyo mayor exponente es Jacques Ion (1997 citado en Pudal 2011) con su trabajo “¿El fin de los militantes?”. El nuevo modelo de militante planteado por Ion en este contexto de crisis del activismo remite al “militante distanciado”, que forma parte de agrupaciones más informales y descentralizadas (frente a las organizaciones burocráticas y jerarquizadas). Este militante, opuesto al militante “total” del pasado, presentaría un compromiso individual menos intenso, buscando que se respete más su individualidad, dedicando menos tiempo a reuniones, con una sociabilidad militante debilitada y donde el compromiso en términos de entrega a una causa sería reemplazado por un compromiso puntual con una causa específica, que puede ser cambiada por cualquier otra. La principal crítica realizada por Pudal y otros autores franceses al enfoque de Ion, radica en la falta de complejidad del compromiso militante del pasado (la idea del militante “total”). Esto lo lleva a plantear la necesidad de una cuarta configuración en la que en lugar de plantear debates eternos en torno al desinterés, así como oposiciones entre un estado anterior y un nuevo estado, plantee el abordaje de los cambios y las continuidades en el compromiso militante. El autor propone la necesidad de plantear análisis procesuales de la militancia que identifiquen fases en las que se “alternan momentos “desinteresados” y momentos en que la percepción de las retribuciones, y hasta su búsqueda consciente, constituyen una de las dimensiones de la acción militante. El intento de comprender mejor la mezcla de lo reflexivo y de lo no-reflexivo, de la evaluación de los costos y de las retribuciones de la

militancia de parte de los actores, se convierte en el objeto de análisis” (Pudal, 2011: 31).

Si bien estas configuraciones de la militancia planteadas por Pudal (2011) remiten a las especificidades del sistema político francés, es posible recuperar algunos elementos para el análisis. En primer lugar la oposición entre el militante total y el militante distanciado, que permite pensar en las construcciones realizadas al interior de cada agrupación sobre el militante ideal, como se verá más adelante. En segundo lugar, la cuarta configuración, posibilita abordar el fenómeno de la militancia juvenil en partidos de forma compleja, aportando a la construcción del sistema de intereses (Schutz, 2003) que orienta los motivos de participación política de estos jóvenes en el marco de los partidos, tal como se abordó en el Capítulo 1, dejando de lado abordajes prescriptivos de la militancia.

El enfoque sociohistórico de Offerle (1987) abordado en el primer capítulo, recupera de la tradición weberiana la idea de pensar al partido en tanto una relación social, la cual, en cada período histórico, se puede observar en la forma de una relación objetivada. Cada forma históricamente determinada de empresa política, tal como Offerlé considera al partido, presenta una cierta división del trabajo que expresa relaciones de poder, entre dirigentes y auxiliares. Los militantes, que se encuentran en el segundo grupo, son definidos de la siguiente manera:

“agentes interesados políticamente, quienes, disponiendo de suficientes capitales para estimar que tienen el derecho de ocuparse de cuestiones políticas, sin embargo no tienen – temporal o definitivamente- los recursos necesarios para vivir *de y para* la política” (Offerlé, 1987:85).

La aplicación de esta definición de militancia al contexto argentino, resulta un poco problemática, en tanto las condiciones de financiamiento de los partidos políticos son bastante diferentes al modelo de partidos europeos, cuestión que explica en cierto sentido las fronteras difusas que existen entre estado y partido en la argentina, dado que el acceso a cargos en el estado permite la asignación de recursos para financiar las actividades partidarias y a que fundamentalmente, en América Latina, los partidos se caracterizan por su organización informal (Freidenberg y Levitsky, 2007).

Por la experiencia del trabajo de campo, así como por las complejidades de la actividad que muchas veces realiza el personal político partidario, más que la militancia entendida en los términos de la definición de Offerlé (1987), lo más relevante en su

enfoque radica en la división del trabajo partidario entre sus miembros, cuestión que resulta observable a partir de la construcción de los perfiles de estos jóvenes militantes.

Sobre este vínculo, Melina Vazquez (2014) ha señalado la emergencia en el kirchnerismo de una concepción formulada en términos de “gestión militante” por propios funcionarios y empleados públicos de distintas áreas del ejecutivo nacional que han conformado agrupaciones militantes que funcionan bajo el modelo de militar “por” “para” y “desde” el estado, entendiendo el trabajo estatal como una forma de compromiso político (Vazquez, 2014). Esta noción permite pensar que en el perfil de la militancia en la JS y en la Juventud del PRO también aparece algún tipo de vínculo entre compromiso militante y trabajo en el estado que trascendería y complejizaría la definición trazada por Offerlé (y por otros estudios sobre el personal político partidario), la cual permite realizar un acercamiento al rol del activista partidario que se define en términos de militante, como la gran mayoría de los jóvenes encuestados y entrevistados. En este sentido, cabe señalar, que para comprender a la militancia, Offerlé propondrá que “hacer la sociología del militantismo es hacer la sociología de las circunstancias, de las formas y de los lugares de adhesión [...]” (Offerlé, 1987:85). Este enfoque permite plantear una perspectiva que otorga relevancia a los vínculos entre el ámbito partidario y su contexto social, pensando al partido como un espacio con fronteras porosas (Pousadela, 2004), cuestión que también pone en el centro del estudio de los partidos políticos a los marcos de sociabilidad que construyen sus miembros, cuestión que se abordará en el Capítulo 3, aunque por los datos que se presentan en el próximo apartado, cabría pensar que habría una importancia de los ámbitos en los que circulan los estudiantes universitarios.

Para concluir con este primer apartado, cabe recuperar nuevamente el recorrido que realiza Quirós (2013) en torno al concepto de militancia en la Argentina, dado que antes de precisar una definición del concepto, resulta necesario analizar los usos y construcciones que los actores hacen del mismo. La autora sostendrá que en la historia política de la Argentina reciente este término ha sufrido cambios en cuanto a su utilización, significado y valorización. Mientras que en los primeros años del retorno democrático luego de la última dictadura militar el término *militante* era asociado de forma negativa con la izquierda revolucionaria de la década de 1970, la primera transformación remite a la utilización del término para denominar de forma positiva a los jóvenes militantes del radicalismo que militaban en y por la democracia. En la década de 1990 la militancia sufrió una estigmatización a partir tanto de la imagen del

burócrata dependiente de los aparatos políticos, así como de la imagen de una práctica anacrónica. A ese militante político, se le contrapuso un militante social que actuaba en ONG's, asociaciones civiles y movimientos sociales que concentraba todos los atributos positivos de la política (fundamentalmente el altruismo y el trabajo por el bien común). Esta cuestión también ha sido señalada por Frederic (2004) en cuanto a la dimensión moral de los comportamientos políticos en la década de los noventa a partir de la cual se instituyó una cierta división del trabajo político en base al reconocimiento en tanto militante social o político, en el Gran Buenos Aires.

Luego de la crisis de 2001, sostendrá Quiros (2013), desde las ciencias sociales se ha señalado el surgimiento de un “nuevo modo de concebir, imaginar y practicar la militancia, signado entre otras cosas, por una reivindicación y (re)valorización de la propia naturaleza política de la militancia; por la restitución del vínculo entre militancia y juventud; y por la (re)asociación del término militante a las ideas de creatividad y transformación” (Quiros, 2013:254). La autora también señalara que esta nueva conceptualización no surge solamente en el marco de la política contestataria, sino por actores políticos vinculados con la política tradicional, instituida. El kirchnerismo en este sentido, desde el Estado, de acuerdo con Quiros (2013) hará de la militancia política uno de sus valores centrales. En este sentido, señala que una de las consecuencias fundamentales de ese vínculo fuerte entre militancia, gobierno y estado que el oficialismo instaló, remite a una profundización de la controversia social en torno a las formas legítimas/ilegítimas de militancia, fundamentalmente a partir de un debate que se estructura en torno a dos imágenes del militante: el *auténtico militante*, convencido y entregado de forma desinteresada a una causa, y el *militante de aparato*, guiado por intereses espurios o sin pensamiento ni voluntad propias, que oficia de soldado de sus dirigentes.

Cabe plantear algunas hipótesis en torno a los casos del socialismo y el Pro, que se intentarán develar a lo largo de este y los próximos capítulos. En primer lugar, la hipótesis de que tanto el PRO como el Socialismo, en su rol de oficialismos provinciales, han planteado algún tipo de vínculo entre militancia, gobierno y estado, a partir de las especificidades propias de cada construcción política, en línea con el proceso impulsado por el kirchnerismo, que ha logrado interpelar a una cantidad de jóvenes que se han acercado a militar en estos partidos. En segundo lugar, en continuidad con lo planteado por Quiros (2013) la hipótesis de que estos jóvenes se reconocen parte de una generación militante, que valoriza de forma positiva la

naturaleza política de la militancia, y en muchas entrevistas se ha podido reconocer este aspecto, no solo por la valoración positiva de la política como herramienta de transformación social, sino por la cantidad de horas semanales dedicadas a esta actividad, que es importante, así como por la visión positiva que tienen de los jóvenes que militan en otros partidos políticos.

Finalmente, retornando a la necesidad planteada por Sartori (1984) de precisar la definición de los conceptos, más que ajustarlo a una conceptualización esencializante de la militancia, en esta investigación el concepto se utilizará para englobar a todos los aspectos que hacen al activismo de estos jóvenes en el marco de estos partido, prestando atención a los usos del mismo más allá del rol que ocupan en la división del trabajo partidario, debido a las particularidades de la política partidaria en la Argentina en el contexto post 2001, y fundamentalmente, porque ellos construyen su práctica entendida en términos de militancia.

2.2 Aproximaciones a los perfiles de la militancia juvenil en la Juventud Socialista y la Juventud del PRO

Lo común: jóvenes que cursan estudios universitarios

Los resultados de ambas agrupaciones muestran que el promedio de edad es similar. Entre los encuestados de JPRO es de 23,6 años y entre los de la JS de CABA, Mar del Plata y Rosario es de 24,3 años, dato que inicialmente, permitiría contextualizar a los jóvenes de ambas agrupaciones como miembros de una misma generación. Como se ha mencionado en el Capítulo 1 en torno a la construcción de una generación, este dato por sí solo no alcanza, pero se tomará como punto de partida para el desarrollo que se realizará a lo largo del resto de este capítulo y de los próximos, en torno a las posibles características generacionales de los jóvenes que militan en ambos partidos. Por otro lado, los Gráficos 1 y 2, permiten observar ciertas similitudes en cuanto a la edad de los encuestados, en donde más del 90 % dentro de cada agrupación, tiene entre 19 y 30 años, así como una distribución relativamente similar entre las principales franjas etarias.

Gráfico 1 - Distribución por franjas etarias. Encuesta a jóvenes del PRO, Julio de 2013. Datos en valores absolutos. N = 58 casos.

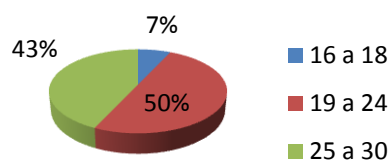
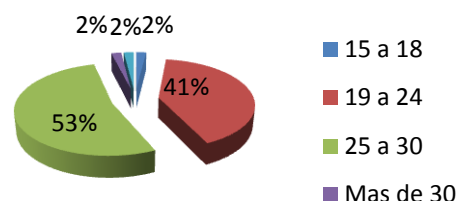


Gráfico 2 - Edad de los participantes de la CABA, Mar del Plata y Rosario. 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013. Datos en porcentajes. N = 51 casos.



Los datos que se presentan a continuación en los Gráficos 3 y 4, también permiten ver que una gran parte de los encuestados se encuentran estudiando (como veremos más adelante, en el nivel universitario)⁴¹ y trabajando. Se puede ver que son más de la mitad en ambas agrupaciones, así como que los que no trabajan ni estudian son minoría en el caso del PRO, mientras que en la JS no se presentan casos. El 10 % de los sin datos de la JS, no han contestado las preguntas referidas a estudio y trabajo. En el socialismo, aquellos que solo estudian, también representan un porcentaje importante (casi un 30 %), seguidos por un 10 % que solo trabaja. En el PRO, aquellos que solo estudian representan un 21 % de los encuestados, y los que solo trabajan, un 17%.

Gráfico 3 – Trabajo y Estudio de los encuestados de CABA, Mar del Plata y Rosario. 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013. Datos en valores absolutos. N = 51 casos.

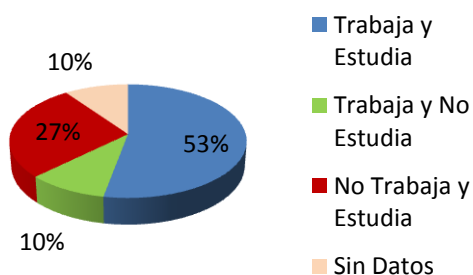
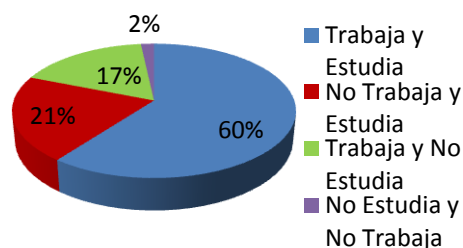


Gráfico 4 – Distribución por estudio y trabajo. Encuesta a jóvenes del PRO, Julio de 2013. Datos en valores absolutos. N = 58 casos.

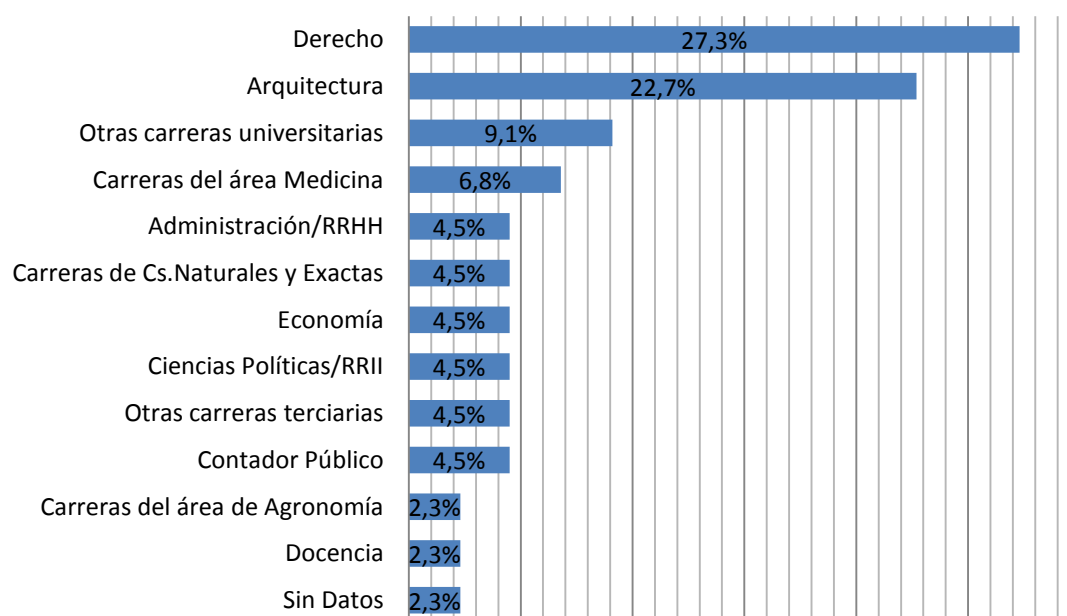


En cuanto al nivel de estudio, veremos en los Gráficos a continuación, que los encuestados de ambas agrupaciones, se encuentran estudiando mayoritariamente carreras universitarias, así como algunas de nivel terciario.

⁴¹ La encuesta no incluyó opciones para diferenciar entre quienes se encuentran estudiando y quienes han terminado, así como tampoco incluyó preguntas relativas al tipo de institución (pública o privada) ni al nombre de las mismas. Por otro lado, como se ha señalado en la Introducción, estos datos al no ser una muestra representativa no permiten abordar diferencias por género y por localidades en cuanto a estudio y trabajo.

En cuanto a la cantidad de encuestados de la JS que estudian, se observa en el Gráfico 5, que la mitad de los encuestados que estudian, provienen de carreras universitarias vinculadas a Derecho (27,3 %) y Arquitectura (22,7 %), en las cuales el socialismo cuenta con una militancia estudiantil importante, en la Facultad de Derecho de la UBA (donde gobiernan el centro de estudiantes), y en las carreras de Derecho y Arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario. Luego hay una distribución pareja entre el resto de las áreas. Ninguno de los encuestados de estas tres ciudades se encuentra cursando estudios secundarios, aunque el Partido Socialista cuenta con una estrategia de reclutamiento de estudiantes secundarios que se puede encontrar desde lo formal en su carta orgánica, que señala que los jóvenes pueden ser adherentes al partido a partir de los 14 años, así como en las prácticas observadas a partir de eventos y espacios orientados específicamente a convocar estudiantes secundarios, con eje en las provincias de Santa Fe⁴² y Entre Ríos⁴³.

Gráfico 5 – Distribución por carreras que estudian los encuestados de CABA, Mar del Plata y Rosario. 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013. Datos en valores absolutos. N = 44 casos.

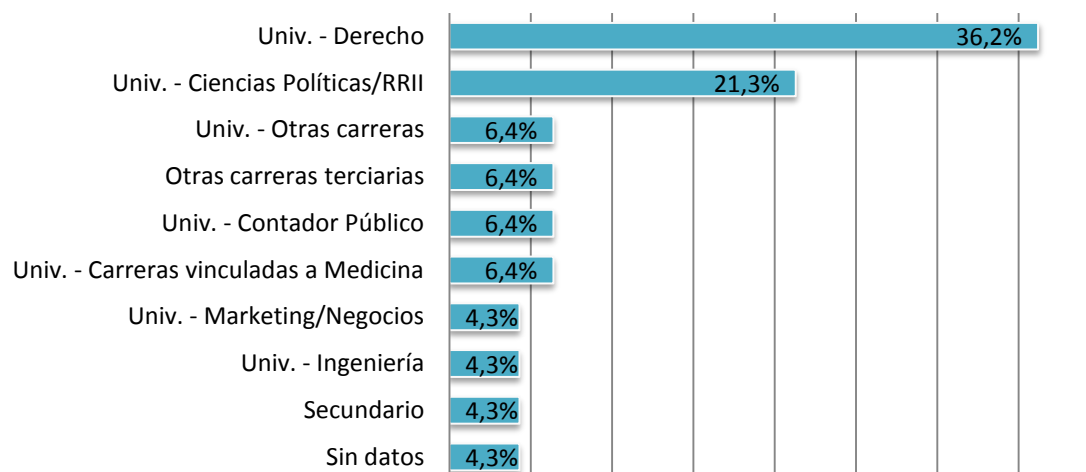


⁴² En Julio de 2014 la Juventud Socialista de Santa Fe realizó un encuentro destinado a trabajar las áreas de gremialismo y centros de estudiantes secundarios, del cual participaron aproximadamente 300 jóvenes

⁴³ Esta cuestión pudo ser observada en el 26 Campamento Nacional de la Juventud Socialista realizado en Enero de 2015, donde la federación de Entre Ríos convocó a una cantidad importante de estudiantes secundarios y se ocupó de coordinar un taller sobre el área

En la Juventud del Pro observamos en el Gráfico 6 que más de la mitad de de los encuestados que estudian, cursan Derecho (36,2 %) o Ciencias Políticas (21,3 %). Si bien la encuesta no solicitó información respecto del nombre de la universidad ni sobre su carácter público o privado, es posible complementar los datos en primer lugar, con la investigación realizada por Vommaro, Morresi y Belloti en “Mundo Pro” (2015). Los autores señalan que la Universidad Católica Argentina, es uno de los principales espacios de reclutamiento del partido. En segundo lugar, en base a las trayectorias de tres ex presidentes de la agrupación, que permitirían pensar en algunos rasgos de la militancia y los cuadros políticos de esta agrupación. Ezequiel Fernandez Langan (Abogado egresado de la USAL, presidente hasta 2010), Francisco Quintana (Abogado egresado de la UCA, presidente en 2010-2011) y Victoria Roldan Mendez (Politóloga egresada de la UCA, presidenta 2012-2013), se podría pensar que el perfil estaría más asociado a estudiantes de universidades privadas como la UCA o la USAL, y en menor medida a universidades públicas como la UBA, donde la mayor presencia del Pro se encontraba para 2013 en la Facultad de Derecho⁴⁴, de acuerdo a lo señalado por informantes clave que complementa lo señalado por los autores de “Mundo Pro”.

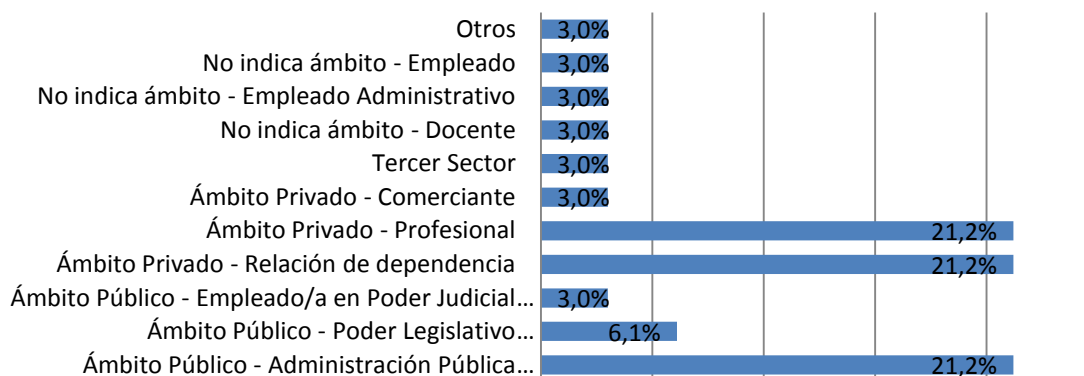
Gráfico 6 – Distribución por carrera de los encuestados que estudian. Encuesta a jóvenes del PRO, Julio de 2013. Datos en valores absolutos. N = 47 casos.



⁴⁴ Para fines de 2014, luego de las elecciones de centros de estudiantes en las facultades de la UBA, el PRO salió segundo en las facultades de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), y Odontología, y tercero en Derecho, Veterinarias y Económicas. <http://www.juventudinformada.com.ar/2014/11/03/resultados-de-las-elecciones-de-la-uba/>

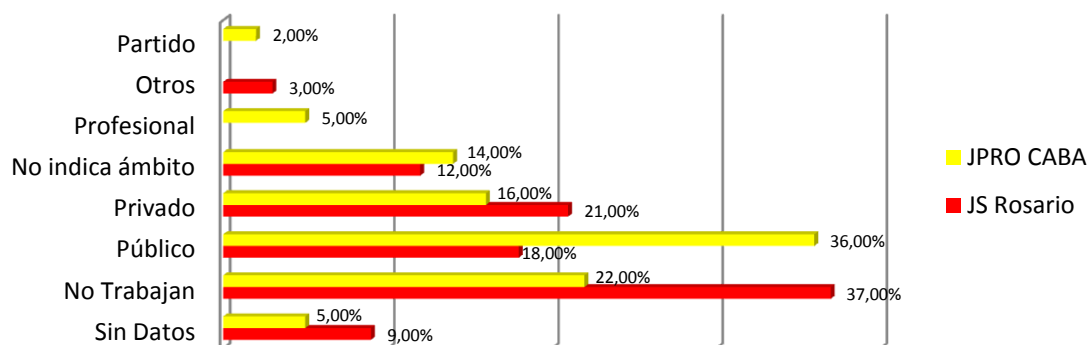
En cuanto a los tipos de trabajos que realizan los encuestados que trabajan de la JS de las 3 ciudades vemos en el Gráfico 7 a continuación que casi la mitad de ellos (un 45 %) lo hacen en el sector privado, mientras que un 30 % lo hace en el sector público.

Gráfico 7 - Distribución por tipo de trabajo de los encuestados de CABA, Mar del Plata y Rosario que trabajan. 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013. Datos en valores absolutos. N = 33 casos.



En particular en la ciudad de Rosario, donde el socialismo es gobierno desde el año 1989, a partir de la observación del Gráfico 8 a continuación, destaca el dato de que el 37 % de los encuestados rosarinos no se encuentra trabajando actualmente, mientras que el 18 % trabaja en alguno de los tres poderes, de lo que se desprende que de esta muestra en particular, estos encuestados de Rosario no presentarían un fuerte vínculo de su militancia con trabajos en la gestión de la ciudad de Rosario o la Provincia de Santa Fe. En cuanto a los tipos de trabajos realizados por los jóvenes del PRO, vemos que se presentaría un vínculo más estrecho con el trabajo en la gestión pública, siendo aquellos que trabajan en algunos de los poderes de la CABA un 36 % de los encuestados.

Gráfico 8 - Distribución por tipo de trabajo de los encuestados de la JS de Rosario (N=33 Casos, 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013) y del PRO CABA (N=58 casos, Encuesta a jóvenes del PRO, Julio de 2013). Datos en porcentajes.



En resumen, nos encontramos frente a un conjunto de jóvenes encuestados que presentan como característica principal el ser estudiantes universitarios, fundamentalmente de las carreras de Derecho y Arquitectura en el caso de los socialistas, y Derecho y Ciencias Políticas/Relaciones Internacionales, en el caso del Pro. Los encuestados también muestran una distribución bastante marcada y relativamente pareja entre las franjas etarias que van de los 19 a los 24 y de los 25 a los 30 años, y con un importante porcentaje de ellos que trabajan tanto en el ámbito privado, como en el público. Sobre este último aspecto se destaca que en los miembros del PRO en la CABA, sería más fuerte el vínculo con el trabajo en la gestión que entre los miembros del socialismo en Rosario.

En base a los datos presentados en este primer apartado, es posible observar una preponderancia de jóvenes en edad universitaria, cuestión que ha sido posible verificar en el caso de la JS en las observaciones realizadas durante el 24 Campamento Nacional, fundamentalmente debido a la importancia del Movimiento Nacional Reformista (agrupación universitaria con reconocimiento en la carta orgánica del partido), y de agrupaciones como Nuevo Derecho (agrupación que conduce el centro de estudiantes de la Facultad de Derecho de la UBA), el MNR en la Ciudad de Rosario, o la agrupación Cauces de la Universidad de Mar del Plata, sobre la que se volverá en el próximo capítulo. Esta cuestión se puede observar en el siguiente fragmento de una entrevista realizada a Guillermo, de 29 años, referente de la JS:

“[...] La verdad es que la historia del partido socialista desde 1896 ha sido siempre una historia básicamente nutrida por jóvenes. Desde Juan B. Justo o Alfredo Palacios como el primer diputado socialista siempre se han caracterizado desde el inicio de su militancia por ser jóvenes. Nosotros venimos, el Partido Socialista hoy en Argentina viene de la unificación de Partido Socialista Popular (PSP) y el Partido Socialista Democrático (PSD). El PSP tiene venia de una tradición de una militancia juvenil universitaria muy fuerte que es el MNR y también lógicamente que el PSP surge básicamente del MNR de manera que también eran todos jóvenes y el PSD siempre ha tenido una militancia juvenil sobre todo en la provincia de Buenos Aires importante y hoy bueno, es una juventud única y el brazo universitario continua siendo el MNR [...]”

En el caso del PRO, este dato relativo a la importancia que tiene el estudiante universitario en la composición de la militancia, se destaca no solo a partir de las trayectorias señaladas de los ex presidentes de la juventud en la CABA, sino

fundamentalmente en las encuestas realizadas con los militantes que cumplen otros roles dentro de la organización.

El hecho de trabajar también resulta relevante para una buena parte de estos militantes, aunque entre los jóvenes del PRO se presenta como una cuestión más significativa que entre los socialistas. Esto podría pensarse en primer lugar, a partir de las diferencias que se observaron entre los jóvenes porteños de PRO y los socialistas rosarinos, en tanto diferencias de los contextos urbanos. En segundo lugar, esta diferencia también se podría pensar a partir de itinerarios diferenciado, fundamentalmente porque, muchos jóvenes socialistas que militan en la ciudad de Rosario no son oriundos de esa ciudad, como se analizará en el Capítulo 3, sino que se mudan para comenzar sus estudios universitarios y desde ese lugar se acercan al socialismo, como se podrá ver a partir de algunos itinerarios ilustrativos que se abordarán más adelante. Esto implica que la prioridad de estos jóvenes se centre en los estudios por sobre el trabajo. Por otro lado, también se podría pensar, que los jóvenes que se mudan a Rosario no precisan trabajar para mantenerse y sean sostenidos por sus familias con el objetivo de concluir con la carrera universitaria.

Por último, la característica que presentan los jóvenes socialistas que participaron de las encuestas, en tanto estudiantes universitarios, estaría fuertemente asociada a una militancia universitaria que funciona como mecanismo de reclutamiento partidario, en continuidad con lo señalado por Guberman (2004) por el caso del PSP rosarino. Entre los jóvenes del PRO, el estudio de carreras universitarias formaría parte de un atributo de legitimación para la militancia en el PRO, aunque se presentaría más bien dissociado de la militancia universitaria pensada como forma de reclutamiento de cuadros partidarios, por lo menos en las universidades públicas, y mucho más asociado a un capital cultural que facilitaría el acceso a un puesto laboral en alguno de los poderes de la CABA.

Las identificaciones al interior del partido. Mediaciones generacionales y rol subalterno

Los resultados de estas encuestas también permiten observar ciertas caracterizaciones distintivas entre los jóvenes de cada agrupación, las cuales es posible complementar también con las entrevistas y las observaciones realizadas en el trabajo de campo. Los datos puntuales que se abordan en este apartado, se complementan con la

temática que se desarrollará en el Capítulo 4, relativa a los vínculos generacionales en la política partidaria, observados en eventos de la JS y del PRO. Los jóvenes que participan en estas agrupaciones, lo hacen en el marco de ciertos espacios que son propios de la cultura partidaria interna, que muestra en ambos casos diferencias fundamentales en cuanto a las dinámicas de institucionalización, en el caso del socialismo a una tradición organizativa más antigua y en el caso del Pro, a una organización reciente, que si bien se nutre de aportes de facciones que provienen de otros partidos, se encuentra actualmente en una dinámica de fuerte informalidad en la toma de decisiones y de un importante grado de flexibilidad en la organicidad del espacio partidario.

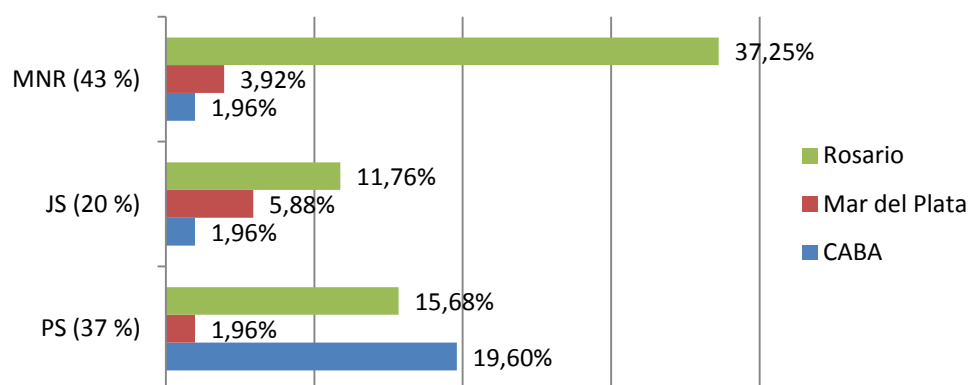
A partir de observar los resultados de la encuesta relativos a la pertenencia interna, es posible analizar ciertas cuestiones relativas a las identificaciones de estos jóvenes en relación con los espacios de actuación intrapartidaria, en relación con ciertas mediaciones generacionales, y fundamentalmente con el rol subalterno que ocupan en la organización.

Sobre la cuestión de las identificaciones, el concepto remite a un debate planteado por Brubaker y Cooper (2001) en el ámbito de las ciencias sociales en torno al término “identidad” en buena medida por las connotaciones reificantes de dicho concepto. Frente a esa palabra, propondrán otros términos para enunciar ciertos fenómenos, entre los cuales se destaca el concepto de identificación. El mismo, sostendrán los autores, invita a “especificar los agentes que llevan a cabo la acción de identificar” (2001:18), así como a tener en cuenta el contexto situacional y relacional en el que se produce dicha acción de identificación, que debe tomar en cuenta situaciones de la vida cotidiana de los agentes, así como otros contextos más formales y oficiales, y fundamentalmente, las categorías que se utilizan en dicho proceso. Los autores señalaran, que el término de identificación, además de remitir a procesos de categorización en la estructura social, situacionales y relacionales, también incluye las identificaciones emocionales con otras personas, categorías o colectividades. En este sentido, sostendrán que el concepto de identificación permite pensar en procesos complejos y a menudo ambivalentes, que resultan más que relevantes a la hora de pensar las prácticas políticas en general, y la militancia juvenil en partidos en particular.

En cuanto al socialismo, si bien en el mismo actualmente hay corrientes internas bien definidas que disputan espacios de poder, fundamentalmente en la provincia de

Santa Fe⁴⁵, la autoidentificación interna que muestran los encuestados remite a la funcionalidad del espacio más que a un liderazgo interno o una corriente interna, dado que las respuestas, frente a la pregunta abierta “¿Dónde militas?”, como observamos en el Gráfico 9 a continuación, se distribuyen entre tres opciones posibles: el Partido Socialista (37 %), el MNR (43 %) o la JS (20 %), que son los tres ámbitos institucionales de participación definidos orgánicamente, donde también podemos observar la distribución de donde militan por cada ciudad. Cabe señalar, que en el caso de las respuestas que se agruparon bajo la categoría MNR, la mitad de ellos hacen mención al MNR en su facultad, mientras que la otra mitad hacen mención al nombre de la agrupación universitaria⁴⁶.

Gráfico 9 - Donde militan por ciudad los encuestados de CABA, Mar del Plata y Rosario. 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013. Datos en porcentajes. N = 51 casos.



Esta pertenencia identificada a partir de los espacios de actuación orgánica, al no remitir a líneas internas dentro del partido, ni a espacios liderados por referentes del mismo, abre el interrogante en torno a su significado. En los porcentajes observados en el Gráfico 9, podemos observar la preeminencia del espacio universitario, así como del partido en sí, por sobre la juventud partidaria. Aunque hay que tener en cuenta, que por lo observado, así como por lo que se presenta en las entrevistas, estos espacios de actuación resultan interdependientes entre sí.

⁴⁵ El sector mayoritario encolumnado detrás de Hermes Binner, mientras que el sector minoritario está encabezado por Ruben Giustiniani, ambos en alianza con sectores internos de los partidos que componen el Frente Progresista Cívico y Social de Santa Fe. De acuerdo con informantes clave, también hay un sector, liderado por el Diputado Provincial Eduardo Dipollina, que para inicios de 2015 se escindió del grupo referenciado en Giustiniani.

⁴⁶ Las agrupaciones mencionadas son: CAUCES (UNMDP), DNI (UNR), AREA (UNR), Mariano Moreno (UNR), Manuel Belgrano (UNR) y Nuevo Derecho (UBA)

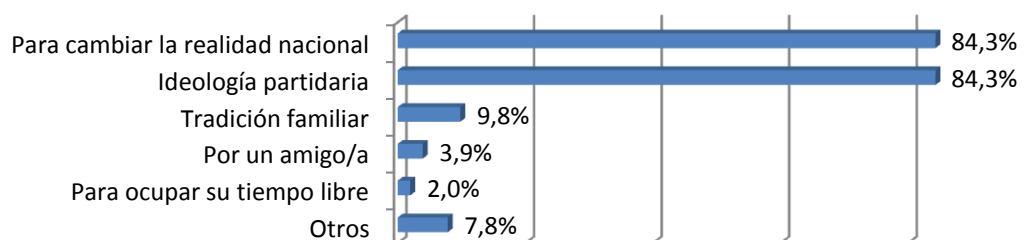
Como señala nuevamente Guillermo:

“[...] Somos todos jóvenes, algunos se dedican a la cuestión universitaria, otros a la territorial pero estamos todos integrados dentro de la misma organización. [...] De hecho, el lugar de militancia más normal, hay casos en que no, pero en términos más generales de cualquier militante joven, es un centro socialista y de ese centro socialista participa gente de todas las edades y hay un secretario general de ese centro, vocales, autoridades y dentro de ese espacio también hay un espacio de juventud donde los chicos tienen sus propias reuniones pero también participan de la reunión general. La idea también es no generar un ghetto en la juventud sino donde los jóvenes puedan tener una participación directa y somos muy cuidadosos de que no se genere autoexclusión digamos. [...]”.

El rol de militancia es ocupado en el espacio orgánico definido por el partido en tanto un colectivo. Se presenta un interrogante en torno al vínculo entre los miembros de la JS y los adultos del partido, fundamentalmente en cuanto a las dinámicas en las que se produce este rol subalterno en clave generacional, así como al modo de procesamiento de los conflictos internos entre las diferentes corrientes internas. Lo que permitiría pensar este análisis, en cuanto a la construcción de las identificaciones políticas al interior de la JS, es que esta enunciación tan fuerte del vínculo con la estructura orgánica invisibilizaría el rol de los liderazgos adultos y a la vez construiría ciertas distancias generacionales, que se pueden observar a partir de la noción de diálogo intergeneracional que se abordará en el Capítulo 4.

Por otro lado, como se observa en el Gráfico 10 a continuación, frente a la pregunta cerrada y de opciones múltiples de o acerca de cuáles son los motivos por los cuales militan, resultan mayoría las respuestas que remiten a la transformación de la realidad nacional, y a la ideología partidaria, con un 84,3 % de menciones.

Gráfico 10 – Motivos de militancia de los encuestados de CABA, Mar del Plata y Rosario. 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013. Datos en cantidad de menciones por categoría. N = 51 casos.



En este sentido resulta sugerente pensar que las identificaciones además de construirse desde la elección de un rol subalterno en una organización determinada, remiten, por un lado a la elección de la militancia partidaria en tanto la búsqueda del poder del estado como la herramienta por excelencia de transformación social. Por el otro, al compromiso con causas que remiten a construcciones colectivas complejas, como lo es la “realidad nacional”, aunque no desconocen la importancia de la política en la vida cotidiana, como señala Ignacio, rosarino de 24 años, socialista:

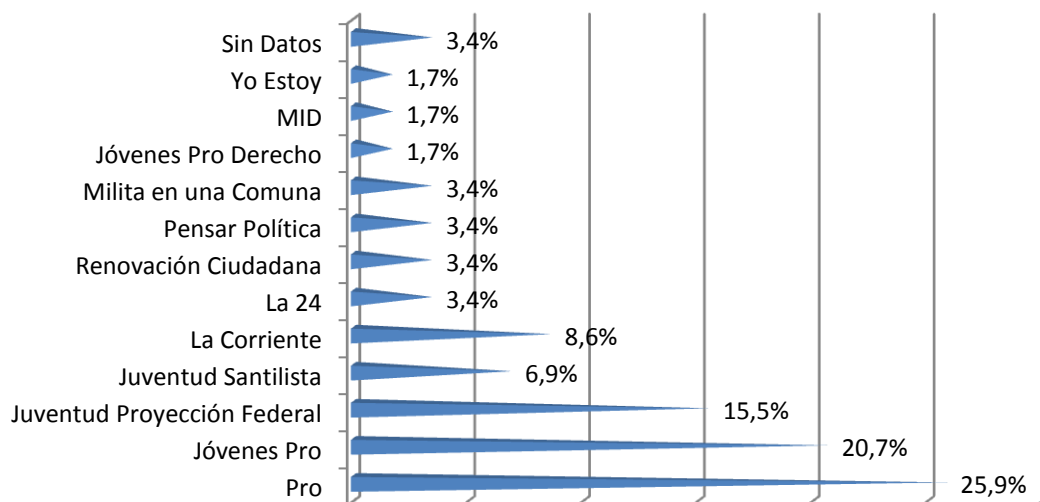
“[...] Ignacio: La política es una herramienta que uno la utiliza para cambiar para mejor. Que mientras más la utilizamos, más fácil y más rápido se cambian las cosas. Y que es la visión de lo colectivo, de tener un pensamiento que lo trasciende a uno y que va más allá. Y saber que cuando uno usa esa herramienta para un fin que no te va alcanzar a vos, sino que los va alcanzar a todos. Es algo que te trasciende que te da gana de hacerlo y que los cambios por ahí no los vas a ver vos. Capaz que son cosas muy pequeñas, pero esas cosas pequeñas sumadas todas juntas pueden llegar a ser un cambio más grande. [...] La política es todo desde que te levantas hasta que te acostas vos te chocas, aunque no quieras. Porque es así, si vos te levantas un día el bondi no pasó; abrí y no tenías agua, entonces, relacionado con la política estás seguro. Si vos fuiste al supermercado y las cosas costaban más de lo que costaba antes. Evidentemente la política ahí está. Si vos, no sé, quisiste ir al laburo y te paró una manifestación porque están haciendo huelga, ahí también está la política. Entonces cuando vos haces esas relaciones sobre cuestiones personales que te influyen, ahí entiende cualquiera. Entonces vos explicas que las cosas son así sabes por qué son así, bueno, porque allá enfrente está esta persona tomando determinadas decisiones y se llegó a este resultado. Obviamente si hubiera otra persona tomando decisiones completamente distintas, capaz que el resultado sería diferente.[...]”

En la Juventud del PRO, las identificaciones internas, como se puede observar en el Gráfico 11 a continuación, remiten en primer lugar, a un alto nivel de identificación con el partido en general entre aquellos que señalan al PRO o a la Juventud del PRO como el espacio actual en el que militan (47 %). En segundo lugar, un porcentaje similar (46 %), indica su pertenencia a una agrupación o sector interno en el cual desarrollan su militancia, siendo el espacio referenciado en Diego Santilli⁴⁷ el que más casos presenta (22%). Resulta interesante observar que una parte de ellos mencionan el nombre oficial de la agrupación, Juventud Proyección Federal, mientras que una fracción menor lo hace mencionando al referente, al responder Juventud Santilista. Luego hay una distribución bastante diversa de agrupaciones y/o espacios de

⁴⁷ Senador Nacional de la CABA por el PRO, mandato 2013-2019. Ministro de Medio Ambiente y Espacio Público del GCABA 2009-2013

participación interna o institucional en la gestión: La corriente⁴⁸, Pensar Política⁴⁹, La 24⁵⁰, Renovación Ciudadana⁵¹, milita en una Comuna⁵², y MID⁵³, seguidas por el espacio universitario Jóvenes Pro Derecho⁵⁴ y por la referencia al slogan partidario “Yo Estoy”⁵⁵.

Gráfico 11 – Distribución por agrupaciones internas. Encuesta a jóvenes del PRO, Julio de 2013. Datos en valores absolutos. N = 58 casos.



Esta pertenencia a agrupaciones internas que se referencian en líderes del partido, remite también a pensar como se produce el rol de subordinación en la estructura partidaria, en relación con el referente, así como al tipo de vínculos intergeneracionales que se producen entre jóvenes y adultos y también, al tipo de liderazgos que valoran estos jóvenes encarnados fundamentalmente en la figura de Mauricio Macri, el experto en gestión, que tiene su correlato en funcionarios que han pasado o se encuentran en el ejecutivo de la CABA (Santilli, Vidal, Chain, Frigerio),

⁴⁸ Agrupación referenciada en el Ministro de Desarrollo Urbano del GCABA Daniel Chain. En ese momento La Corriente se encontraba por fuera de la orgánica juvenil del PRO.

⁴⁹ Si bien no es el nombre de una agrupación interna, los encuestados respondieron de esa manera, evidenciando el vínculo con algún área de la Fundación Pensar, think tank del PRO que cuenta con espacios donde participan jóvenes

⁵⁰ Agrupación que se referencia en la Vicejefa de Gobierno de la CABA, María Eugenia Vidal

⁵¹ Agrupación referenciada en Sergio Bergman, Diputado Nacional de la CABA por el PRO 2011-2015

⁵² En estos casos se asume que la referencia es más bien barrial, ligada a alguno de los comuneros con los que cuenta el PRO entre las 15 juntas comunales de la CABA que el PRO gobierna.

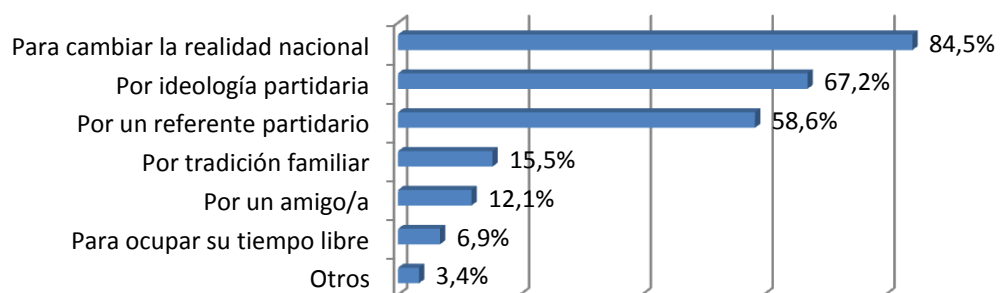
⁵³ Movimiento de Integración y Desarrollo – Partido político fundado en 1963 por el ex presidente Argentino derrocado Arturo Frondizi, junto con economista desarrollista Rogelio Frigerio. El partido apoyo la elección de Carlos Menem en 1989, participando de su gobierno, y apoya actualmente al PRO en la CABA, así como la candidatura presidencial de Mauricio Macri. Uno de sus principales referentes actuales es Rogelio Frigerio (nieto), economista Argentino, Legislador de la CABA por el PRO entre 2011 y fines de 2013, y presidente del Banco de la Ciudad de Buenos Aires desde fines de 2013.

⁵⁴ Agrupación universitaria de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires

⁵⁵ Este slogan comenzó a utilizarse a partir del año 2013.

con la excepción de Sergio Bergman, quien encarnaría más bien el perfil de los referentes de la sociedad civil, en este caso del ámbito de las instituciones religiosas con las que el PRO tiene un fuerte vínculo (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015). Los resultados de la pregunta de opciones múltiples referida a los motivos de militancia, que se observan en el Gráfico 12 muestran que el referente partidario es un motivo importante de su participación (58,6 %), al igual que la ideología partidaria (67,2 %) y la transformación de la realidad nacional (84,5 %), presentándose con más fuerza dinámicas relativas a los vínculos intergeneracionales que intrageneracionales, como se podrá observar en el socialismo, más adelante en este capítulo así como en el Capítulo 4.

Gráfico 12 – Motivos de militancia. Encuesta a jóvenes del PRO, Julio de 2013. Datos en cantidad de menciones. N = 58 casos.



En el siguiente fragmento de una entrevista realizada a Gustavo, de 26 años, miembro de la agrupación interna “La corriente”, que no se encuentra dentro de la orgánica juvenil partidaria⁵⁶, podemos observar algunas cuestiones relativas a las identificaciones dentro del espacio político que están atravesadas por un lado, por la personalización de la política y las cualidades de los liderazgos, y por el otro, por las tensiones en torno al lugar que el peronismo debe ocupar en la construcción del Pro.

“[...] Gustavo: No, Daniel⁵⁷ para mí es muy buen gestor. O sea, es un tipo que para la gestión es excelente, ahora políticamente Daniel no tiene ni carisma ni ganas. Creo que es una decisión personal de él también. Lo hemos habla varias veces es que su objetivo no es crecer políticamente sino llevar una gestión correcta de, en este caso desde el ministerio de él. Sí me parece capaz más político un Esteban Bullrich, me parece que un tipo que sabe inspirara a los que tiene abajo. Bueno, Santilli, no comparto mucho la visión de Santilli, pero sí me parece

⁵⁶ La agrupación “La Corriente” se referencia en el Ministro de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Buenos Aires y para 2013 no se encontraba dentro de la orgánica por motivos vinculados a diferencias con la construcción identitaria del PRO, en cuanto no están totalmente de acuerdo con la inclusión del peronismo.

⁵⁷ Daniel Chain, Ministro de Desarrollo Urbano de la CABA

también un tipo que, un líder que sabe llevar su gente, que sabe mantenerla activa y contenta. María Eugenia me parece que está empezando a tomar ese rol de liderazgo que de querer tener presencia política. Y que algo que por ejemplo Larreta siempre quiso y nunca pudo. [...] Yo creo que Larreta fue un tipo que siempre quiso ser líder político pero nunca tuvo el carisma necesario para liderarlo. [...] Lo que pasa que ahí va a estar la discusión siempre del PRO, o sea... de la gente que dice que el PRO es un brazo del peronismo más formal. Lo cual yo no coincido en nada. Y después los que te dicen: “No, es totalmente lo antiperonista, pero se tiene que peronizar” [...] Y esa es mi utopía de decir: No, yo no quiero tener que peronizarme para poder llegar a gobernar o para poder llegar a ser un partido más grande. Yo quiero hacerlo a la manera nuestra y si nos sale mal, nos sale mal y se verá. [...]

En resumen, estas identificaciones se presentarían mediadas en primer lugar, por modalidades específicas de construcción de vínculos intergeneracionales, a partir de las cuales se estructuran las relaciones entre los jóvenes y los adultos al interior de estas agrupaciones, y por otro lado, por un rol subordinado dentro de la organización que también adquiere modalidades particulares de acuerdo con las culturas partidarias que se construyen al interior de cada partido. Analía, referente de la JRPO en CABA, al ser consultada por los objetivos a largo plazo de la JPRO: “En realidad la línea que tiene Jóvenes Pro está claro que es la misma que tiene el partido”. Sobre esta cuestión se abordará más en profundidad en el Capítulo 4. Se podría pensar que en el PRO las identificaciones se encuentran más ligadas a la personalización de la política, encarnada en los referentes del mundo adulto del partido y en la JS identificaciones más bien ligadas a la organización y la tradición ideológica del socialismo que carece de liderazgos carismáticos entre sus referentes del mundo adulto.

Esta cuestión pudo ser observada en muchas entrevistas de la JS, en las cuales al preguntar por las expectativas a futuro, en relación con el interés en ocupar un cargo partidario o público, en la mayoría de las respuestas los entrevistados señalan en primer lugar que ellos estarán donde el partido lo requiera, poniendo en un primer plano una narrativa colectiva que prioriza las aspiraciones del partido, dejando para un segundo plano de la narrativa, las expectativas personales, tal como vemos en los siguientes fragmentos de entrevistas realizadas a Lucía (28 años en 2013) y Lucas (26 años en 2013), de la JS CABA:

“[...] Alejandro: Si te ofrecieran ser candidata, ¿Lo aceptarías?

Lucía: Lo analizaría seriamente

Alejandro: ¿Te postularías por tu cuenta? ¿Irías al partido y dirías yo quiero ser candidata a comunera, legisladora?

Lucía: Yo creo que eso se decide con el conjunto de compañeros, me parece que esas tomas de decisiones se deciden colectivamente, los compañeros que son candidatos son candidatos porque en cierta forma todos pedimos que sean candidatos por su trayectoria, su capacitación y yo nunca iría a pedir ser candidata. [...]"

"[...] Alejandro: Pasamos a otro tema, vos como militante, ¿A qué aspiras?, ¿A qué lugar te gustaría llegar como militante?, ¿Te gustaría ser candidato?"

Lucas: Sí, una vez no sé quien me pregunto eso, y le dije, pero en serio, yo voy a llegar hasta donde el partido crea que yo puedo llegar. Porque vos decís, si bueno como una aspiración, capaz de mi juventud de chico, que yo no lo dije, pero ponele, voy a ser presidente, esas cosas que uno dice, pero estando en un partido uno sabe que un partido es muy generoso digamos, te devuelve las cosas, los tipos se dan cuenta que vos te esfuerzas en la militancia, y llega un punto que te quedas, si fuese candidato a juntista comunal o lo que fuese, o cosas más de lo partidario, la verdad que no me importa, me da lo mismo, capaz que vos ocupas una función pero haces muchas otras que se dan en ese momento.[...]"

En resumen, las identificaciones que se construyen al interior de estas agrupaciones se encuentran caracterizadas por el ejercicio de un rol subalterno dentro de la organización, que permiten espacios de agenciamiento y empoderamiento, a partir del cual es posible pensar en que la valoración positiva de la participación en partidos políticos presenta la característica de que estos jóvenes están valorando también este tipo de rol, que se contrapone con la búsqueda de crear espacios autónomos característica de la década de 1990 señalada por algunos de los estudios de juventud señalados en el Capítulo 1. En cada espacio juvenil, la valoración del rol subalterno se encontraría mediada por un vínculo generacional que se construye de forma particular. Mientras en el PRO se hace mediante la construcción de un vínculo de fuerte identificación con un líder adulto del partido que generalmente ocupa un cargo en el ejecutivo de la CABA, o algún cargo legislativo, en la JS ocurre a través de la identificación con un espacio orgánico de actuación dentro del partido.

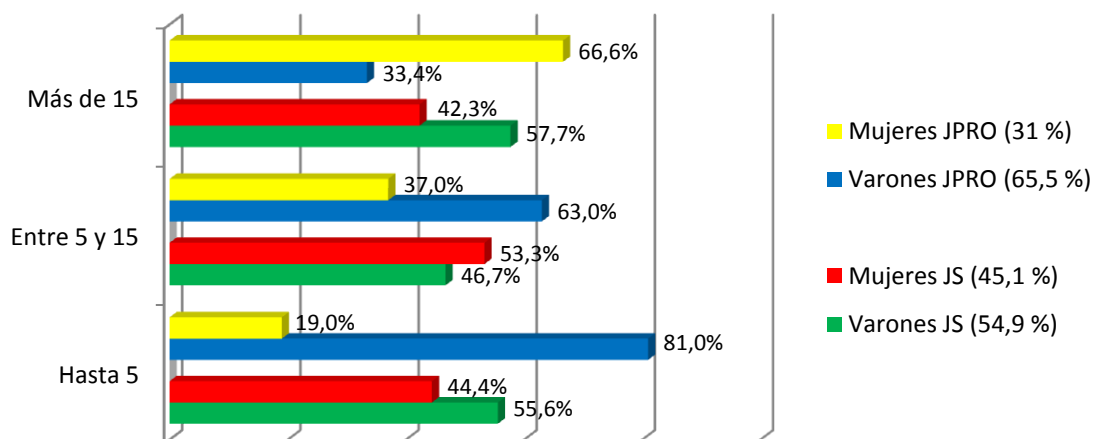
La división del trabajo partidario. El tiempo y las tareas en la militancia.

Para adentrarnos en la cultura interna de cada partido, es preciso acercarse a las modalidades en las que se produce la división del trabajo partidario (Offerlé, 1987) en cada agrupación, en cuanto a horas semanales dedicadas a la militancia y tipo de tareas

desarrolladas, teniendo en cuenta la distribución por género y por franjas etarias como variables a partir de las cuales establecer cruces. A partir de estos datos, es que se pretende de analizar los aspectos de las prácticas de estos jóvenes relativos al rol que ocupan dentro del partido y así poder elaborar posibles caracterizaciones de los tipos de militancia que se construyen al interior de cada partido.

En primer lugar, a modo de hipótesis, cabe introducir el interrogante en torno al lugar que las diferencias de género ocupan en la militancia juvenil. Para ello, cabe recuperar de forma comparada entre los dos partidos, la cantidad de horas semanales dedicadas a la militancia en relación con las diferencias de género, en el Gráfico 13 a continuación, en tanto el género es un campo dentro del cual o por medio del cual se articula el poder (Scott, 1996). También cabe pensar en qué medida estos datos podrían pensarse también a partir de los estudios sobre uso del tiempo, desarrollado a partir de encuestas que, “muestran como las mujeres y varones de distintas edades, tipos de hogar y estratos sociales distribuyen su tiempo entre diferentes actividades, a lo largo de un día promedio” (Esquivel, 2009:16)⁵⁸, en tanto forma de analizar los vínculos entre militancia juvenil y género.

Gráfico 13 – Cantidad de horas semanales dedicadas a la militancia por género en JS y juventudes del PRO. JS Enero 2013, N = 51 casos y PRO Julio 2013, N=58 casos. Datos en porcentajes.

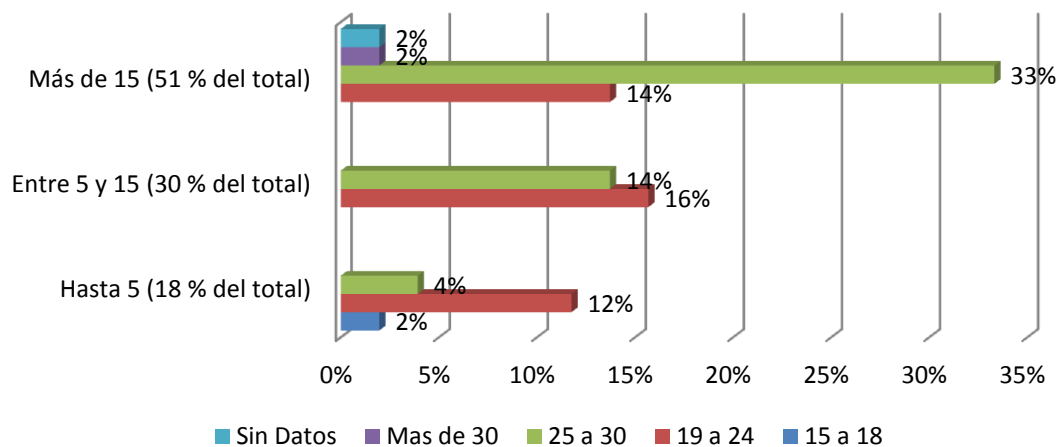


⁵⁸ Señala Esquivel (2009) que las encuestas de uso del tiempo, dividen las actividades que realizan los encuestados en grandes categorías: Trabajo para el mercado (que es la que reviste principal interés para estos estudios y se subdivide entre Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar, cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del lugar y servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares), Educación, Actividades relacionadas con el tiempo libre, Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación, Actividades de cuidado personal. En el caso de la participación política no remunerada, la misma se encuentra en estos estudios en la categoría “Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares”.

Teniendo en cuenta la salvedad de que la cantidad de varones es mayor a la de mujeres en ambos casos (cabe señalar que en la encuesta del PRO esta cuestión no fue planificada), observamos, en primer lugar, que en la JS la distribución de varones es mayor en la categoría de aquellos que dedican más de 15 horas semanales (54,9 %). Este es un dato importante en tanto como se observará más adelante en el Gráfico 14, quienes dedican mayor cantidad de horas representan la mitad de los encuestados, y que también, aquellos que tienen entre 25 y 30 años, representan la mayoría de ese subconjunto. Desde este lugar cabría pensar que ser varón y ser más grande, representaría una mayor cantidad de responsabilidades y un lugar más relevante en la división del trabajo interno. En segundo lugar, en el caso del PRO, la cantidad de hombres es significativamente mayor a la de mujeres tanto en la categoría de aquellos que dedican entre 5 y 15 horas semanales (63 %), como en los que dedican hasta 5 (81 %), las cuales, como se observará en el Gráfico 15 representan las categorías más numerosas respectivamente (la categoría de más de 15 horas cuenta con pocos casos, es por eso que no resulta significativa para este análisis). En este sentido, si bien en el PRO, las diferencias entre franjas etarias no presentan por el momento un aspecto clave para comprender la división del trabajo partidario, el atributo de ser varón, si representaría un elemento importante para comprenderlo.

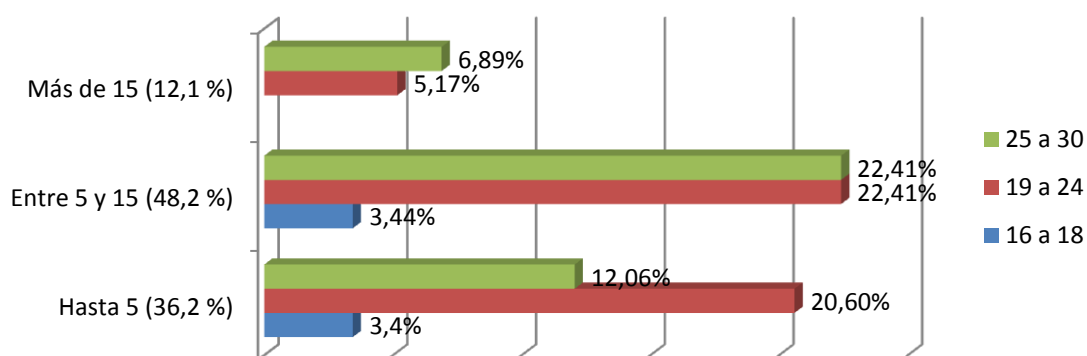
En cuanto al segundo aspecto, relativo a las horas dedicadas a la militancia al interior de cada agrupación en relación con la distribución de las franjas etarias, encontramos en el Gráfico 14 las respuestas en cuanto a la cantidad de horas semanales dedicadas a la militancia por los encuestados de la JS de CABA, Mar del Plata y Rosario. Se observa que la mitad de ellos dedica más de 15 horas semanales, seguidos por los que dedican entre 5 y 15 con un 30 %. Se podría sostener entonces, que estos jóvenes dedican una cantidad importante de su tiempo a la militancia. Estos datos, que se han cruzado con la distribución por franja etaria, también muestra que aquellos más grandes son los que más tiempo dedican a la militancia, abriendo el interrogante en torno a si por un lado, habría una militancia que es pensada en término de sucesión intergeneracional, de etapas formativas que hay que atravesar, así como por la cuestión relativa a que cuanto más grande se es, más responsabilidad se tiene en la organización.

Gráfico 14 – Cantidad de horas semanales dedicadas a la militancia de los encuestados de CABA, Mar del Plata y Rosario. 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista, Enero de 2013. Datos en valores absolutos. N = 51 casos.



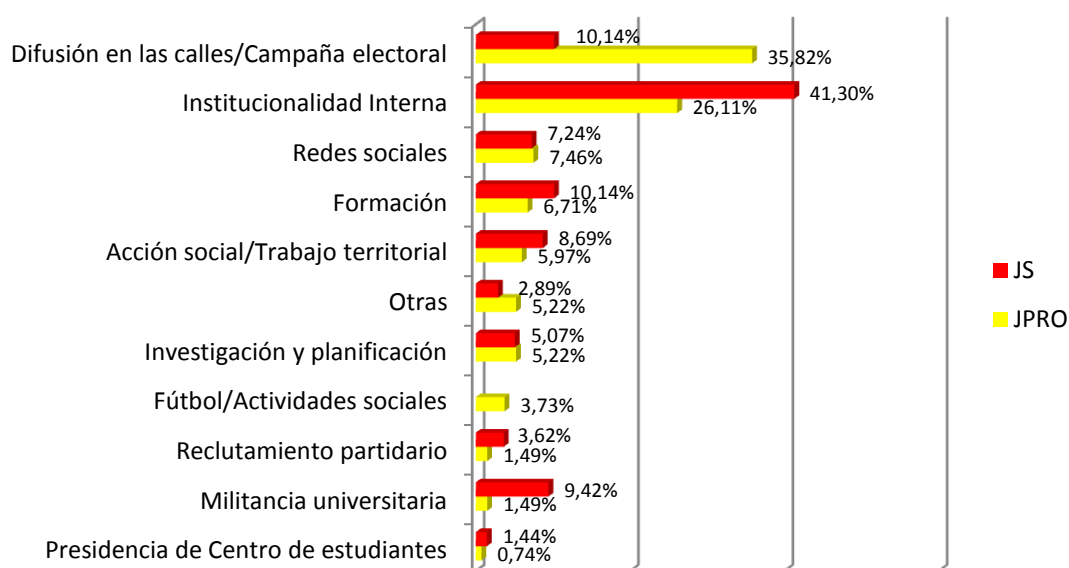
En cuanto al PRO, observamos en el Gráfico 15 que la mitad de ellos dedica hasta 15 horas semanales máximo, no observándose grandes diferencias entre las dos principales franjas etarias, donde la militancia no sería pensada en términos de una actitud frente a la vida, sino como una herramienta de transformación, una actividad que parecería limitada en cuanto a la cantidad de horas a dedicar, que si bien no se acerca al militante “distanciado” recuperado por Pudal (2011), abre el interrogante en torno a cuáles son las retribuciones que estos jóvenes buscan en el marco de su actividad.

Gráfico 15 – Cantidad de horas semanales dedicadas en tareas de militancia. Encuesta a militantes de la Juventud del PRO, CABA, Julio de 2013. Datos en valores absolutos. N = 56 casos (2 casos no presentan datos)



En cuanto a las tareas que realizan los militantes, la encuesta propuso una pregunta abierta que solicitaba que el encuestado responda las tres principales actividades que realiza en sus horas semanales de militancia. Sobre esa cantidad de respuestas, se realizó la categorización⁵⁹ que se refleja en el Gráfico 16 a continuación⁶⁰.

Gráfico 16 - Principales tareas realizadas en las horas semanales de militancia de los encuestados de JS de CABA, Mar del Plata y Rosario y Juventudes del PRO CABA. 2013. Datos en porcentajes sobre cantidad de actividades mencionadas. JS N = 138. PRO N = 134.



En cuanto a los encuestados socialistas, lo observado en el Gráfico 16, permite ver que un alto porcentaje de ellas remite a cuestiones de institucionalidad interna, como eventos, actos, reuniones, charlas, debates, trabajos e comisiones, seguidas por

⁵⁹ Cabe realizar las siguientes aclaraciones sobre algunas de las categorías. La categoría “Difusión en las calles/campaña electoral” incluye todas aquellas actividades de comunicación de la gestión en el espacio público, que haga referencia o no al período de campaña electoral. “Redes sociales” refiere a todas aquellas actividades de comunicación a través de los medios de comunicación digitales, que si bien se podría incluir con la primera categoría, resulta importante distinguirla a la luz de la caracterización que los estudios de juventudes hacen sobre la generación actual de jóvenes en tanto nativos digitales (Feixa, 2006). “Institucionalidad interna”, refiere a todos aquellos espacios relacionados con la vida partidaria como ser eventos, reuniones, charlas, debates, encuentros, actos. Formación requiere a todos aquellos espacios de capacitación y estudio que los militantes realizan en el marco del partido. “Acción social/Trabajo territorial” refiere a todas aquellas actividades vinculadas a apoyo escolar, trabajo en barrios de sectores populares. Cabe señalar que en el PRO las respuestas se identifican más con Acción social, y en el socialismo con el trabajo territorial. “Investigación y planificación” refiere a actividades que los militantes realizan en cuanto a pensar problemáticas de políticas públicas.

⁶⁰ Para mayor información sobre las actividades que incluye cada categoría, consultar en el anexo.

actividades de formación, difusión en las calles/campaña electoral, militancia universitaria y actividades vinculadas al trabajo territorial.

Previamente a avanzar en el análisis de lo observado en cada agrupación, es preciso plantear una problematización en torno a la categoría “Redes sociales”. En primer lugar, porque tal como han señalado Feixa y Leccardi (2011), esta generación actual de jóvenes presentaría un importante nivel de conocimiento en utilización de nuevas tecnologías de comunicación, cuestión que Garrido (2012), ha estudiado en el caso de la cibern militancia juvenil kirchnerista. Esta cuestión ha sido constatada, como se podrá observar más adelante en algunos de los itinerarios narrados en el Capítulo 3, en cuanto los entrevistados señalan el contacto vía correo electrónico como canal a partir del cual establecieron sus primeros vínculos con el ámbito partidario. En segundo lugar, porque si bien no se analiza en profundidad en este trabajo, se ha observado que los miembros de las dos agrupaciones utilizan las redes sociales para difundir sus actividades militantes, siendo el correo electrónico el medio predominante para el contacto con el investigador⁶¹.

En el caso del socialismo, estos datos, desde el lugar de la organización permiten ver un partido que presentaría una importante vida interna, también dan lugar al interrogante por los vínculos construidos en este tipo de actividades entre los participantes de las mismas, fundamentalmente por los marcos de sociabilidad que se van conformando entre ellos. En cuanto a la conceptualización de la militancia, recuperando las categorías señaladas por Pudal (2011), aparece la pregunta en torno a la fuerte impronta del militante “total” en las prácticas de estos jóvenes, fundamentalmente en aquellos más grandes, que son los que dedican más tiempo a la militancia. También es plausible sostener que en cuanto a los usos que se le da a la militancia en la JS, esta se dedica fuertemente a la construcción interna de la organización partidaria, fundamentalmente por la mayoría de tareas realizadas en ese sentido, como se observó en el Gráfico 14. En el fragmento de la entrevista realizada a Sergio, socialista porteño de 26 años, es posible observar cierta conceptualización del militante como un militante total, que tiene que dejar todo en la cancha, así como una visión que podría ser cercana a la cuarta configuración señalada por Pudal (2011):

⁶¹ Esta cuestión resulta llamativa al compararla con el medio de contacto utilizado con jóvenes militantes de partidos políticos en San Pablo, Brasil, durante una estancia de investigación realizada en 2014. En dicho lugar la red social utilizada por excelencia fue el Facebook, cuestión que podría ser pensada a partir de una temática que excede esta investigación, relacionada con los consumos culturales juveniles.

“[...] Sergio: Mirá, yo lo que veo, que en todo partido político en determinado nivel, cuando empezás verdaderamente a participar dentro de lo que es la vida interna de un partido lleva mucho trabajo, muchísimo trabajo. Muchísimas horas durante todos los días, todo el día. Y el ideal de militante que uno tiene si uno se da más o menos cuenta, tiene dos dedos de frente y se da más o menos cuenta de cómo es esto, es que el ideal de militante es que el tiene que dejar todo en la cancha. No está idealizado con una cierta característica del '70, sino el que haga hoy lo que hay que hacer hoy. [...]”

En este sentido, para Sergio habría una mística asociada a la militancia que se adquiere en la vida interna del partido, en donde lo personal se transforma en político, y en donde aparece una idea de la militancia como sacrificio vinculada a poner el cuerpo (Vommaro, 2007; Kropff, 2007):

“Alejandro: ¿Qué sería para vos eso que hay que hacer?”

Sergio: Y una de esas cosas es lo te decía, de no parar de trabajar y hacer lo que hay que hacer y, que cuando tenés que salir a la calle, salir a la calle; y cuando tenés que estar adentro de una computadora, estar adentro de una computadora; cuando tenés que dejar las materias, tenés que dejar las materias; cuando no tenés que ver a tu novia, no vas a ver a tu novia; cuando no salís con tus amigos. Tenés que hacer lo que tenés que hacer, cuando lo tenes que hacer, porque el momento para hacerlo es ahora. Es eso. Y lo hacemos, mucho lo hacemos. Relacionado con los '70s, es simplemente una cuestión propagandística que ha surgido en estos últimos años.

De hecho yo tengo muchos amigos bah, amigos, este, conocidos de la Cámpora que no se ven idealizados por el tema de los '70s. Es una cuestión mística para la tribuna. El militante de la Cámpora sabe muy bien lo que es y lo que está haciendo. Salvo algún pibe joven. El que ya lleva algún par de años de militancia y sabe de política, no se la come. No es un pibe que está ciego y lo están conduciendo. Es un pibe que sabe lo que está haciendo y sabe cuáles son las herramientas y son conscientes de lo que hacen. Y se cagan de risa, porque son hoy los que están moviendo las piezas del tablero y se cagan de risa de que lo que están haciendo. No se creen que “Ay, militantes de los '70s” Acá no hay ningún pibe de la Cámpora que esté agarrando las armas. Nadie va a hacer la revolución a la Cámpora. Si te acercás a la Cámpora es porque hay una mística que te gusta y esa mística puede llegar a tener la espalda el día de mañana de un sueldo. [...]”

En el planteo de Sergio entonces, es posible encontrar ciertas menciones a una conciencia de las retribuciones que puede implicar la militancia, así como el accionar de entrega total con el que se debe llevar adelante esta práctica. Por otro lado, también se podría sostener que en la visión de Sergio, no hay una conceptualización negativa de la militancia en “La Cámpora”, sino más bien una revalorización de la militancia política

que podría ser entendida en términos de sentirse parte de una generación con la que se tienen aspectos en común.

El tipo de tareas realizadas en JPRO, muestra una fuerte impronta de lo electoral en la agrupación, tal como se enunció en las entrevistas, lo que por un lado llevaría a pensar, junto con el incremento en la cantidad de jóvenes en listas electorales (no necesariamente en lugares expectantes) del Pro en todo el país, que habría una búsqueda consciente de mayores retribuciones expresadas en cargos electivos y que también permitirían pensar en el PRO en tanto partido profesional-electoral (Kirchhheimer, 1989; Panebianco, 1990) del cual la juventud es un engranaje más en el esquema. Por otro lado, al haber un fuerte componente vinculado a la institucionalidad interna del partido, también surge el interrogante en torno a prácticas que se pueden caracterizar más allá de lo electoral, con todo lo que implica en términos de construcción simbólica y de los itinerarios militantes la participación en una vida partidaria activa. El interrogante fundamental, radica en cuales serían para los jóvenes militantes del PRO, los sentidos construidos en torno a los espacios partidarios. Un primer acercamiento a ellos se puede ver en el siguiente fragmento de una entrevista realizada a Fernando⁶², un referente que ya concluyó su paso por la orgánica juvenil del PRO (en 2013 tenía 35 años) y actualmente se encuentra en el ámbito adulto del partido, así como en la gestión del GCABA, señala que para él, el lugar de la juventud del partido debe tener el objetivo de formación de cuadros:

“[...] Nosotros siempre, yo al menos, mi visión era es la escolita para tener hoy dirigentes. O sea, empezás en la juventud, empezás como soldado raso, si querés, entre comillas [...] Después sos dirigente de la juventud, en algún cargo de alguna secretaría y demás y se va haciendo como la escuela, van ganando experiencia. Era como un proceso de formación política. Había una secretaría de formación política, había una estructura organizada que te permitía tener este proceso de aprendizaje. Y uno arrancaba como militante de base entre comillas, de alguna manera y después ibas ganando lugares dentro de la propia organización de juventud. [...]”

Con los datos observados, y lo señalado por Fernando, cabe preguntarse en qué medida el desarrollo de actividades vinculadas a la campaña son pensadas en tanto actividades de formación de cuadros, de desarrollo de una trayectoria dentro del partido, en la cual una buena performance en la campaña permitiría pensar en un “ascenso”

⁶² Entrevista realizada junto a Melina Vazquez, Co-Coordinadora del EPOJU, el 5-9-2013

dentro de la estructura partidaria, así como en una militancia juvenil que se centra en el “hacer” más concreto y acotado (en cantidad de horas semanales) de la política partidaria, vinculado a la difusión y actividades de campaña, por sobre la vida interna del partido. En este sentido, si bien a partir de lo señalado por Fernando habría una noción más “tradicional” de la militancia en un partido entendida como la puerta de entrada a una carrera política, en la JPRO no habría todavía un modelo de militancia tan claro y establecido como si se puede observar en la JS. Como se observará en el Capítulo 4, existen debates internos entre jóvenes de los diferentes espacios internos, que de alguna manera reflejan lo señalado por Quiros (2013) en torno a la controversia social sobre las formas legítimas/ilegítimas de la militancia, y que también reflejan las tensiones entre las diferentes tradiciones políticas que conviven al interior del PRO, como podemos ver en el siguiente fragmento de la entrevista realizada a Pablo, de JPRO de Rosario, de 25 años:

[..] la última actividad puntual que tuvimos fue una actividad en un comedor en el barrio Los Humitos, en el límite de Rosario, en la zona oeste de Rosario, casi en el límite con Pérez, una zona la verdad que muy muy postergada. Nada, nosotros veníamos desarrollando una campaña de colecta de ropa de invierno para repartir en varios comedores, entonces aprovechando que habíamos juntado la ropa y para hacer la entrega de la ropa, eh hicimos una pequeña jornada, compartir una merienda con los chicos del comedor, la verdad que es uno de los barrios más humildes de Rosario. Nada, hicimos una merienda, llevamos un inflable y estuvimos un rato jugando con los chicos, tomando la merienda, compartiendo un rato, una acción más que tiene que ver más con lo solidario. Después, bueno, nosotros venimos desarrollando durante todo el año una escuela de formación política, que lo hacemos en simultáneo y con el apoyo de la fundación Konrad Adenauer, fundación alemana que viene trabajando en la Argentina hace mucho tiempo. Conseguimos la verdad que ellos nos avalen el programa que, la verdad que nosotros como un desafío porque cuando dijimos bueno, queremos hacer una escuela de formación porque queremos empezar a formar políticamente a nuestros jóvenes que participan y también, a través de esto, incorporar más militantes, quisimos hacerlo la verdad con seriedad. Nosotros habíamos tenido un primer intento en el 2011, en el 2010, de hacer una especie de escolita de formación pero mucho más informal, lo cual nos hizo que se vaya diluyendo un poco en el tiempo. [...].

En este relato, podemos ver dos concepciones de la militancia que conviven en la misma organización, que también han sido señaladas por Vommaro, Morresi y Belloti (2015). En primer lugar, un militantismo asociado al trabajo de asistencia social, que remite más bien a una concepción del voluntariado en organizaciones del tercer sector,

que el PRO recupera en su estrategia de construcción partidaria. Por el otro, la formación política, vinculada a una formación profesional, de cuadros técnicos para la gestión de gobierno, inspirada y apoyada por fundaciones de partidos europeos. Sobre este último elemento, es importante tener en cuenta que ambos partidos tienen vínculos directos con familias de partidos a nivel internacional. En el caso del PRO, este se vincula con la Fundación Konrad Adenauer y con el Partido Popular de España (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015), y el PS con la Fundación Ebert en el marco de la pertenencia a la Internacional Socialista y a la IUSY. Estos vínculos proporcionan acceso a experiencias de intercambio, apoyos financieros a actividades y promueven, fundamentalmente, espacios de socialización de los cuadros políticos⁶³.

2.3 Conclusiones

En este segundo capítulo se ha abordado una conceptualización de la militancia que pretende evitar definiciones reificantes así como prescriptivas de las prácticas analizadas. En este sentido, se ha intentado dar cuenta de los usos de la misma por parte de los actores, así como de los perfiles de los jóvenes que, sin pretensiones representativas de la militancia juvenil en el socialismo y en el PRO, de alguna manera reflejan ciertos aspectos que permiten aproximarse a comprender quienes son los jóvenes que se han acercado a estos partidos en los últimos años, a la luz de los procesos vinculados con la mutación de la representación partidaria en la argentina (Pousadela, 2001).

En primer lugar, se ha observado entre los jóvenes que se han encuestado y entrevistado un perfil mayoritariamente universitario, que aparece en cada agrupación de forma particular. En el socialismo este perfil remite a un ethos propio de la militancia partidaria, que remite a un proceso que se remonta a la conformación del MNR en la década de 1960 y que se cristaliza en la fundación del PSP en 1972, que tal como señaló Guberman para dicho partido (2004), ha mantenido desde ese momento en su coalición dominante un perfil claramente universitario de sus miembros, así como un mecanismo de reclutamiento partidario a partir de la militancia universitaria. Esto se ha extendido al Partido Socialista actual, y se observa en la conformación de la JS a partir de las

⁶³ Sobre este último punto no es un dato menor, que Alfredo Lazzeretti, actual Secretario General del PS, fuera entre los años 1991 y 1993 Secretario Internacional de la Juventud del PSP, Vicepresidente de la IUSY entre 1992 y 1993 y Secretario General de la IUSY entre 1993 y 1997, debiendo trasladarse por esos años a Europa.

aproximaciones realizadas. En el caso de la JPRO, la característica de estudiante universitario pasaría más bien por un cierto tipo de jóvenes que se han acercado al partido, que tal como señalaron Morresi, Vommaro y Belloti (2015), se caracterizarían por tener ciertos capitales culturales que en su mayoría solo adquieren jóvenes universitarios, y que forma parte de las estrategias de reclutamiento partidario juvenil, fundamentalmente en universidades privadas de carácter confesional, aunque con cierta presencia en universidades públicas.

En segundo lugar, se ha observado un conjunto de identificaciones construidas en torno a un rol subalterno, que evidenciaría ciertas transformaciones de las prácticas políticas de los jóvenes del período actual, en comparación con los jóvenes de la década de 1990, en cuanto a la valoración de un espacio en el que se ocupa un rol subalterno en lugar de la autonomía. Esta cuestión se podrá profundizar en el próximo capítulo, a partir del itinerario de la agrupación universitaria Cauces de Mar del Plata. Mas que la pregunta del por qué se produce ese pasaje hacia la valorización de un tipo de espacio en el cual el margen de autonomía es mucho más negociado, la cuestión gira en torno a las modalidades que adquiere esa experiencia marcada por la ocupación de un rol subalterno, en tanto el joven se incorpora a una organización que, se encuentra en la gestión, y en la cual la militancia juvenil se plantea a partir del apoyo y defensa de esa gestión. En este sentido, algunos trabajos recientes abordan estas cuestiones, como por ejemplo trabajos sobre la militancia kirchnerista que señalan la construcción de la categoría de juventud como una apelación desde la dirigencia adulta en La C mpera (Vazquez y Vommaro P., 2012) y el proceso por el cual la juventud se convierte en causa pública que produce movilizaciones y adhesiones (Vazquez 2013), o la menc n del rol subalterno que suelen ocupar colectivos juveniles (Borobia, Kropff y Nuñez, 2013). Estas experiencias de participación que valorizan roles subalternos en una organización partidaria, permiten pensar también en clave generacional, en tanto se producen en el marco de organizaciones lideradas por adultos, constituyéndose la juventud en un campo de disputa por legitimidades políticas y discursivas y a la vez produciendo vínculos particulares entre jóvenes y adultos, que en el caso del PRO se evidencia una identificación construida a partir de un vínculo fuerte con los líderes adultos del partido.

Por último, en cuanto a la división del trabajo partidario, se pudo observar como en cada agrupación se producen modalidades particularidades de acuerdo con la vida interna de cada partido, que también permiten observar diferencias en los usos del

tiempo que estos jóvenes realizan en cuanto a sus actividades militantes en los cuales parecería que la dimensión de género, así como las distribuciones en franjas etarias tendrían cierto peso. En el socialismo remite a una militancia que se construye a partir de un ideal que sigue sosteniendo una entrega casi total, con ciertas similitudes con el militante total que señala Pudal (2011), pero que en la realidad es posible observar justamente que esa conceptualización de la militancia es matizada, inclusive por los propios militantes como es el caso del socialismo, y donde también, hay una construcción generacional a partir de la cual se observa en las encuestas, que a mayor edad, hay más tiempo semanal dedicado al partido. En el caso de la JPRO, no se evidencia una diferencia intrageneracional, sino que hay una militancia juvenil orientada al apoyo y difusión de la gestión del gobierno de la ciudad, que realiza una mayor cantidad de tareas semanales en ese sentido. Por otro lado, no aparecería una conceptualización de la militancia en términos de total, sino mas bien acotada a objetivos concretos, y que si bien, dedica muchas horas semanales, la intensidad sería menor que en la JS. Cabe señalar también el contexto de elecciones en el que se aplicó la encuesta de JPRO, por lo que habría que observar en un año no electoral, la persistencia de este tipo de actividades entre los militantes.

En cuanto a los usos del término, lo que mostraría el trabajo de campo es que en el contexto actual el mismo estaría ampliamente difundido para denominar lo que significa activar en un partido político, tanto para aquellos que se acercan, como para los que ya tienen recorridos importantes e inclusive se los podría catalogar también como políticos profesionales. En el socialismo se ve claramente que la tradición universitaria, así como la referencia al ideal de militancia de vanguardia, de alguna manera dan sentido al uso del término con una cierta mística que se transmite generacionalmente. En el caso de la juventud del PRO, es interesante observar que no hay una narrativa idealizante de la militancia, pero si hay un uso corriente del término para enunciar su activismo partidario en tanto militancia, que como se ha observado, adquiere diversos significados que remiten tanto a la difusión y apoyo de la gestión, al voluntariado social o a la formación política.

Capítulo 3

Acercarse al partido. Recorriendo itinerarios militantes

Este capítulo presenta una caracterización de las experiencias de militancia juvenil en partidos políticos, a partir del análisis de los itinerarios recorridos por algunos de los jóvenes entrevistados. Tomando como punto de partida las formas en las cuales ellos se acercaron al partido, se procurará estudiar los motivos que orientan las prácticas de estos actores sociales, a partir del análisis de las situaciones biográficamente determinadas de estos así como a los mundos presupuestos a partir de los cuales seleccionan aquellos cursos de acción que les resultan significativos (Schutz, 2003). Desde este lugar también, sería posible indagar en las transformaciones de la militancia y de la participación juvenil desde el año 2001 en relación con otros períodos, y como especialmente se ha señalado, el de la década de 1990, así como observar también ciertos elementos de los marcos de sociabilidad que permiten realizar aproximaciones a los entornos partidistas (Sawicki, 2011) así como al vínculo del partido político con otros ámbitos de lo social (Pousadela, 2004).

El análisis de los recorridos de estos jóvenes permitirá aproximarse a narrativas en las cuales se inscriben estos itinerarios, así como de ciertos elementos que podrían contribuir a un mayor conocimiento de las características generacionales de los jóvenes que actualmente están participando en partidos políticos. Pensar el acercamiento a la militancia partidaria en términos de una experiencia, como se mencionó en el Capítulo 1 remite a recuperar, siguiendo a Carli (2012), las narrativas de sus itinerarios, en relación con el contexto histórico y los discursos epocales.

En primer lugar, se presentarán algunos ejes que se consideran relevantes para abordar el análisis de los itinerarios militantes, vinculados con: los hitos de politización juvenil que señalan los estudios sobre el período en relación con los años en los que comenzaron a militar, los recorridos militantes previos en el caso de que los hubiera, las trayectorias militantes de sus familiares, y los marcos de sociabilidad y ámbitos de socialización que exceden a la actividad expresamente partidaria y se entrecruzan con ella. En segundo lugar, se presentan algunos itinerarios colectivos e individuales de militancia que a la luz de la investigación resultan significativos para extraer algunos interrogantes en torno a las características generacionales, las narrativas a partir de las cuales los entrevistados construyen sus propias prácticas, así como a los procesos que se

vinculan con los motivos que sustentan la militancia en el partido en tanto particularidad que asume el compromiso militante.

3.1 Ejes para el abordaje de los itinerarios militantes: contexto, trayectorias, marcos de sociabilidad

Como se ha señalado en el Capítulo 1, el período posterior a 2001 implicó en la política argentina un conjunto de procesos de transformaciones asociadas a cambios en las categorías a partir de las cuales comprender la política (Rinesi y Nardacchione, 2007), la mutación de la representación partidaria (Pousadela, 2004), el aumento de la visibilidad pública de la participación política juvenil (Bonvillani, Palermo, Vazquez y Vommaro, 2010), así como la apelación a la juventud como una categoría de adhesión política (Vazquez, 2013).

Esto se puede observar en varios sucesos ocurridos durante el período que se han convertido en hitos que permiten comprender la politización juvenil, en los cuales se pudo observar de forma manifiesta o la participación de jóvenes, o la búsqueda desde el estado de interpelar a los jóvenes en tanto sujetos políticos. Entre cabe mencionar al conflicto entre el gobierno nacional y el campo en el año 2008, del cual han surgido algunos dirigentes de agrupaciones juveniles kirchneristas, como el caso de Ignacio Rico, uno de los referentes nacionales de la JP Evita, las tomas de escuelas secundarias (Nuñez, 2013)⁶⁴ y la muerte del ex presidente Nestor Kirchner en el año 2010, así como el debate público en torno a la Ley de voto a los 16 años sancionada en 2012⁶⁵ o la Ley Nacional de Centros de Estudiantes de 2013⁶⁶. En este período, en el que algunos autores hablan del retorno de los jóvenes a la política (Natanson, 2013) pero que en realidad resulta más apropiado caracterizarlo a partir de la visibilización mencionada anteriormente, se ha conformado una percepción de que ha habido un aumento en el acercamiento de los jóvenes a la participación en partidos políticos.

En cuanto a los jóvenes que se acercan al PRO, al ser este un partido nuevo, resultaría sencillo pensarlo en esa clave, dado que los resultados que presenta esta investigación permitirían pensar que mayoritariamente jóvenes sin experiencia se han

⁶⁴ En el año 2010 se sucedieron una serie de tomas de escuelas por parte de estudiantes secundarios que tuvieron una amplia repercusión pública y mediática, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la Ciudad de Córdoba

⁶⁵ Ley 26774 sancionada en Octubre de 2012

⁶⁶ Ley 28677 sancionada en Julio de 2013

sumado a un partido nuevo o que por lo menos luego de la experiencia de 2001 han construido una preocupación por lo público que se traduce el involucramiento en la estructura partidaria.

En el caso del socialismo, resulta relevante analizar la percepción que tienen los referentes de la agrupación, en cuanto a que efectivamente consideran que luego de 2003, pero fundamentalmente luego de 2007, con la llegada al gobierno provincial de Santa Fe, el acercamiento de jóvenes se ha potenciado, aunque también cabría plantear una hipótesis en torno a un mayor acercamiento en años electorales.

Además de la consideración del contexto de politización juvenil, cabe tener en cuenta a continuación, partiendo del análisis de algunos de los resultados de las encuestas presentadas en el Capítulo 2, algunos ejes a partir de los cuales analizar los itinerarios.

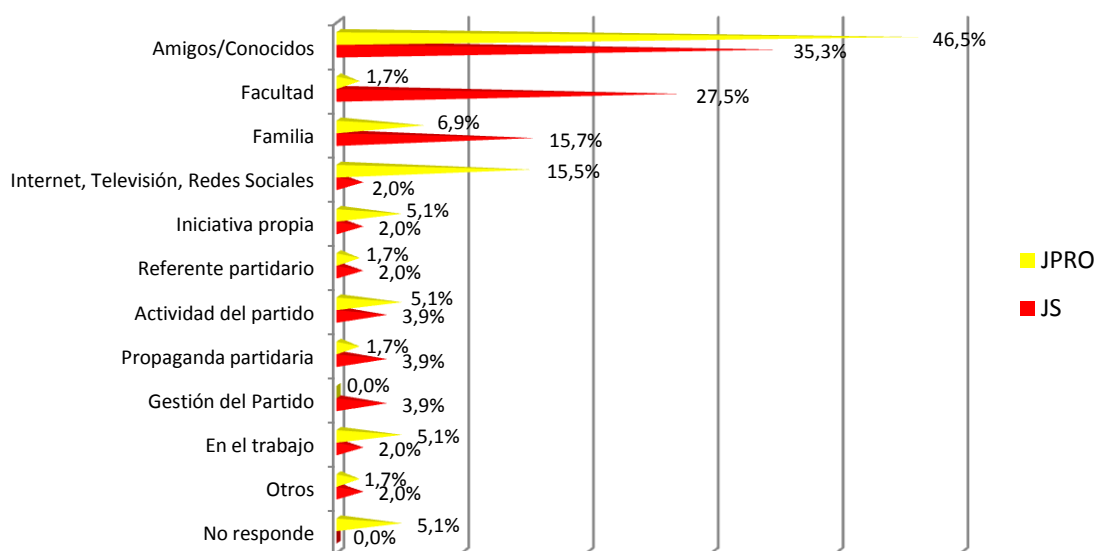
Un primer aspecto remite al año en que estos jóvenes comenzaron a militar, que además del contexto, permite aproximarse a las modalidades que adquieren los vínculos entre gestión y militancia, cuestión que ha sido estudiada en el caso del kirchnerismo (Vazquez, 2013). De acuerdo con los resultados de las encuestas que se presentaron en el Capítulo 2, señalan que ambos casos habría un vínculo entre el acercamiento de estos jóvenes y el acceso del partido a la gestión (de la CABA en el caso del PRO y en la Provincia de Santa Fe en el caso del Socialismo), aunque más relevante entre los jóvenes del PRO, dado que como se ha señalado en el capítulo anterior, la militancia en el socialismo se desarrolla fundamentalmente en los espacios universitarios, y sería más independiente de los recursos de la gestión para su crecimiento y desarrollo que en el caso del PRO. Los encuestados del socialismo, en su mayoría comenzaron a militar a partir del año 2006, mientras que los jóvenes del PRO, recién comienzan a militar en el año 2008, luego de que Macri accede a la gestión. Los datos también señalan que el inicio en la militancia se produce en edades en las que recién se han comenzado los estudios universitarios, entre los 19 y los 22 años. En los itinerarios que se presentan en este capítulo, los miembros del Pro han comenzado justamente en esas edades, mientras que los del socialismo que se presentan aquí, han empezado de más jóvenes, uno de ellos comienza a los 15 años (Guillermo), por tradición familiar, mientras que los que ingresan por el ámbito universitario lo hacen más cerca de los 21 años (Julián, Julieta e Ignacio). En el caso de los miembros de Cauces, lo importante radicaré en el itinerario de la organización: el ingreso se producirá en un proceso que durará desde el año 2005 hasta el 2009.

Un segundo aspecto relevante, remite a como se inscribe en los itinerarios narrados por estos jóvenes la práctica de militancia en tanto novedad. Una porción significativa de los jóvenes encuestados, ha señalado que su primera experiencia es en estos partidos. Entre los miembros de JPRO, se observa que un alto porcentaje de ellos (el 90 %) han comenzado a militar en el PRO, mientras que en el socialismo hay un 76 % de los encuestados que se iniciaron en dicho partido. Este porcentaje mucho más alto en el PRO, lleva a abrir el interrogante por cómo opera la idea instalada en el PRO de “lo nuevo vs. lo viejo” (Vommaro, 2014), atrayendo a jóvenes que no cuentan con experiencias previas de militancia en partidos, ni en ámbitos vinculados a la política partidaria como es la universidad pública en el caso del socialismo, cuestión que se comprende a la luz de que el PRO es un partido de muy poca antigüedad. Estas características partidarias, permiten ver itinerarios que realizan un ascenso mucho más rápido en las jerarquías que se construyen en el marco de una cierta división del trabajo partidario. En comparación, el PS, que ha tenido desde el retorno democrático una estrategia de reclutamiento partidario orientada fundamentalmente al ámbito universitario, originada en el PSP (Guberman, 2004) y luego extendida al PS desde su unificación en 2002, los itinerarios narrados en este capítulo presentan la particularidad de que todos provienen del ámbito de la universidad pública, y que todos ingresan a una organización en la cual ya se encuentra un grupo de jóvenes más grandes que ellos, y se produce, de forma específica, una división del trabajo partidario que refleja tensiones entre lo que Elías (1994) denomina “establecidos” y “marginados”, cuestión que también podrá ser observada en el Capítulo 4.

Un tercer aspecto a tener en cuenta para abordar los itinerarios, que se desprende de los resultados de las encuestas, remite a los marcos de sociabilidad (Simmel, 2002) y a los diversos ámbitos del mundo social en que los sujetos construyen sus narrativas vitales (Sennet, 1998), como ser la familia, las amistades, la escuela, organizaciones religiosas, redes sociales, en tanto dimensiones que atraviesan a los itinerarios de militancia. En el Gráfico 20 a continuación, se pueden observar las respuestas de los encuestados acerca de cómo se enteraron de la existencia de su primer grupo de militancia. En base a esos resultados, es posible plantear algunas hipótesis. Por un lado, que los vínculos afectivos (familia, amistades, compañeros de universidad, parejas), resultan significativos para los itinerarios militantes de estos jóvenes. Por el otro, que las redes sociales, también resultarían una dimensión significativa en los itinerarios de estos jóvenes, más por lo que muestran algunos de los fragmentos de entrevistas, que los

resultados de las encuestas, así como por las características de las generaciones actuales de jóvenes en cuanto a lo señalado por Leccardi y Feixa (2011) sobre la utilización de tecnologías digitales.

Gráfico 20 - Cómo se enteraron de la existencia de su primer grupo de militancia los encuestados de JS CABA, Mar del Plata y Rosario, 24 Campamento Nacional de la JS, Enero 2013 (N=51 casos) y JPRO CABA, Julio de 2013 (N=58 casos). Datos en valores porcentajes.



En ambos casos, aunque de forma más fuerte en el PRO, el número mayor de encuestados se enteró de la existencia de su primer grupo de militancia a partir de amigos/conocidos, lo que abre el interrogante por el peso de los marcos de sociabilidad (Simmel, 2002) en la construcción de los itinerarios militantes, tanto como puerta de entrada o como sustento de la actividad militante. En el caso del socialismo se observa que el ámbito universitario resulta clave para comprender los espacios de acceso a la militancia así como los itinerarios, cuestión que se podrá observar en los relatos que se presentan en el próximo apartado. Por otro lado, los vínculos familiares, que también aparecen como un ámbito relevante en las encuestas, permiten interrogarse en torno a la importancia del familismo como eje central de la política argentina (Jelin, 2006). Esto se pueden observar en las provincias de Santa Fe y Rosario, a partir de la presencia de muchos referentes con cargos que provienen de familias militantes históricas del socialismo. En el caso del PRO, en los itinerarios aparece muy fuerte la idea de que se acercaron sin conocer a nadie, por lo que la cuestión de los vínculos de amistad se podría pensar como un sustento de la militancia. El segundo ítem mas mencionado en el

PRO, relativo a internet y las redes sociales, también aparece en los itinerarios como una puerta de acceso, y resulta importante tenerlo en cuenta a la hora de pensar las modalidades y las formas de participación política a la luz de las transformaciones tecnológicas que significan las redes sociales, y fundamentalmente para pensar el acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación como marca específica de la generación actual de jóvenes (Feixa, 2006).

3.2 Navegando itinerarios militantes

A continuación, se presentarán los itinerarios militantes en base a reconstrucciones de las entrevistas realizadas, teniendo en cuenta estas tres cuestiones señaladas recientemente. Si hay un aspecto que caracteriza a casi todos los entrevistados, y que se puede ver reflejado en estos itinerarios que se recuperan, es la intensidad emocional con que es recuperada la vivencia del momento de acercamiento al partido.

En primer lugar, por la ciudad de Mar del Plata, los itinerarios narrados en una entrevista colectiva realizada a los referentes de la agrupación Cauces en diciembre de 2013, así como otra entrevista individual realizada a otro de sus miembros en enero de 2013, que permite observar los desplazamientos en las formas del compromiso en tanto una agrupación universitaria independiente atraviesa un proceso de búsqueda de ingreso colectivo a la política partidaria, que culmina en el ingreso a la Juventud Socialista. En segundo lugar, nuevamente por la JS, se recuperan los itinerarios individuales de dos miembros que en ese momento estaban más cerca de los 30 años, uno de la CABA y otro de Rosario, ambos con responsabilidad en la agrupación, y dos miembros que se encontraban en ese momento más cerca de los 24 años, con la intención de ver las diferencias generacionales, así como los marcos de sociabilidad vinculados al mundo universitario. En tercer lugar, por la JPRO, se recuperaran los itinerarios individuales de una joven del PRO de la CABA y de un referente de Rosario, ambos con responsabilidades partidarias y cargo electivo, que permite ver el proceso de formación de cuadros, en contraste con el itinerario de un miembro de una de las agrupaciones internas de la CABA sin cargos, observando también los marcos de sociabilidad que se presentan en los itinerarios narrados.

Itinerarios colectivos de militancia en la JS de Mar del Plata: el arribo de Cauces al partido

Es enero de 2015, Mar del Plata. Se está llevando a cabo el 26 Campamento Nacional de la JS, que si bien no forma parte del análisis en esta tesis, forma parte del trabajo de campo del EPOJU, que también se continuará utilizando para la investigación doctoral. Es la última noche del campamento, y durante la cena logramos encontrar un momento con Ezequiel, a quien yo ya había entrevistado en 2013, para conversar informalmente sobre una ponencia mía que aborda una actividad de la agrupación CAUCES. Ezequiel estaba muy ocupado durante todo el evento en la organización de la logística, casi no tiene voz y está muy cansado luego de varios días con poco sueño. Nos sentamos a la mesa, entre los intercambios, realiza un comentario determinante: “me parece que en tu trabajo nos sobredimensionas como organización”. A lo largo del trabajo de campo, en las observaciones, conversaciones informales y entrevistas, se me presentó el interrogante en torno a que peso deben tener las narrativas de los propios militantes y referentes de la agrupación en la construcción del objeto de estudio. Fundamentalmente, porque por un lado, al ser la mayoría de ellos cuadros políticos, se encuentran constantemente promocionando y dando a conocer su agrupación, lo que me da a pensar a la estrategia de abrir las puertas a investigadores como una estrategia de legitimarse por parte de la propia organización. Por otro lado, porque las narrativas construidas giran en torno a ciertas “historias oficiales” de las propias agrupaciones, que los grupos que hegemonizan el control de las mismas constantemente intentan que prevalezcan. Si bien en las entrevistas y conversaciones se intentó general el clima de confianza necesario para salir de la narrativa de la “historia oficial” de cada agrupación, resulta importante tener en cuenta este punto a la hora de leer y analizar los itinerarios abordados en este capítulo.

En el caso de la Ciudad de Mar del Plata, la agrupación Cauces, que es la referencia central de la Juventud Socialista en dicho distrito, merece una mención especial, y la narrativa construida por sus miembros resulta un hallazgo para pensar las transformaciones en las modalidades de participación política juvenil en el período post 2001. La misma es una agrupación estudiantil de la Universidad Nacional de Mar del Plata, que surge como una agrupación independiente a mediados de la década de los 90. Luego de la crisis de 2001, y por un proceso de recambio generacional de los miembros de la agrupación, la misma comienza a cambiar de orientación política, liderados por un

docente de la universidad, fallecido en el año 2009, que se convertirá en uno de los referentes principales de los actuales integrantes de Cauces (todos provenientes de la UNMDP). En este proceso de cambio, la agrupación pasará a partir de los años 2005 y 2006 por una serie de debates internos en torno al curso de acción que la misma debía tomar para trascender el ámbito universitario. Entre las opciones se barajaban las posibilidades de conformar un partido vecinal propio, o ingresar a un partido político, entre ellos: Nuevo Encuentro, el ARI, el PJ, el Frente para la Victoria, el Partido Socialista. Este proceso llevará que para el año 2009, los miembros de la agrupación se decidan por el ingreso al Movimiento Nacional Reformista, junto con la afiliación al Partido Socialista. Esta agrupación actualmente tiene fuerte presencia en los centros de estudiantes de la UNMDP, ocupa la presidencia de la Federación Universitaria de Mar del Plata, y se encuentra vinculada a la gestión de la universidad. Cabe señalar también, que el actual Secretario General de la Juventud Socialista, con mandato desde principios de 2014 hasta 2016, proviene de la ciudad de Mar del Plata, se encuentra finalizando los estudios en Economía de la UNMDP, es miembro de dicha agrupación.

El caso de esta la agrupación llama la atención en cuanto a la progresión histórica de la misma y las trayectorias personales de sus miembros, y constituye un caso más que interesante para pensar los itinerarios de militancia en relación con los aspectos señalados en el primer capítulo sobre la posible relegitimación de la política partidaria a partir de 2003, así como las trayectorias de las agrupaciones universitarias independientes o de sus miembros, en el sentido del abandono de la autonomía y la independencia en pos de la búsqueda de integrarse a un espacio con posibilidades de trascender el ámbito universitario⁶⁷.

Los referentes de la agrupación, en sus entrevistas, mencionan un fuerte vínculo emocional con ex dirigente de la agrupación ya fallecido en el año 2009, quien fuera el principal referente de la agrupación Cauces en todo el proceso de pasaje a ingresar en el Partido Socialista y a tender vínculos con la gestión de la universidad. Lo importante de esta persona, radica en que es mencionada por los miembros entrevistados como un referente altamente carismático que los marco en su vida, los llevo a ingresar a la agrupación a partir de actividades extrauniversitarias que el organizaba y también lideró el proceso de debate interno por el cual la agrupación ingresa a la JS.

⁶⁷ Para el caso de los miembros de la Juventud del Pro, también surge esta cuestión de la necesidad de incorporarse a la política partidaria como parte de una búsqueda de un ámbito con mayor incidencia en la transformación social, como lo es el estado en lugar de las organizaciones del tercer sector.

De esta experiencia, en relación con lo abordado en el apartado referido a las experiencias de participación política juvenil en la década del 90 y a la hipótesis planteada, resulta significativo pensar la trayectoria de la agrupación en sí (el pasaje de ser una agrupación universitaria independiente a ser una agrupación partidaria de centro izquierda), el recambio generacional de sus miembros, el rol del docente universitario y las resignificaciones en torno a su muerte por los militantes actuales, la búsqueda de un espacio en el cual se pasa a ocupar un rol subalterno pero con mayor capacidad de acción y transformación como lo es el estado (desde la perspectiva de los propios actores), la resignificación de la cultura política del partido socialista en la Argentina en términos de un legado con el que se debe continuar y la confluencia de trayectorias personales y colectivas, en el sentido de que la incorporación a la Juventud Socialista (al menos en la narración que hacen los miembros de Cauces), fue parte de un proceso de toma de decisión colectivo que culminó con la participación en los Campamentos Nacionales de la Juventud Socialista y en la consecuente afiliación al partido (tal como estipula su carta orgánica).

Itinerarios en la JS de CABA y Rosario

*“[...] me sume...fue de un día para el otro.
Me sumé...y arranqué a fondo y no me fui”*

Julián, JS CABA

Julián es un porteño de 28 años que actualmente es un referente de la agrupación en la capital, con un cargo partidario. Ha estudiado en una de las carreras de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, y trabaja además como asesor político. El llegó al socialismo luego de una búsqueda por varios espacios y agrupaciones, vinculadas al ámbito universitario, cuestión que como se ha observado en los resultados de las encuestas en el Capítulo 2, en el caso del socialismo el mismo es el espacio de reclutamiento partidario por excelencia. En su familia no hay militantes partidarios, aunque sus padres sí tienen participación sindical.

Julián se acercó al PS en el año 2006 mediante una experiencia laboral en el entonces Ministerio de Gestión Pública y Descentralización de la CABA conducida por el actual diputado nacional por el Partido Socialista, Roy Cortina:

“[...] me sumo a ese trabajo y, a partir de ahí tomo contacto con todos los chicos que en ese momento bueno, estaban en la juventud del partido, fundamentalmente en dos espacios políticos que fueron la agrupación universitaria en la Facultad de Ciencias Sociales [...]”

Su caso resulta interesante porque contrasta con los resultados observados en el Capítulo 2, dado que el tuvo una experiencia de militancia previa, en el EDE liderado por Sabbatella en el municipio de Morón, aunque fue una participación bastante breve. De acuerdo con su relato, en el ámbito universitario el siempre tenía ganas de militar, pero nunca lo convocaban. Será el vínculo con un docente, militante del PS, el que motorice entre otras cosas su acercamiento:

“[...] en la facultad siempre quise militar también, pero nunca me dieron bola. Después cuando uno es militante, te das cuenta. Yo creo me hubiese sumado creo a casi cualquiera de agrupación política, de la izquierda o el peronismo izquierdoso, qué sé yo. [...] Estaban todo el día, los ves que los tipos son referentes, y les dejé los mails dieciocho mil veces [...] Vos sabes que yo creo que me hubiese sumado, pero nunca me dieron bola. [...] Y vos sabes que entré al PS por La Vertiente, que también [...] En ese momento era el ARI. [...] Y también le dejé mi mail y estos fueron los que me mandaron el taller de presupuesto participativo que hacían en invierno. Y bueno, fui. El taller de presupuesto participativo era yo una chica más, y el que lo daba. (Risa) que en ese momento estaba en el partido y bueno así fue que me acerqué. Yo conocía el partido antes de empezar a militar. [...] Y bueno, estuve laburando como académicamente con él, como un año o dos años. [...] Y bueno nada, el tema que después empecé a conocer la militancia más de base, más de estar todos los días y me sumé. Yo tenía ganas, dije: “Hola, me quiero sumar al partido” y al otro día estaba pegando afiches a la noche (Risa). Sí, yo chocho, Yo decía: “¿Por qué no me llamarán a mí para pegar afiches?” Y bueno, fue así, yo me sumé, fue de un día para el otro. Me sumé y arranqué a fondo y no me fui. [...]”

Resulta significativo aquel aspecto de la entrevista en el cual el entrevistado pone mucha atención en cómo se construye el vínculo con el otro en pequeñas acciones como mandar un mail, que implican sentirse reconocido. En otro momento de la entrevista que se presenta a continuación, es posible encontrar otra cuestión referida a la construcción de vínculos, que en este caso sería la conformación de una pareja estable, también militante del PS, con quien actualmente convive. En este sentido es posible observar un primer aspecto del encuentro señalado por Offerle (1987) entre el “capital personal” que representan sus intereses y motivaciones para la participación, y el “capital colectivo” partidario, en tanto es posible encontrar tanto en la militancia joven como en la conducción del partido, la conformación de parejas entre miembros del

Partido Socialista – cuestión que también se puede observar más adelante en el caso de Gustavo de JPRO-. La conformación de una pareja estable en el marco del partido podría llegar a pensarse como parte de este encuentro, especialmente en el caso del Partido Socialista, que cuenta con una tradición partidaria de formación de cuadros mediante experiencias intensas de socialización como son los campamentos realizados desde hace 24 años en el mes de enero. Para Julián, en su itinerario, también es importante el sentirse parte de un colectivo particular que trasciende a la identificación con el PS: la generación que vivió el 2001.

“[...] Alejandro: ¿Qué te motivó a acercarte al PS, digo, además de...?”

Julián: Además de

Alejandro: De la compañera... (Risas)

Julián: Yo creo que es la inquietud. Yo no sé, ¿viste?, que siempre se dice que nosotros somos una generación, el 2001 que lo que vivió más o menos [...] En el 2001 estaba terminando la secundaria [...].”

Guillermo, de Rosario, tiene 29 años y una larga trayectoria de militancia en el MNR y en la JS, y ha ocupados cargos de responsabilidad en la orgánica juvenil partidaria. Comenzó de muy chico, y su caso resulta representativo de muchos miembros de la JS en Rosario, cuyos padres son militantes, dirigentes partidarios y en muchos casos funcionarios de las gestiones de la ciudad de Rosario o de la Provincia de Santa Fe, o legisladores en alguno de los tres niveles (Municipal, Provincial o Nacional):

“[...] En lo personal lo mío es algo particular, ojo, también hay muchos compañeros que les pasa. Mis padres ambos dos militaban en el PS, empecé a militar a los 15 años, después empecé a participar en el MNR, nuestra agrupación estudiantil, donde milite hasta el año 2011, hasta el año pasado milite que tuve responsabilidades en la FUA [...].”

Luego de esa experiencia solo continuó en la JS, dado que se acerca a los 30 años y se encuentra cerca del límite de edad para ser parte de la orgánica, que por lo menos en la cuestión relativa a los cargos, en la JS son respetuosos de las reglas fijadas en la carta orgánica del partido.

Guillermo representa uno de los casos que en cuanto al año de inicio en la militancia no iría de la mano con el proceso actual de acercamiento de muchos jóvenes, que el mismo señala que ha acontecido en los últimos años en el socialismo, dado que

de acuerdo con los cálculos, su militancia a los 15 años comenzó aproximadamente en 1998. En su caso la familia resultaría un ámbito clave de su sociabilidad militante, cuestión que se vincula con la problemática del familismo, entendido en el sentido de “la actitud de confianza y compromiso moral exclusivamente con los del grupo familiar” (Garzón, 1998:102) que se deriva del concepto de familismo amoral (Banfield, 1958). Por otro lado, Jelin (2006) ha estudiado el “familismo” y el “maternalismo” en tanto criterios centrales de atribución de legitimidad de la palabra política en la argentina post dictatorial, a partir de estudiar las organizaciones de DDHH. Esta cuestión se puede observar también en los reclamos por víctimas de tragedias diversas y hechos de violencia institucional, en los cuales los familiares aparecen en el espacio público como los portadores legítimos de esas demandas (Nuñez, 2010). En la política argentina existe una importante cantidad de casos de líderes políticos que garantizan su continuidad en el poder a través de su grupo familiar, cuestión que se puede pensar justamente a partir de las modalidades de construcción de legitimidad en el espacio público. El caso del socialismo es posible observar que el familismo ocupa un lugar central en la construcción de la militancia, más que en el espacio público, en la construcción de los marcos de sociabilidad. Por otro lado, Guillermo, también enuncia otros tipos de construcción de vínculos necesarios desde su perspectiva para legitimar al militante en tanto representante político, que remiten a los vínculos de amistad/compañerismo:

“[...] Vos podés militar todos los días como un animal, 24 hs por día, pero si no sos una persona sociable, si no sos una persona que pueda dar un debate de cara a la sociedad, si no sos una persona que sea representativa en el medio que vos estés, en la cooperativa, en el trabajo, y no necesariamente como una cuestión de representatividad política, sino de representatividad humana, difícilmente puedas tener una organización masiva [...]”.

Julieta tiene 25 años (en Julio de 2014). Llegó en 2007 a Rosario proveniente de un pueblo pequeño del sur de Santa Fe, y comenzó a estudiar Diagnóstico por imágenes en un terciario. Al año siguiente decidió pasar a estudiar una carrera vinculada a las ciencias sociales en la UNR. Durante dos años vivió junto a una amiga de otro pueblo pequeño, que también había llegado a Rosario para estudiar, hasta que se mudó sola. Cuando vivía en el pueblo y estudiaba en la única secundaria pública, junto con unos compañeros de clase, entre los años 2004 y 2005 organizaron un pequeño grupo

independiente planteado a partir de cuestiones de medio ambiente, pero que en realidad era un grupo de jóvenes que quería hacer algo, y finalmente terminaban haciendo otras cuestiones vinculadas a lo público sin objetivos concretos.

En su familia también hay militancia política. Su padre, Radical, es parte de la gestión de la comuna del pueblo, a cargo del Frente Progresista Cívico y Social. Su interés por la gestión de políticas públicas, la llevó también a cursar una carrera a distancia en la UNTREF. El pasaje de un ámbito de estudios chico, prácticamente sin politización, contrasta con el ámbito de la UNR, que habría ejercido cierta fascinación de acuerdo con su relato:

“[...] Pero bueno arranqué en el 2008 [...] y ahí sí que fue todo un cambio porque Diagnóstico era un instituto chiquito, donde no se hablaba de política, donde no había agrupaciones, nada, nada. [...] Cuando arranqué acá me encontré con algo mucho más grande, llenos de agrupaciones que me llamaban mucho la atención y por amigos, tenía amigos que militaban en otras facultades que por ahí me decían: “Bueno, nosotros estamos” [...] Y en realidad apenas llegué era como por amiguismo. Por ahí estaba más relacionada con la Franja, pero me daba cuenta que no compartía o sea, más que amiguismo, pero no compartía mucho en cuanto a política. Y en el 2008 bueno, no milité. En el 2009 después de las elecciones en la facultad, me acerqué a la mesa del MNR, y pregunté a ver dónde había que anotarse, cómo era [...]”.

El proceso de involucramiento, como cuenta a continuación, fue dándose de a poco:

“[...] Y ahí cuando llegué era como que no entendía mucho porque había como muchas cosas. O sea, yo sabía que estaban vinculados al PS, pero no terminaba de diferenciar qué se hacía en la facultad, qué se hacía por fuera. Y en principio me acuerdo que llegué a la reunión y bueno, nos presentamos todo, y estaba como un poco más tranquilo porque o sea había acabado de perder el centro, pasaban las elecciones. Hay como un impase así. Me contaron un poco lo que ellos hacían, las actividades más académicas que por ahí venían haciendo dentro de la facultad; las actividades políticas. Que en ese momento cuando yo me sumo la mayoría también estaban participando del partido, pero había chicos que no eran del partido, pero sí participaban de la agrupación. Que también como que me pareció bastante abierto, de decir: Bueno, o sea, yo soy de otro partido pero coincido con dentro de la universidad con no sé, así que bueno, arranqué y ahí arranqué con todo. [...] Ahí entré a militar. [...] justo era época de campaña acá en Rosario, entonces empecé de una a participar de las actividades del partido. [...] y me gustó. Pero como que o sea, para afiliarme estuve como mucho tiempo más. Porque sentía que necesitaba conocer, para decidir afiliarme. [...]”

La afiliación al PS, un partido en muchos aspectos de fuerte tradición orgánica – aunque no por eso exento del funcionamiento informal de las organizaciones partidarias en la política latinoamericana (Freidenberg y Levitsky, 2007)- , en este caso, es parte de un ritual con una fuerte carga simbólica, de reafirmación del compromiso, de un rito de pasaje en los itinerarios militantes, tal como se pudo observar también en el caso de CAUCES en Mar del Plata, que concluye ciertas etapas formativas y da lugar a otras. Continúa Julieta:

“[...] Porque no me parecía como era firmar un papelito y nada más. Si no como que... o sea, yo si bien conocía de política, tampoco conocía totalmente el partido [...] dentro de la facultad en ese primer año me sirvieron mucho, ponele los grupos de lectura que hacíamos como para conocer un poco la historia del partido [...] Nos reuníamos una vez por semana. En ese momento había dos grupos porque era, imagínate que había chicos que hacía más años que estaban en la agrupación y los otros que éramos más nuevos, entonces las lecturas no eran las mismas. En principio por ahí leíamos, más relacionadas a la universidad, pero del partido y así fui como conociendo un poco la historia. [...]”.

Además de temáticas vinculadas a la Reforma de 1918, Julieta señala que de lo que más le llamo la atención, fueron las lecturas de Juan B. Justo. Finalmente, en 2010, tomo la decisión de afiliarse:

“[...] Todavía seguía militando en la facultad y un día dije: bueno estábamos reunidas así en la mesita, así charlando y estaban hablando de las fichas de afiliación y dije: Bueno, chicos me decidí (Risa) [...]”

Aunque en ese momento ella comenzó a sentir que la facultad ya no era su lugar de militancia, sino que necesitaba ver qué pasaba por fuera de ese ámbito:

“[...] Y ahí agarré y directamente empecé a buscar en qué seccional, porque yo sabía que sí quería seguir. No es que quería dejar. Tenía muchos conocidos [...] y había dos amigos más de la misma agrupación, que también ya estaban en el proceso de pasar a militar en barrios que sé yo, así que nos fuimos juntos [...]. Y ahí me encontré con algo totalmente distinto a lo que venía acostumbrada. [...] en el sentido que bueno, ya estábamos acostumbradas en la facultad de estar al palo todo el día, porque es como el día a día. Cuando llegué a la primer reunión era como todo más tranquilo, militar en una seccional con los plazos que eran más largo para todo. Al principio me sentí un poco impotente, porque yo decía esto cómo, nadie se mueve acá. ¿Qué pasa? Pero

era bueno hasta que entendí que ya éramos que no sólo jóvenes, sino jóvenes y gente más grande... todos compartiendo un mismo espacio Pero me gustaba. Así que bueno. [...].”

Actualmente ella milita en un local de una seccional de Rosario, en la zona céntrica de la ciudad, y se dedica a organizar actividades con los vecinos, participa de grupos de lectura, y también a organizar un taller de radio en un club. Su primer Enero fue el de Jesús María, Córdoba, realizado en 2010, y participó año por medio, en 2012 en Mendoza y en 2014 en Oliveros, Santa Fe.

“[...] Yo creo que a mí particularmente, como que espero que lleguen las de enero. No sé como que todos, bah, o al menos nuestro grupo, es como que es algo siempre estamos hablando: “Y cuando llegue el enero” Primero que es una instancia donde nos encontramos con todos los compañeros del país y salen debates súper ricos, porque te encontras con otras realidades. Más siendo de Rosario, que hace tantos años que somos gestión, por ahí nos cuesta ver un poco más que pasa afuera.[...]”

Ignacio tiene 24 años (para Julio de 2014). Milita en la UNR, en una de las principales agrupaciones del MNR, y se reconoce también como militante del PS. Comenzó a estudiar en 2008 y está a 4 materias de recibirse. Tampoco es de Rosario, sino de un pueblo cercano, donde concurrió a una escuela privada, y se mudó para estudiar en la universidad. Actualmente comparte el alquiler con amigos. En su familia, su abuelo había ocupado un cargo en un pueblo pequeño UCRI hace más de 50 años, pero el resto de su familia nunca participo en nada. Señala que su ingreso a la militancia se produce por iniciativa propia:

“[...] Yo pensamiento crítico de la realidad lo tuve siempre. La cuestión pasa cuando uno... decide o no decide actuar. Si no te quedas en lo que es cualquier militante de café. [...] entre segundo y tercer año de la carrera fue que a mí me surgió esta necesidad de querer transformar la realidad en donde yo circundaba. [...] Entonces ahí es que empecé a ver un poco cuáles eran las agrupaciones políticas que había dentro de la facultad y [...] la que más me parecía que me convencía era bueno, de la cual ahora soy parte [...].”

No solo la cuestión ideológica peso para acercarse, sino que también los vínculos de amistad:

“[...] tenía un amigo que es muy amigo actualmente. El había entrado a la agrupación unos meses antes y un día me le acerqué y le dije: “Che, bueno, ustedes cómo hacen, dónde se juntan,

se reúnen” [...] Y después ahí que un martes nosotros organizamos la agrupación todos los martes, me acerqué, me gustó mucho la mecánica de participación. [...] Después no me fui más. [...] Porque el tema, lo que más me impactó fue la horizontalidad de la organización. Que aun la persona que entra por primera vez a una reunión se la ve escuchada y son tan válidas las opiniones que tengas sobre cualquier tema. [...]”.

En este momento Ignacio dedica varias horas semanales a estar en la mesa de la facultad, a cubrir parte de la presencia que la agrupación busca tener durante todo el día, dado que son la conducción del Centro desde 2008. El también se ocupa de encargarse de la fotocopiadora, que señala como un logro de su agrupación, que consiguió un espacio para que haya una fotocopiadora propia del centro de estudiantes desde hace un año y medio, y hace algunos años formo parte de uno de los órganos de cogobierno de la facultad, como representante estudiantil por su agrupación.

Actualmente el se identifica como militante del PS, pero por el momento no ocupa ningún rol por fuera del ámbito universitario:

“[...] uno tiene que militar en el ámbito que le toca en un determinado momento. La realidad que hoy en día a mí como universitario me toca militar en la universidad [...]”

En cuanto a momentos que lo marcaron desde que comenzó a militar, el señala, además de su primer Enero, en Necochea en 2011, el día del triunfo electoral de Bonfatti para Gobernador de Santa Fe el mismo año:

“[...] me acuerdo del día que ganó Bonfatti las elecciones acá que se empezó siempre se empieza escrutando en el norte del país, se termina escrutando Rosario en la general fue perdiendo, y se terminó ganando. Bueno, esa situación estábamos todos reunidos en el Patio de la Madera, me acuerdo, emocionalmente fue muy fuerte [...]Estaban todos muertos y,

Alejandro: Claro. ¿Y después qué hicieron, estuvieron festejando?

Ignacio: Y sí festejamos hasta tarde. [...]”

Este último fragmento lleva el análisis a la significación que adquieren las campañas electorales en las cuales los triunfos se convierten en hitos de los itinerarios militantes. En México los eventos de cierre de campaña presidencial han sido analizados desde la perspectiva etnográfica (Tamayo, 2007) y desde la sociología de la militancia (Combes, 2011). En estos trabajos se aborda fundamentalmente la dimensión cultural de la política en las prácticas de los participantes, a partir de analizar el espacio

físico simbólico, el espacio social y el espacio discursivo en estos eventos, los cuales “constituyen un espacio privilegiado de observación de la militancia y de su ‘quehacer’” (Combes 2011:114) y que deben ser tomados como parte de los hábitos militantes, así como un espacio de visualización del entorno partidista y sus transformaciones. Por otro lado, la etnografía de evento (Borges, 2003; 2009 citada en Vazquez, Vommaro y Bonvillani), que propone estudiar un evento como el espacio y el tiempo en que se gesta la política ha contribuido a abordar el estudio de eventos políticos juveniles a partir de capacidad de constituirse en experiencias de politización de los jóvenes, fundamentalmente a partir de la indagación en los vínculos afectivos y en las redes de sociabilidad que se construyen en los mismos (Vazquez, Vommaro y Bonvillani, 2012), cuestión que ha sido retomada para abordar la politización juvenil en un evento de campaña de la Juventud del Pro (Nuñez, Cozachcow, 2014). En este sentido, la experiencia relatada por Ignacio, remite a una dimensión en la cual lo emotivo de la práctica de la militancia se presenta por un lado a partir de la vivencia de la espera de los resultados electorales definitivos, asemejada a la intensidad con la cual el espectador de un partido de fútbol vive ese minuto a minuto que culmina con la definición. Por el otro, aparece la dimensión del festejo, en este caso en una puesta de escena urbana rosarina, que también es símbolo de la gestión socialista como lo es el Patio de la Madera, y que se vincularía también con modalidades específicas de la cultura urbana juvenil nocturna (Margulis, 1994), a partir de las cuales sería posible identificar ciertas normas que regulan la vida urbana en el quehacer militante, especialmente en tiempo de campaña: durante el día las tareas vinculadas al trabajo militante, y por la noche, una resignificación de esos espacios en clave de festejo y diversión.

Itinerarios en las juventudes del PRO

Analía es porteña, tiene 27 años, y desde los 20 se encuentra en la JPRO. Entro en 2006, a la luz del crecimiento electoral del macrismo en la CABA, durante el período de campaña para las elecciones a Jefe de Gobierno en 2007. Como veremos a partir de los fragmentos que se presentan a continuación, si bien ella comenzó en la militancia, actualmente cuenta con un cargo público. Estudio Ciencia Política en la UCA, nunca había militado y simplemente creía en la política como herramienta de cambio. En su familia no hay tradición de activismo, por lo que a la hora de inscribir su itinerario militante en una narrativa asociada a alguna preocupación inicial por lo público, surge

una experiencia de activismo social en la escuela secundaria, en una escuela privada confesional del barrio de Belgrano, en la cual es posible encontrar los elementos señalados por Grandinetti (2013) en cuanto a los ámbitos de socialización de los jóvenes del PRO:

“ [...] Cuando estaba en el colegio, más o menos 2do o 3er año, [...], un colegio católico con bastante conciencia social, donde teníamos bastantes actividades, por ejemplo para el día del niño había un grupito que nos juntábamos y juntábamos donaciones para el hospital de niños, para algún que otro comedor, y en 4to año tuve la posibilidad, además de todas estas actividades que hacíamos en capital, voluntarias obviamente, de viajar a Jujuy con un grupo de jóvenes de 4to 5to año, donde uno de mis profesores era ya padrino de una de las escuelas. Nada, para mí, que toda la vida, estar encerrada como en un mundillo de Belgrano, vivir en la CABA, ir a una realidad que era, yo estaba en un pueblito que estaba cerca de la frontera, fue como un choque para mis humildes 16 años, y me di cuenta que en la Argentina había mucho por hacer. Fue como, eso, siempre digo, el cambio en mi vida donde yo sentí un poco lo que tenía que hacer. En el momento en el que uno está decidiendo su vocación yo dije, amo mi país, me encanta, no puede ser que este de esta mentira, que exploten a esta gente de esta manera, ¿cuál es la forma de cambiarlo? La política. Respeto las ONG, respeto las actividades del tercer sector, pero el cambio, el problema para mí pasaba por la política. Ahí fue cuando empecé a estudiar ciencias políticas, estaba todo el clima de 2001, De la Rúa, el clima social agitado de toda esa época, de a poquito que de alguna forma inconscientemente me fui orientando para el lado de la política [...]”

Luego de esta primera experiencia, aparece un acercamiento paulatino desde el año 2005:

“[...] Me toca votar por primera vez en 2005, lo voto a Mauricio, lo voto al PRO, un poco lo venía escuchando en su discurso y lo que planteaban, me parecía interesante su propuesta, me parecía interesante el hecho de que él no era, imagínate que yo había mamado el tema del peronismo, del radicalismo, que Menem, que De la Rúa era todo lo mismo, y que necesitábamos algo distinto y algo nuevo en la política, entonces entendí, como que me empezó a llamar la atención su figura. Empecé a prestar atención en los medios, a ver que hablaban de algunos temas, hasta que en el 2006, me meto a militar a participar en el partido, en ese momento era CPC, y me metí como tímidamente, dije voy a probar que onda, y después de un año dije ya esta, estoy hasta las manos. El 2006 fue como medio tranquilo, pero fines de 2006 empezaron a preparar la tropa para 2007, y de repente dije ok, estoy acá en la juventud, y así fue como entre en el PRO.[...]”

Ya dentro del PRO, Analía se dedicó a realizar campaña en la Facultad de Derecho de la UBA para las elecciones de 2007. Luego del triunfo ella empieza a trabajar en la Dirección General de Juventud del Gobierno de la Ciudad, hasta Diciembre de 2011, cuando obtuvo un cargo de mayor importancia. Durante esos años, a la par del trabajo en el GCABA, sus tareas en la JPRO estuvieron vinculadas al desarrollo territorial durante la campaña, mientras Francisco Quintana fue presidente de la JPRO.

“[...] Cuando él fue presidente de juventud, nosotros internamente tenemos distintas áreas de trabajo, y yo cuando él estuvo como presidente me encargue de la organización territorial de juventud. Nosotros teníamos una forma de hacer campaña bastante particular hasta el 2009, donde todos los pibes jóvenes por una cuestión organizativa del partido, se encargaba todos de un solo punto que era Santa Fe y Callao hasta 9 de julio como para darte una idea. Entonces cuando Fran asume y empezamos a analizar juventud, nos empezamos a dar cuenta que éramos 35 tipos en Santa Fe y Callao. Era como estúpido tanta gente metida en un solo lugar. Entonces, lo que empezó a ser mi laburo, empezamos a detectar y dividir los chicos por comunas, que generen sus propias actividades en el barrio, que empiecen a militar en el barrio y un poco me encargue de eso durante esos años, y cuando llego la campaña de 2011, ahí lo que logramos fue tener como por lo menos una mesa con 4 pibes en cada una de las comunas. [...]”

En el itinerario de Analía, también es posible encontrar que la campaña electoral exitosa resulta un elemento central de su itinerario, pero más que en clave de festejo, la puesta en escena y ocupación del espacio público urbano por parte de los jóvenes (Margulis, 1994) aparece vinculada en este caso al día más que a la noche –aunque tal como sostiene Vommaro (2014), la dimensión festiva de la política es un elemento clave en las estéticas y la puesta en escena del PRO-, en cuanto a la tarea de difusión “típica” del militante partidario urbano en tiempos electorales: ocupar el espacio público con mesas en las esquinas transitadas de los barrios.

Daniel es de Rosario, tiene 28 años, y también es posible caracterizarlo como un político profesional. Su itinerario resulta significativo en tanto permite aproximarse a aquel conjunto de jóvenes que proviene de otros espacios políticos, y por lo tanto contrastar con el señalamiento realizado en las investigaciones del PRO y su juventud en cuanto a que la mayoría de ellos provienen de ámbitos por fuera de la política. El comenzó a militar en el partido RECREAR en el año 2005, espacio liderado por Lopez

Murphy, que luego se acercó al partido Compromiso para el Cambio liderado por Macri y juntos conformaron lo que hoy es el PRO. Él se sumó a Recrear en un momento en el que estaba la discusión sobre el acercamiento entre ambas fuerzas, y en su narrativa aparece el argumento de la necesidad de una construcción política más amplia que tenga la capacidad de construir un proyecto de poder.

“[...] apenas me sumé, empecé a participar de aquellos que creíamos que no te podías quedar con un partido chico donde a lo mejor tenías la posibilidad de acceder a algún cargo legislativo pero nunca competir por el gobernar o por el poder en sí mismo. Y fue un debate interno muy fuerte porque había un sector importante de ese RECREAR que hablaba de mantener la identidad propia, cuando en realidad uno pensaba que la identidad no se perdía ni se disolvía ni se diluía cuando vos te sumabas a otro grupo de trabajo o complementamos un grupo de trabajo, es muy importante. Así fue que en el 2008 se logró la fusión entre RECREAR y Compromiso para el cambio, es decir, ahí aparece lo que es Propuesta Republicana. [...]”

El comenzó a participar a sus 22 años, señalando que una de sus principales tareas radicaba en el reclutamiento partidario:

“[...] yo me sumo a un equipo que ya estaba bastante armado, yo empecé a sumar a otros jóvenes de la facultad o de amigos míos, y empezamos a formar lo que era la, la juventud PRO, , la juventud RECREAR-PRO en Santa Fe. [...] y ahí la primera experiencia fue ponerme a armar la juventud en Santa Fe. Y que tuvimos buenas experiencias, de hecho de la nada armamos un grupo sólido de unos 20; 25 jóvenes, eh que nos juntamos, teníamos ideas, hacíamos panfleteadas... [...]”

Para el año 2008, se convertirá en uno de los referentes de la juventud de RECREAR a nivel nacional, que en ese entonces estaba hegemonizado por el actual Ministro de Educación de la CABA, Esteban Bullrich, quien propiciaba un acuerdo con CPC. A la par de ese desarrollo en la actividad partidaria, Daniel desarrolló sus estudios de Abogado en la UCA de Rosario. Daniel no tuvo participación en el centro de estudiantes de dicha universidad, el cual no tiene las funciones que tienen los centros de las universidades públicas, sino que se dedican, de acuerdo con su explicación a la organización de eventos sociales o actividades solidarias. Al explicitar los motivos de su no participación en dicho ámbito surge un desinterés por organizar las actividades propuestas por el centro de la UCA, así como una postura crítica a la militancia en las universidades públicas, fundamentalmente, de acuerdo a su argumentación, por la falta

de capacidad para resolver las problemáticas concretas del estudiante medio, así como por la incapacidad de reinventarse en un contexto de relegitimación de la política partidaria:

“[...] yo creo que esos avances que a lo mejor la política partidaria ha hecho y está haciendo y que seguramente a partir del 2015 se van a profundizar, la militancia universitaria ha permanecido anacrónica, es decir no han podido reinventarse. Entonces vos entras y los mismos slogans que había hace 20 años en la puerta de la universidad, 15 años, 10 años, son los mismos de ahora. Y que muchas veces la imagen del militante universitario es completamente refractaria frente a ese estudiante universitario que va a la universidad a hacer lo que tiene que hacer, que es estudiar. [...]”

Daniel no tiene una familia que haya tenido participación política, aunque si recuerda las conversaciones en la mesa familiar durante la década de 1990, a partir de lo planteado en algunos de los principales programas políticos de la televisión de la época, todos ellos asociados a la defensa del neoliberalismo (Tiempo Nuevo, Hora Clave, Hadad y Longobardi). Hasta este momento de la entrevista no menciona un hito que marque su decisión de entrar, aunque el señala que tenía una vocación que recién se manifestó a partir de la crisis de diciembre de 2001:

“[...] Yo recuerdo una imagen que me marcó mucho, que era, debe haber sido el 19 de diciembre, 18; 19 de diciembre, que era la imagen de De La Rúa, me acuerdo que había un telón detrás, parado hablando con un micrófono, detrás de un telón azul, una cara derruida completamente y demás, llamando al justicialismo a un gobierno de unidad, como un último gesto. Esa imagen del presidente, más allá de quién seas, de la autoridad presidencial en ese estado, yo me acuerdo que lo estaba mirando por televisión y mi pensamiento, no me olvido más, mi pensamiento era “por favor no renuncies”, sin hacer un análisis previo, y ver después todo lo que sucedió y eso sí, o sea a partir de ahí digo yo tengo que estar participando en un partido político, antes de los 21 años.[...]”

Daniel, al igual que Analía, también tuvo una participación en las actividades de la pastoral en Rosario, también en el marco de la escuela, como parte de acciones trabajo social, articulando estos itinerarios en línea con lo señalado por Grandinetti (2013) en torno a los ámbitos de socialización militante de los jóvenes del PRO en espacios católicos. El realizó estas actividades entre los años 2004 y 2006, previamente a la participación en política, mientras cursaba sus primeros años de facultad. Plantea

una insatisfacción con respecto a la capacidad de incidencia de este tipo de actividades organizadas en ámbito del tercer sector, cuestión que apareció en varias entrevistas realizadas a miembros de JPRO:

“[...] yo volvía completamente pleno de esas actividades. Pero de alguna manera, la inquietud siempre pasaba por bueno, yo me voy de Santiago del Estero y qué. Y veía que ONG’s, fundaciones, daba catequesis en un barrio humilde acá de la ciudad, barrio Ludueña; de alguna manera no eh... no terminaban de colmar las expectativas que uno tenía. De alguna manera vos le tratás de cambiar la vida a la gente, o a un grupo reducido de personas o por un determinado espacio de tiempo. Y allí entonces aparece definitivamente la decisión, me decido a participar en política. La experiencia de López Murphy a mí en el 2003 siempre me había llamado mucho la atención y así fue que me sumé. [...]”

El momento de acercarse también muestra una descripción bastante interesante que remite a lo observado en las encuestas y en otras entrevistas realizadas, en cuanto a un acercamiento individual mediante internet, que remite al vínculo de la generación actual de jóvenes con las nuevas tecnologías de información y comunicación (Feixa, 2006).

“[...]a ver yo primero el único contacto que yo tenía con RECREAR era una página web, y había un teléfono y un mail. Yo te digo, mandé durante 8 meses seguidos mails, y nadie te respondía, yo no sé dónde llegaba. Hasta que me responden, una persona de acá, [...] que hoy es asesor del concejal Aldo Pedro Poy, que es del PDP. No sé cómo terminé allí pero fue, que me responde me dice: “Mirá yo he dejado, yo manejaba esta cuenta, he dejado de participar, te contacto con [...]”

El contacto fue con una persona que se encontraba trabajando en España, en la Fundación FAES, liderada por José María Aznar, quien lo pone en contacto finalmente con una persona en Rosario, unos 8 años más grande, a quien considera su compañero de ruta desde ese momento (año 2006). Sobre esta cuestión, las investigaciones sobre el PRO (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015) han señalado la importancia estratégica de las conexiones que el PRO teje con este tipo de fundaciones vinculadas a partidos políticos europeos de centro derecha. Esta persona, le propondrá que organice una reunión con gente:

“[...] Armame, juntame algo de gente, hacemos una reunión, y decime dónde. No tenía yo ni idea. Me sugirieron 3 de febrero y Laprida, un bar que sigue estando pero tiene otro nombre, pero en su momento se llamaba El café del círculo, que tenía un entrepiso, entonces en el entrepiso podías estar más tranquilo. Bueno reservo ahí el lugar, le aviso a un par de amigos míos y, me acuerdo que la primera reunión fue un día que, un día de semana a las 3 de la tarde, que llovía, pero tremendo, llovió durante 5 días seguidos en Rosario. O sea que muchos de los que yo había invitado a la reunión no pudieron ir. Pero me acuerdo de estar sentado ahí, entra [...], me dice, “¿Vos sos Daniel? Ah yo soy. y ese mismo día, bueno, de alguna manera, nos sentamos a una reunión, una reunión muy chiquita, hace como una presentación, y yo no quedé con claridad cómo a ver cómo podía estar participando en política. Yo a lo mejor iba con la idea de bueno vení y comencé a hacer X cosa [...]”.

Sus primeras tareas, como se mencionó anteriormente, estuvieron vinculadas al reclutamiento partidario:

“[...] Empecé así, amigos, gente de la facultad, todo y esa gente le decía que inviten a otros entonces ahí se armó ese grupito de 25 personas que, año 2007-2008-2009 se mantuvo estable. Pero así fue, un poco por mail y empezar a participar. En el 2009 tuve la primera gran experiencia que fue, ya como PRO, armar una campaña para concejal en Rosario. En esa elección sacamos 40.000 votos y fue la primera concejal de la ciudad que tuvo el espacio PRO, que era Laura Weskamp.[...]”

Gustavo está a punto de cumplir 26 años. A diferencia de Analía y Daniel, el trabaja en una empresa privada del área de tecnología y estudia ingeniería informática en la UBA, en el primer año, luego de haber estudiado Ingeniería en Oro Verde, un pueblo cercano a Paraná, Entre Ríos. En 2012 el se vino a vivir a la CABA. No vive de la política, aunque tiene una participación muy activa, y pertenece a una de las agrupaciones que se encuentran en 2013 por fuera de la orgánica de JPRO. Es oriundo de de la ciudad de Concordia, Entre Ríos, donde curso los estudios secundarios en una escuela de perfil técnico, y al finalizarlos se traslado a Oro Verde para realizar los estudios universitarios. Coincide con Daniel y Analía en cuanto a que tampoco tiene familiares con militancia política, y también recuerda las charlas sobre política en la mesa familiar. En estas charlas, estaba presente la postura muy antiperonista de su padre, que ocupaba un rol muy importante en la familia en tanto era el que siempre trabajó, mientras su madre se dedicaba a las tareas del hogar. En sus recuerdos, señala que ese antiperonismo que el mamo de chico, y que reconoce que formo su identificación política, estaba vinculado más que nada a la cuestión del clientelismo. Por otro lado, también reconoce una imagen negativa sobre el radicalismo,

fundamentalmente asociado a la gestión del Gobernador Montiel durante la crisis de 2001, calificada como desastrosa. En cuanto a su acercamiento al Pro, lo narra de la siguiente manera:

“[...] A Mauricio lo conozco por Boca. Obviamente soy fanático de Boca y empiezo a seguir la carrera de Mauricio por Boca. Hasta que en el 2009 veo unos afiches de que decían jóvenes PRO, en Paraná era eso. Estaba la WEB. Entro a la WEB, me comunico, al toque me hablaron. Fui un sábado, me dicen el lunes hay un debate de candidatos. Recién estaba arrancando la campaña del 2009. Si querés venir, vamos, es en la UCA. Fui, salimos de ahí, fuimos a cenar y me dicen: Mañana estamos viajando a Victoria-Nagoyá [...] Me invitaron y no conocía a nadie. [...] Vamos al debate, salimos, fuimos a cenar y me dicen: Mañana vamos a Victoria- Nogoyá, ¿querés ir? Y al otro día subí a la camioneta y no me bajé por un mes. [...] Recorrí la provincia casi dos veces. [...] Durmiendo donde caíamos. [...], 40 días. O sea, dormíamos en Paraná una vez por semana que volvíamos, obviamente, a buscar ropa de nuevo, etc., etc. y después volvíamos a salir.[...] Yo a partir de ahí empiezo a meterme cada vez más y obviamente entre comillas, a agarrar cierto protagonismo dentro del grupo...[...].”

Al ingresar, tomará contacto con otros jóvenes de entre 19 y 21 años, de universidades públicas (UNER, UADER) y privadas (UCA). Daniel era el más grande de este grupo, junto con algunos adultos más quienes conformaban el partido en Paraná en ese momento. Para el año 2012 se vendrá a vivir a buenos aires, donde ya había tomado contacto con los jóvenes del PRO de la CABA:

“[...] ya los conocía, el 70% por viajes, congresos actividades nacionales, etc. Es como que tampoco somos muchos. [...] 2009; 2010 éramos poquitos. Capital obviamente siempre fue el punto más fuerte por ser gobierno. Bueno, ya conocía mucha gente en Capital [...]”. Entre esas personas, se encuentra el referente de esta agrupación interna, quien actualmente tiene un cargo electivo. “[...] Ya había formado una especie ya más de amistad que de relación política, entonces, bueno, fue como... por decante caí acá y caí [...] Más por amistad que por otra cosa. [...]”.

Al principio, estuvo realizando asesorías ad honorem que implicaba participar escuchando los debates de las leyes, aunque el cuenta que no es lo que mas le entusiasmo de la actividad política.

“[...] Es divertido, aprendes muchísimo pero [...] No me vería el día de mañana, un mandato tras otro de diputado a senador y en esa [...] Más que nada porque estás ahí o sea, es como que

es la política aislada. A mí me gusta más la política directa de la gente [...] De proponer cosas práctica, cosas sencillas que quizás desde una legislatura, desde un congreso no lo puedes hacer [...].”

Daniel se conoció con su novia en el PRO, hace casi dos años, quien también es de Entre Ríos, y actualmente vive en la CABA y milita en la misma Comuna porteña. Se conocieron en Paraná, aunque él llegó unos meses antes que ella a la CABA.

“[...] Y con ella es como que estamos armando el grupo, así, estamos viendo juntos. Es como que el referente de lo de la agrupación soy yo, pero por un tema de que yo estoy antes y que tengo más tiempo en el partido y demás, pero es como que somos los dos. La mesa de campaña era de los dos, siempre los dos juntos. Estamos constantemente los dos juntos. [...] Y mi ex es del PRO. [...] Yo estuve un año de novio también con una chica del PRO de Paraná. [...]”

Además del vínculo de pareja, sus vínculos de amistad también se encuentran prácticamente en el ámbito del partido:

“[...] Llega un punto que tu vida pasa por la política y por el partido. Tu grupo de amigos se reduce a la gente del partido, tu vida social se resume en el partido. [...] En el buen sentido te consume la vida. O sea, yo lo viví más en Entre Ríos. Acá no tanto, porque acá obviamente la distancia, no es lo mismo allá en Paraná hacer 10 cuadras para ir al partido que acá capaz te dicen: “Nos juntamos en Flores” y yo a Flores tengo una hora y media. [...] Pero yo en Entre Ríos, es más yo viví un año en la sede del partido, literal. [...] Era una casa gigante, tenía habitaciones de más. Se me había vencido el contrato del alquiler y me fui a vivir ahí. Literal era todos los santos días juntos. Diez de la noche y caían todos a comer al partido y bueno, vamos a comer y alguno llevaba una Play y nos poníamos a jugar a la Play. Y al otro día nos levantábamos y nos íbamos a la peatonal a repartir folletos y a la tarde nos íbamos, al parque a tomar mate. O sea era como ya vivir en familia, bueno, eso era vivir entre un grupo de amigos. Dormíamos juntos, nosotros en campaña nos íbamos a Concepción y éramos como ya hermanos dormir mujeres y hombres juntos, capaz 4 en una cama porque no había lugar. [...]”

Por otro lado, la conformación de grupos que comparten las tareas de militancia y vínculos de amistad, remite a pensar sobre la relevancia de la conformación de marcos de sociabilidad. Sobre esta cuestión de la sociabilidad Simmel (2002) sostiene que la misma es la forma lúdica de la asociación, es decir, aquellos vínculos que se construyen por el disfrute del vínculo en sí mismo y no por la consecución de un objetivo de la asociación. En este caso, como en muchos otros, es posible observar que el disfrute de

los vínculos incluye una dimensión de disfrute, pero también asociada a la consecución de los objetivos de la asociación, tal como se pudo observar también en el caso de Ignacio de la JS, al momento de enunciar como vivió el festejo, es decir, que hay un disfrute en el hacer que se conjuga con los vínculos de pareja, amistad o compañerismo

3.3 Conclusiones

En cuanto a los itinerarios abordados, cabe señalar, en primer lugar, la referencia al 2001 como elemento central en las narrativas de los jóvenes del PRO, así como en la de Julián de la JS.

Los itinerarios abordados de la JPRO permiten encontrar algunos elementos en común entre aquellos que son más bien referentes (Analía y Daniel), así como en quienes ocupan roles de menor jerarquía en la división del trabajo partidario de la organización (como es el caso de Gustavo). La mención a la crisis del 2001 resulta un hito clave a partir del cual ellos construyen su politización, que se expresa de forma más contundente en el planteo que realizan Analía y Daniel en torno a la necesidad de trascender el ámbito de la participación social y utilizar el estado para tener un impacto mayor en la sociedad. Estos dos casos resultan paradigmáticos de una buena parte de los dirigentes de la JPRO⁶⁸, provenientes de familias de sectores altos, con experiencias de activismo social en instituciones católicas, que sienten que no es suficiente para cambiar la realidad. En el caso de Julián, de la JS, la mención se inscribe en tanto el tiene una edad cercana a la de Analía y Daniel del PRO, cuestión que permite pensar en cómo el 2001 se inscribe en tanto hito de las narrativas generacionales.

En segundo lugar, aparecen diversas modalidades en cuanto a cómo se produce el acercamiento. Los tres entrevistados de JPRO no cuentan con referencias en sus familias a partir de las cuales construir alguna identificación con la participación política, sino que es su primera experiencia, aunque en los itinerarios narrados también muestran que habría algún tipo de incidencia en la conformación de las identificaciones políticas a partir de las formas de politización en el ámbito familiar. También es importante señalar que su narración del itinerario los tres se acercaron por motus propio, en algunos casos por internet. Luego del acercamiento, hay algún suceso que se

⁶⁸ Como han señalado Andrés Fianza y Gabriel Vommaro en un trabajo de divulgación publicado en la revista Anfibia de la Universidad Nacional de San Martín
<http://www.revistaanfibia.com/cronica/la-cara-bonita-de-la-nueva-derecha/>

convierte en un hito personal, que puede ser el logro de objetivos exitosos (como en el caso de Analía, quien contribuye a hacer la campaña más eficiente, o el caso de Daniel, quien logra convocar a un grupo estable de jóvenes y colaborar en la obtención de un lugar en el Concejo Deliberante de Rosario), o alguna aventura iniciática con compañeros de ruta, como en el caso del viaje que Gustavo realizó por Entre Ríos. Por otro lado, en la JS, observamos que en todos los casos el ámbito universitario resulta el espacio por excelencia en el que se comienzan a conformar los itinerarios militantes de los jóvenes entrevistados, habilitando luego diversos tipos de recorridos por las esferas de actuación institucional del partido. En este sentido es que se interpretan los itinerarios de Julián, Ignacio y Julieta. El caso de los miembros de la agrupación CAUCES presenta también un itinerario conformado a partir del mundo universitario, en el cual resulta clave la combinación entre la necesidad de pasar del ámbito universitario al ámbito partidario, junto con el rol de un líder carismático. Por último el caso de Guillermo, como se sostuvo anteriormente, representa el ingreso a la militancia política a partir del ámbito familiar, con la posterior construcción de carreras exitosas en términos de un ascenso a posiciones de relevancia en parte, legitimadas a partir del familismo.

En tercer lugar, se ha observado también y especialmente en el caso de Gustavo de la JPRO, la construcción de la sociabilidad militante, que termina acaparando prácticamente todas las relaciones de su vida cotidiana, amigos, pareja. Por otro lado, el caso de Ignacio de la JS Rosario permite observar que la dimensión emotiva del festejo también se constituye a partir de modalidades de sociabilidad vinculadas al ocio y el disfrute en clave juvenil. Lo que se ha observado es que estos vínculos de sociabilidad en los ámbitos de la militancia juvenil partidaria atraviesan constantemente los vínculos construidos en torno a los objetivos del partido. Constantemente hay espacios dedicados al ocio y al disfrute, organizados por los miembros del partido, quienes pasan mucho tiempo juntos y conforman sus grupos primarios de relaciones en el marco del partido. Por último, el recorrido que presenta el itinerario de CAUCES, lleva a pensar en los cambios y continuidades en las formas de participación juvenil entre la década de los noventa y el período actual. En este sentido, se inscribe en una narrativa que se asemeja también a los entrevistados de la JPRO en el sentido de trascender sus ámbitos de participación social o política, como ser el caso del mundo de las ONG o las actividades solidarias en el caso del Pro y la universidad en el caso de CAUCES. Mientras que en el primer caso, las narrativas remiten a las subjetividades individuales, en el segundo, hay

una dimensión de lo colectivo, de una experiencia grupal compartida a partir de la cual se podría entender el caso de CAUCES en término de una situación de generación específica (Ghiardo, 2004), en la cual hay un *habitus* generacional (Mauger, 2013) compartido por estos jóvenes, que de alguna manera influye en sus disposiciones al activismo en un partido político.

Capítulo 4

Los vínculos generacionales en la política partidaria: encuentros, disputas, y tensiones en la JS y JPRO

Este capítulo aborda la construcción de los vínculos generacionales en la política partidaria, a partir del análisis de los encuentros, disputas y tensiones inter e intrageneracionales y las modalidades que adquiere la construcción de la categoría “juventud” al interior de cada una de las agrupaciones. A partir del análisis de las observaciones de dos eventos realizados durante 2013, uno de cada agrupación, se desprenden las particularidades observables de la dimensión generacional de las prácticas políticas de la militancia juvenil al interior de cada partido, que se analizarán en base a la concepción de la juventud en tanto categoría generacional que se construye socialmente (Mannheim, 1928; Ortega y Gasset, 1923; Abrams, 1982 citado en Feixa y Leccardi 2011; Ghiardo, 2004; Feixa, 2006; Feixa y Leccardi, 2011; Mauger, 2013), que fue presentada en el Capítulo 1.

En el primer apartado, se abordará el 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista realizado en Enero de 2013 en la ciudad de Paraná, Entre Ríos. En el análisis de los registros, se podrá observar que los dos elementos que componen la dimensión generacional de las prácticas – los vínculos inter e intra generacionales- se encontrarían unificados por la presencia de un evento que se constituye fuertemente en tanto rito de pasaje en las experiencias militantes de estos jóvenes. Mientras que los vínculos intergeneracionales se encuentran mediados por una tensión entre la preparación para el futuro y la construcción de una vanguardia en el presente, así como por la apelación a la continuidad de un legado y prácticas y discursos partidarios que postulan el dialogo intergeneracional, los vínculos intrageneracionales se encuentran atravesados por las tensiones entre los jóvenes mas “viejos” y los mas “nuevos”.

En un segundo apartado, se abordará una charla realizada por la juventud del Pro en el mes de noviembre de 2013, titulada “El Rol de la Juventud del Pro hacia MM 2015”⁶⁹. En este evento, se observa que estos vínculos aparecen en una plena disputa por establecer su sentido, cuestión que se comprende a la luz de ser el Pro un partido muy nuevo en relación con la tradición ideológica del socialismo en la argentina. Por un lado, las relaciones intergeneracionales se encuentran atravesadas por el “ser los jóvenes

⁶⁹ “MM” significa Mauricio Macri. Ver flyer de promoción de la actividad más adelante.

de” un determinado referente adulto (que puede ser un miembro del gabinete de la CABA, o un referente adulto del partido), así como por un alineamiento tanto en el discurso como en las prácticas en torno al rol de una juventud cuyo objetivo es consagrar al principal líder del partido como Presidente de la Nación en 2015 – y por lo tanto un rol del militante delineado en torno a la defensa de la gestión-. Por el otro, se puede observar que hay una búsqueda de construcción de identificaciones (Brubaker y Cooper, 2001) que se evidencia en la enunciación de referentes de las agrupaciones internas de reconocerse como “una juventud sin historia”, donde aquellos más “viejos” comienzan a tener cierta voz y pretenden comenzar a delinear los sentidos sobre el pasado, el presente y el futuro de la agrupación en tanto el PRO en su carácter de partido nuevo, comienza a construir el mito de origen, aunque con la particularidad de presentarse como un partido de *futuro*.

El análisis de la construcción de los vínculos generacionales al interior de cada agrupación, permitirá, en el apartado final de este capítulo, abordar tres cuestiones fundamentales. En primer lugar, la pertinencia de la perspectiva generacional en el estudio de los comportamientos políticos. En segundo lugar, en continuidad con el punto anterior, el aporte que se puede realizar desde la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos políticos para analizar la construcción de la juventud en tanto atributo de legitimación del personal político partidario argentino en el período post 2003.

4.1 24 Eneros: rito de pasaje, dialogo intergeneracional e ideales de militancia en tensión

El campamento número 24, que se analiza en este capítulo, se realizó en el Camping de La Toma Vieja de la Ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, durante los días 3 al 6 de enero de 2013. Del mismo participaron más de 1000 jóvenes de las provincias de Buenos Aires, CABA, Catamarca, Córdoba, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán. El cronograma diario incluyó por las mañanas talleres de debate organizados por los propios militantes en relación a temáticas como diversidad, sindicalismo, género y universidad, espacios libres y recreativos, y por las tardes paneles a cargo de periodistas e intelectuales invitados o de dirigentes adultos del partido que abordaron temáticas como el rol de los medios de comunicación, los

desafíos del socialismo en la gestión, los derechos de las juventudes o la construcción de frentes progresistas. Previamente a la cena, se realizaron paneles de cierre diarios con los principales referentes políticos del partido, para dar lugar al momento nocturno que culminó con una fiesta de temática diferente cada día⁷⁰, en la carpa central. Además del cronograma de actividades centrales, fue posible observar que los momentos informales resultan muy importantes para los participantes dado que en esos momentos establecen vínculos más allá de su propia federación provincial.

La militancia del Partido Socialista actual, se encuentra fuertemente marcada por la instauración, en el marco de lo que fue el Partido Socialista Popular desde el año 1989, de un evento anual de formación política: los Campamentos Nacionales de la Juventud. Con el transcurrir de los años, este evento, que se realiza ininterrumpidamente todos los eneros, ha adquirido, por un lado el valor de un rito de pasaje y por el otro, un valor fundante en términos históricos de las experiencias de los jóvenes militantes. Por este motivo, se procederá a continuación, a reconstruir⁷¹ el desarrollo de la organización de los campamentos desde la década de los ochenta, para luego proceder al análisis del evento realizado en 2013.

La génesis de los campamentos en la Argentina se da en el marco de las relaciones que la juventud del PSP mantenía durante la década de los 80 con organizaciones juveniles de otros países, especialmente los latinoamericanos, que están agrupados en la IUSY (Internacional Union of Socialist Youth)⁷². Este espacio permitió la conformación de vínculos con las organizaciones juveniles socialistas de Brasil, Chile, viajes a Paraguay para marchar en contra del régimen de dictatorial de Stroessner, y fundamentalmente, los campamentos juveniles denominados “Tolderías”, de la Juventud Socialista de Uruguay⁷³. De la participación en las Tolderías uruguayas

⁷⁰ La primera noche la temática fue rock, la segunda murga, y la tercera varieté. En este sentido cabe establecer puntos en común con lo señalado en el Capítulo 3 en torno a las sociabilidades juveniles vinculadas al espacio de la noche.

⁷¹ La reconstrucción se realizó fundamentalmente a partir de una entrevista realizada en enero de 2013 a Alfredo Lazzeretti, actual Secretario General del PS, Diputado Provincial de Bs. As., militante socialista joven en la década del 80, y Secretario General de la IUSY entre 1993 y 1997. En este sentido cabe señalar que queda pendiente ampliar la reconstrucción histórica mediante el acceso a otras fuentes que se han identificado, especialmente relativas al Partido Socialista Democrático en la CABA y la Provincia de Bs. As.

⁷² La IUSY es el espacio institucionalizado de las juventudes de la Internacional Socialista, organización suprapartidaria de segundo grado que reúne a partidos socialdemócratas de todo el mundo. Para mayor información sobre el accionar de la IS en América Latina, ver Pedrosa (2012).

⁷³ Una breve referencia de las Tolderías del Partido Socialista Uruguayo se puede encontrar en sitio web de dicho partido, consultada el 2-3-15 <http://www.ps.org.uy/?Q=articulo&ID=1050>. El primer evento se realizó en el año 1972, aunque su realización fue interrumpida durante los años de gobierno militar (1973-

de dirigentes de la JS de Argentina en la década de los ochenta, surge la idea de organizar los campamentos.

Alfredo Lazzeretti, actual Secretario General del PS, señala que el contexto mundial y regional en el cual, en términos del entrevistado, los dirigentes del momento empiezan a “ver las insuficiencias de las teorías marxistas leninistas, de los sistemas totalitarios de partido único” así como el marco de la restauración democrática en la región en el cual se comienza a elaborar la idea de conjugar democracia con socialismo, también favorecerá la iniciativa de establecer una instancia anual de formación política así como de la conformación de una militancia juvenil de vanguardia que desde la década de los 80, ocupó un rol importante en el desarrollo del partido en distritos en los que no tenían personería jurídica.

La organización de los campamentos, de acuerdo con Lazzeretti, va a estar fundamentada en la idea de construcción de la organización de la identidad del militante del Partido Socialista:

“Lo nuestro era construir el partido, no renovarlo, y eso es lo que se nos planteaba permanentemente desde la mesa nacional del partido, los jóvenes tienen que construir el partido, porque claro, era un partido que no tenía personería jurídica en muchas provincias, entonces los jóvenes nos mandábamos los fines de semana saliendo a afiliarse en cualquier lugar, te tocaba ir al GBA, a Comodoro Rivadavia, a Tierra del Fuego con la nieve, a Bariloche, entonces éramos los jóvenes a la vanguardia de la construcción del partido, no de la renovación”

Con esta impronta centrada en la construcción de la organización, nos encontramos frente a una experiencia que es vivida por quienes eran jóvenes militantes del partido en esos años y que hoy son adultos del partido que ocupan cargos partidarios y en algunos casos públicos, como un momento fundacional de la organización en sí y que permitió arraigar fuertemente algunos de los valores que propone la organización, los cuales, a la luz de las transformaciones sociales y políticas en general y de las culturas y prácticas juveniles en particular, se fueron transformando con el transcurrir de los años (como se podrá ver en el próximo párrafo), observándose en la actualidad una tensión entre el ideal de militante de vanguardia inspirado en la máxima enunciada por

1985). Se reanudaron en 1986, aunque con una interrupción entre 1995 y 1999. En enero de 2015 se realizaron las 25° Tolderías de la Juventud Socialista del Uruguay, entre los días 22 y 25 de enero.

Estevez Boero de “Estudiar, organizar y Difundir”⁷⁴ y las prácticas políticas de los jóvenes actuales.

En esos primeros campamentos, aproximadamente en el período que va entre el año 90 y 95, la característica era la separación de carpas para hombres y mujeres – cuestión que sería impensable en los campamentos actuales-, la prohibición de bebidas alcohólicas en línea con la cultura antialcoholismo de algunas juventudes socialdemócratas del mundo (fundamentalmente de los países escandinavos) y con la costumbre de J.B.Justo de prohibir tomar vino en reuniones del partido; el desafío financiero y educativo que implicaba organizar el campamento en base al aporte de los jóvenes militantes sin depender de los fondos partidarios, cuestión que se sostiene en los campamentos actuales. Son recordados por Lazzeretti como campamentos grandes, de aproximadamente 700 personas, en los cuales el formato de actividades y cronograma se organizaba en torno a paneles generales de los cuales participan dirigentes adultos del partido, intelectuales, actividades organizadas por las federaciones y por organizaciones internas como el MNR, espacios deportivos y momentos recreativos con fiestas. En cuanto a la caracterización de los participantes de los primeros campamentos, la mayoría eran de procedencia universitaria, por lo que la temática de la mercantilización de la educación superior, era uno de los ejes a partir de los cuales la experiencia política era vivida en términos de resistencia al neoliberalismo. El ideal de militante era pensado desde la idea de una organización marxista-leninista, en términos de grupo de vanguardia, en la cual la militancia debía ocupar el lugar principal en la vida del militante. Una militancia profesional (en el sentido de profesar una fe), voluntaria, que debía regirse por las máximas de estudiar, organizar y difundir, y que dedicaba prácticamente todo su tiempo libre a las actividades de militancia. En el marco de esa concepción de militancia, serían los jóvenes los responsables de desarrollar el partido en todo el país.

En cuanto a los objetivos a largo plazo de la experiencia del campamento, Lazzeretti marca que estos tienen que ver con la construcción de un dialogo intergeneracional, la generación de lazos entre jóvenes de las distintas federaciones provinciales, la formación política de los futuros dirigentes en el marco del partido, la

⁷⁴ Cabe señalar que esta máxima del militante socialista enunciada por Guillermo Estevez Boero en el acto constitutivo del Partido Socialista Popular el 23 de Abril de 1972, (http://www.estevezboero.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=6:fundacion-del-ppsp&catid=3:discursos-y-escritos&Itemid=5) corresponde al político socialdemócrata alemán Karl Liebknecht

construcción de una cultura organizacional interna estable, y la promoción de la capacidad de organizarse de la juventud.

Los campamentos nacionales, los *eneros*, se presentan como un evento de formación política con una significación muy importante en las experiencias de militancia de los jóvenes que participan en la Juventud Socialista. A lo largo de 24 años –entre 1990 y 2013–, este evento de formación política habría logrado contribuir a la consolidación de una cultura organizacional interna estable que comienza a mostrar ciertas transformaciones y tensiones en relación con los cambios en las formas de hacer y pensar la política de los jóvenes actuales.

Como se menciono anteriormente, de las observaciones realizadas, en este capítulo se rescatan dos ejes que permiten dar cuenta de la modalidad que adquieren los vínculos inter e intra generacionales en la militancia juvenil del socialismo. Estos ejes permiten pensar al campamento en sí por un lado como un “rito de pasaje” por el cual se espera que todo joven militante socialista atravesase en tanto parte de su formación y adquiriera como atributo simbólico que lo instituye de cierta legitimación, y por el otro como una experiencia en el cual se produce el encuentro entre diversos capitales individuales y colectivos para darle forma al partido (en este caso el partido socialista) y entrar en tensión.

El primer eje refiere a las relaciones intergeneracionales entre jóvenes y adultos. En cuanto a este aspecto, en el campamento se pudo observar diversas situaciones en las cuales se produce un encuentro entre los jóvenes⁷⁵ y los adultos del partido, así como ciertas ideas de cuáles deben ser los roles asumidos por cada uno en el campamento y en el partido. Jóvenes y adultos conviven normalmente los espacios del campamento durante el día, y después de la cena, los adultos se retiran. Se puede ver a Hermes Binner⁷⁶, Alicia Ciciliani⁷⁷, Roy Cortina⁷⁸, Ruben Giustiniani⁷⁹, Antonio Bonfatti⁸⁰, Monica Fein⁸¹, entre otros, dando vueltas durante el día en el campamento. Los jóvenes tienen la responsabilidad de organizar el campamento en todos su aspectos, y los adultos, la responsabilidad de apoyar la actividad y estar presentes dialogando con los

⁷⁵ La franja etaria estipulada para la juventud va desde los 14 a los 30 años, con la exigencia de que a partir de los 18 años los miembros de la JS se afilien al partido.

⁷⁶ Actual Presidente del PS, Diputado Nacional 2011-2015, Gobernador de Santa Fe 2007-2011, Intendente de Rosario 1995-2003.

⁷⁷ Diputada Nacional por Santa Fe, 2009-actualmente

⁷⁸ Diputado Nacional por la CABA 2011-2015

⁷⁹ Senador Nacional por Santa Fe 2009-2015

⁸⁰ Gobernador de Santa Fe 2011-2015

⁸¹ Intendenta de Rosario 2011-2015, con posibilidades de ser reelecta

jóvenes. En los paneles de cierre de jornada es donde se puede observar la puesta en escena más fuerte del *diálogo intergeneracional*⁸²; son los principales referentes adultos del partido que en su mayoría fueron parte de la agrupación juvenil en las dos décadas anteriores, quienes transmiten su mensaje y sus experiencias a los jóvenes.



Ilustración 1 – Panel nocturno de cierre del primer día. Se puede observar a Ruben Giustiniani, Roy Cortina y Alfredo Lazzarotti, junto con jóvenes responsables de organizar la exposición, en formato de living.⁸³

La noción de *diálogo intergeneracional* en este momento del campamento entonces, aparece más vinculada a la transmisión de un legado para apropiar y resignificar, que a un intercambio entre la perspectiva de los adultos y la perspectiva de los jóvenes. En cuanto a la idea de pensar esta categoría nativa en términos de intercambio entre jóvenes y adultos, esos momentos se dieron por un lado en los ámbitos informales, en la presencia de los dirigentes adultos en las actividades realizadas durante el día, y por el otro, fundamentalmente, en las reuniones que los referentes de la JS y el MNR mantienen con los dirigentes adultos en algunos momentos del Campamento, a puertas cerradas dentro de una de las carpas de la organización, pero con visibilidad hacia todo aquel que pasa por ese lugar. Volviendo a los paneles

⁸² Este diálogo intergeneracional se podría pensar como una categoría nativa de la cultura interna del Partido Socialista, la cual supondría, de acuerdo a entrevistas realizadas tanto a referentes jóvenes como adultos, un partido en el cual no habría separación entre el mundo de la militancia juvenil y la militancia adulta. Esto es posible observarlo en tanto muchos jóvenes militantes ocupan cargos partidarios, o algunos cargos de gestión, y en tanto esta idea de que los jóvenes construyan el partido remite a por lo menos las experiencias de los jóvenes militantes del partido en la década del 80.

⁸³ En el Anexo se pueden observar más imágenes relativas al campamento

nocturnos de cierre, en cada panel del cual participa algún dirigente adulto que haya sido un joven socialista participante de los “*eneros*”, la cuestión será resaltada especialmente, como una suerte de “rito de pasaje”, que otorgaría un atributo más para la legitimación del personal político del partido. Entre estos dirigentes cabe mencionar entre otros a Roy Cortina, Ruben Giustinianni, Alfredo Lazzeretti, quienes disertaron en un panel representando a los legisladores del partido y al inicio de sus alocuciones hicieron referencias a su participación en los campamentos, tal como se puede observar en la siguiente cita de la exposición de Giustinianni⁸⁴:

“[...] porque a la edad de quienes estuvimos en todos los campamentos, en los veinticuatro campamentos desde aquel enero 90` en Rumipal,[...]”.

Además de la referencia a experiencias pasadas de su juventud, el Senador Nacional agrega:

“[...] Es que además de todo lo que decían los compañeros de la discusión política, de la confraternidad, de la solidaridad, de las actividades que se realizaron solidarias, del deporte, en los campamentos hubo también mucho amor y ese amor rindió tantos frutos que acá hay hijos de parejas que se formaron en aquellos campamentos o sea que dentro de veinticuatro años va a seguir habiendo más hijos de más parejas de tanto amor que se han hecho y realizado en estos campamentos”.

Nuevamente, en base a esta cita, se puede señalar, tal como se observó en el Capítulo 3, la presencia de vínculos construidos en torno al familismo (Banfield, 1958; Garzón 1998; Jelín 2006), a partir de la conformación de parejas cuyos hijos militan en el PS, y fundamentalmente, la dimensión de los afectos en la política (Arfuch, 2005) como elemento que configura la sociabilidad militante.

Por otro lado, en esa puesta en escena sería posible observar el mensaje a partir del cual el partido busca transmitir uno de sus principales capitales colectivos: que uno de los requisitos que se pretende de sus dirigentes con cargos electivos, radica justamente en haber sido formado dentro, en tanto rito de pasaje que permitiría la legitimación para postularse a un cargo electivo. Un claro ejemplo, que complementa lo mencionado a partir de la experiencia del campamento, podría observarse con el

⁸⁴ Palabras del Senador Nacional Rubén Giustinianni en el XXIV Campamento Nacional de la Juventud Socialista - Disponible en: <http://www.rubengiustinianni.com/rg/index.php?go=prenot&p=870>

Legislador porteño Hernan Arce, actualmente de 33 años, quien fue electo en octubre de 2013 en el marco de la ya disuelta alianza UNEN. Su trayectoria de militancia en la Juventud Socialista remite a la agrupación universitaria Nuevo Derecho, que preside desde hace varios años el centro de estudiantes de la Facultad de Derecho de la UBA y pertenece al MNR. Por otro lado, la presencia de manera informal, mayoritariamente descontracturada, de los adultos del partido en el campamento, se podría interpretar a partir de la concepción de juventud de Bourdieu (1990) como una forma de construir los límites entre juventud y adultez que busca tanto por parte de los adultos como por parte de los jóvenes dejar de lado las disputas intergeneracionales. En diversas entrevistas y observaciones realizadas tanto jóvenes militantes como adultos manifestaron que buscan fortalecer el *dialogo intergeneracional* y evitar que la juventud sea un ámbito separado del mundo adulto, como señala Guillermo, rosarino de 29 años:

“De hecho, el lugar de militancia más normal, hay casos en que no, pero en términos más generales de cualquier militante joven, es un centro socialista y de ese centro socialista participa gente de todas las edades y hay un secretario general de ese centro, vocales, autoridades y dentro de ese espacio también hay un espacio de juventud donde los chicos tienen sus propias reuniones pero también participan de la reunión general. La idea también es no generar un ghetto en la juventud sino donde los jóvenes puedan tener una participación directa y somos muy cuidadosos de que no se genere autoexclusión digamos.”

En la práctica, muchos militantes de la juventud, ocupan cargos partidarios en las federaciones provinciales, son responsables de locales y ocupan cargos de gestión. Esta cuestión podría ser pensada a partir de cierto pragmatismo histórico en la organización, en cuanto a su necesidad de la militancia joven para desarrollar el partido, pero que también es parte de una memoria histórica entendida en términos del papel activo que el joven militante del socialista debe desempeñar en el desarrollo de las estructuras partidarias (papel que también es fomentado por los adultos) que se podría remontar al momento de surgimiento del MNR, en la década de los sesenta⁸⁵. Este rol, claramente definido desde el lugar de los adultos del partido, podría ser pensado a partir de una tensión entre lo que implica la preparación para asumir roles de mayor responsabilidad en un futuro no tan lejano, es decir, en una cierta idea de la juventud en tanto transición hacia la adultez, y por el otro, en la concepción de la militancia de vanguardia, que toma un rol activo en el presente, y que abre la puerta al segundo eje,

⁸⁵ Cabe recordar que el Movimiento Nacional Reformista fue fundado en 1960

referido a las tensiones intrageneracionales entre los militantes con mas “antigüedad” y los más “nuevos” en torno a las prácticas políticas y culturales que conforman el “deber ser” del ideario del joven militante del Partido Socialista.

El segundo eje mencionado, remite a la tensión observada entre los jóvenes más “viejos” y los más “nuevos”, la cual remitiría a pensar en términos de lo que Elías (1994) define como una configuración social de *establecidos* y *marginados*. El autor observa como en una pequeña comunidad suburbana se produce una división entre dos grupos de residentes con características sociodemográficas similares, a partir de criterios de antigüedad. A partir de estos se conforman dos grupos de residentes, los que se han establecido hace mucho tiempo, y los de establecimiento reciente, que son tratados por el grupo ya establecido como marginados. La explicación de esto la encontrará en que “la sola “antigüedad” de una formación, con todo lo que esto encierra, es capaz de generar un grado de cohesión grupal, identificación colectiva y mancomunidad de normas, aptos para inducir en unas personas la gratificante euforia ligada con la conciencia de pertenecer a un grupo superior y el concomitante desprecio para otros grupos” (Elías, 1994:85). El autor señala que es posible que las configuraciones de *establecidos* y *marginados* adquieran modalidades diferentes de acuerdo con cada caso, dado que el está realizando el análisis sobre un microcosmos particular.

En este caso, el ámbito de la militancia en una organización juvenil que presenta su historia y su funcionamiento a partir de una narrativa que incluye las experiencias de generaciones que se van sucediendo en el liderazgo, permite pensar en las modalidades particulares que adquieren los vínculos entre los “viejos” en tanto *establecidos* y los “nuevos” en tanto *subordinados*, más que *marginados*, dado que en este caso hay una expectativa de los *establecidos* en torno a que los más nuevos en algún momento ocupen los espacios que ellos dejarán vacantes.

En su estudio de la juventud, Mannheim (1928) sostiene que la dimensión generacional permite observar como las sociedades actuales se caracterizan por la constante irrupción de nuevos individuos que traen consigo nuevas prácticas culturales. Esta irrupción, hace que al ir saliendo los más grandes, se generen ciertos cambios en las prácticas. En lo observado en el campamento, esta cuestión está presente en cuanto a los cambios que empezaría a mostrar la cultura organizacional interna, de acuerdo a conversaciones sostenidas durante el campamento con jóvenes de mayor antigüedad en

su militancia (más cercanos a los 30 años, y por lo tanto a las puertas de dejar el espacio juvenil y pasar a la militancia en el ámbito adulto).

Por un lado este fenómeno es explicado por estos miembros de la JS a partir de la percepción de un acercamiento importante de jóvenes en términos de crecimiento partidario, así como también por las transformaciones en los sentidos construidos por los y las jóvenes acerca de la política y lo político en el período post 2001⁸⁶. En diálogos mantenidos durante el trabajo de campo, aparece una mirada construida sobre los más nuevos, por parte de aquellos con mayor antigüedad de militancia⁸⁷, los *establecidos*. Esta mirada está construida por un ideal de militante que por un lado sería un elemento muy fuerte de la cultura organizacional, pero que en algunos aspectos se podría diferenciar de la forma de entender la política por parte de aquellos nuevos militantes. La sensación de algunos miembros más cercanos a los 30 años, es la de tener códigos diferentes con la nueva generación (aproximadamente aquellos que tienen menos de 24 años). A algunos les resulta llamativo el “cholulismo” en cuanto a que muchos militantes con poca antigüedad se acercan para sacarse la foto con los dirigentes adultos de mayor imagen pública como si fueran personalidades del espectáculo, mientras que a otros les parece una forma de reapropiarse del vínculo con el candidato a partir de nuevos códigos característicos de las nuevas tecnologías de información y comunicación. En este sentido, se podría decir que la llegada de nuevos miembros sería vivida como una irrupción que generaría la necesidad de implementar ciertos cambios en la cultura organizacional por parte del liderazgo de la Juventud Socialista dado que, los miembros con más antigüedad, en algún momento no muy lejano deberán pasar la responsabilidad a algunos de los actuales nuevos miembros. La conciencia construida por el grupo de militantes con mayor antigüedad (y por lo tanto con mayor responsabilidad en el liderazgo) acerca de las diferencias que manifiestan tener con aquellos de menor antigüedad, se pudo observar en una de las actividades realizadas durante el campamento. El MNR realizó un taller en el cual se debían pensar los ejes de

⁸⁶ En este punto queda abierta la cuestión, acerca de qué lugar ocupan los hitos de la crisis del 2001, la relegitimación de la política partidaria a partir de 2003, o el acceso a la gobernación de la Provincia de Santa Fe en 2007 en esta percepción

⁸⁷ Cabe señalar, que por la estrategia implementada durante el trabajo de campo, encarada a partir de la técnica de bola de nieve, la mayor cantidad de conversaciones informales se fue dando con aquellos de mayor antigüedad en la organización y más vinculados a la organización del evento. Esta aclaración resulta importante, para comprender que este eje analítico se construyó a partir de la visión de estos jóvenes que en su mayoría se encontraban en enero del 2013 entre los 25 y los 30 años, algunos más cercanos a salir de la Juventud Socialista y otros pertenecientes al liderazgo de la agrupación y/o de las actividades del campamento.

acción del año. Para ello se llevo a cabo una actividad en grupos pequeños que debían sintetizar dichos ejes. Las propuestas se iban rotando entre los grupos. Esta actividad, de acuerdo con lo conversado con una de sus coordinadoras mientras transcurría el taller, refleja la búsqueda de trabajar ciertos aspectos del militante en cuanto a su capacidad de síntesis y a los procesos por los cuales se llega a tomar una decisión. La decisión de incorporar estas técnicas provenientes del campo de la educación popular, parte de un diagnóstico de los organizadores de los campamentos, por el cual las tradicionales asambleas que llevaban largas horas de debates, en los últimos años generaban que sean muy pocos los asistentes que se quedaran hasta el final. Este tipo de actividades resultaría novedoso para las actividades tradicionales del campamento y reflejaría ciertas transformaciones del ideal de militante que sostiene la organización, así como la incorporación de nuevas prácticas y concepciones. Las mismas pueden ser pensadas tanto en términos de irrupción de nuevos sujetos, como en términos de una disputa simbólica intrageneracional en la cual los límites de la definición del ideal de militante estarían puestos en discusión a partir de los nuevos sentidos sobre la participación política que aportan los militantes de menor antigüedad.

4.2 Siendo “los jóvenes de”. Las juventudes del PRO en busca de construir su historia

El evento titulado “El rol de la Juventud PRO hacia MM 2015” fue organizado por La Corriente, agrupación referenciada en Daniel Chain, Ministro de Desarrollo Urbano del GCABA, el Miércoles 20 de Noviembre de 2013, la cual, para el momento, no formaba parte de la orgánica de Jóvenes Pro, por algunas diferencias internas que se mencionaran más adelante, y que para las PASO 2015 se presentaría alineada con la precandidata a Jefa de Gobierno derrotada, Gabriela Michetti, manteniéndose por fuera de la orgánica.

El abordaje de la construcción de los vínculos generacionales en los eventos de la Juventud Pro, requiere un planteo analítico diferente al presentado anteriormente para la JS, fundamentalmente porque que el PRO es un partido mucho más nuevo, lo que implica que la construcción de la dimensión general en las prácticas no se encuentre tan atravesada por la transmisión generacional señalada por Mannheim (1928). Se observaría que estos vínculos estarían más bien en una etapa de plena disputa por su sentido y redefinición constante atravesada por los desafíos electorales y de defensa de la gestión en el corto plazo y la conformación de una identidad propia en el largo plazo,

que por la continuidad y transmisión de un legado originado en generaciones anteriores de jóvenes, como sería el caso de la JS.

Estas disputas en torno a la conceptualización de la juventud en el PRO⁸⁸, presentan diversos ejes que se podrán observar en el análisis del evento.

En primer lugar, por la tensión entre la militancia como acceso al trabajo en la gestión y como formación de cuadros. Si la experiencia del PRO en la CABA ha mostrado una mezcla constante entre estado y partido como han señalado Vommaro, Morresi y Belloti (2015), en las juventudes esto también se puede observar, aunque con ciertas particularidades y ciertas disputas que es posible encontrar en entrevistas a ex presidentes de la agrupación y cuyo correlato también se observó en el evento que se analizará más adelante. Por un lado está la concepción de la juventud del partido como una “escuelita” de formación de cuadros para el partido pero fundamentalmente para la gestión en la CABA planteada por Ezequiel Fernandez Langan⁸⁹. En esta línea, tanto Fernandez Langan, como Francisco Quintana, presidente de Jóvenes Pro CABA entre 2010 y 2011 además de ocupar el cargo de legislador, fueron directores de juventud de la CABA. Victoria Roldan Mendez, presidenta de la agrupación entre 2012 y 2013, cuenta que comenzó a participar en el año 2006, antes del triunfo electoral, y que luego de este, trabajó en la dirección de juventud hasta diciembre de 2011 cuando asumió como comunera en la Comuna 13. En este sentido, a partir de estas tres experiencias de personal partidario que ha realizado un pasaje de la actividad política voluntaria a la profesional, podemos observar que el acceso al partido ha sido una puerta de acceso a cargos públicos de responsabilidad de gestión y también electivos, al mismo tiempo que ocupan los cargos de responsabilidad de liderazgo en la juventud del partido. Esta idea de formación de cuadros trae aparejada también, una tensión, que podría ser originada también por esta confusión permanente entre partido y estado, en la conceptualización de la militancia y la conceptualización del trabajo. En este sentido, Analía:

“Cuando un pibe se suma, le contamos más o menos como nos organizamos, les explicamos, porque a veces pasa, que piensan que entrar a militar en juventud es la bolsa de trabajo...”.

⁸⁸ Según la carta orgánica del partido de la CABA, en la estructura de división jurisdiccional organizada en “Centros de Atención y Participación”, uno por cada comuna, organizado en un esquema de secretarías, se estipula la existencia de un Secretario de Juventud que será elegido por los afiliados del sector juvenil de la Comuna. El espacio sectorial de la juventud también es definido en la carta orgánica, cuya pertenencia a la agrupación es planteada con un límite hasta los 30 años y se le otorga autonomía en el marco de las decisiones del partido.

⁸⁹ Entrevista realizada junto a Melina Vazquez en octubre de 2013

La construcción de la militancia aparece puesta en tensión con el trabajo a partir del acceso a un puesto en el estado. Este debate clásico de la Ciencia Política en torno al carácter profesional o voluntario de quien se dedica a la actividad política (Weber, 1980), aparece en la actualidad en la Argentina y seguramente en todas las democracias contemporáneas con mucha fuerza en los discursos de sentido común y en las construcciones mediáticas, introduciendo categorías de legitimación e ilegitimación de la actividad política. Veremos que por un lado, este freno a la idea de la militancia como acceso a un trabajo en la administración pública de la CABA que se plantea desde la perspectiva de la juventud como “escuelita” de formación de cuadros, entra en tensión en los planteos que realizarán algunos de los referentes en el evento que se analizará a continuación, al reclamar por más espacios para los jóvenes en la administración pública, y también seguramente, con la necesidad del PRO de cubrir puestos técnicos y administrativos en la gestión con recursos humanos propios.

En segundo lugar, otro aspecto más que atraviesa a la construcción de la juventud en el PRO, remite a que la organización juvenil está pensada también como una agrupación de apoyo a la gestión del gobierno en la CABA, fundamentalmente a la publicitación de las políticas implementadas, así como a la visibilización de los ministros del GCABA y algunos legisladores a partir de la conformación de juventudes “propias”. Como se observará a continuación, las disputas por el sentido de definir la juventud en tanto posición generacional dentro del partido, (sea en relación con el trabajo, como en la conformación de personal partidario profesional, como de lo que implica ser joven, entre otras) tanto explícitas como implícitas, atraviesan las prácticas y los discursos observados en este evento. Otro aspecto que cabe mencionar, es que la juventud del PRO está constantemente atravesada por el quehacer de las campañas electorales en sus actividades y prácticas. Por el momento, esta tensión entre las necesidades de corto plazo y las de largo plazo en cuanto a la institucionalización del partido y de su juventud, se define a favor de las primeras, aunque al analizar los registros de campo a continuación, podremos ver que están entrecruzadas.

En tercer lugar, y en relación con el punto anterior, el perfil de los jóvenes que se acercan a la juventud del PRO, es bastante diverso, en línea con la heterogeneidad constitutiva del partido (Vommaro y Morresi, 2014), lo que permite también una diversidad muy amplia de posturas entre los referentes de la juventud en torno al rol de la misma. En lo que si se observaría una coincidencia es en cuanto a prácticas políticas

que remiten a dos de las características centrales de la videopolítica señaladas por Sartori (1998): la personalización de la política encarnada en liderazgos personalistas y mediáticos, y una dimensión emotiva de la política vinculada al aspecto más bien irracional que produce la cultura de la imagen en contraposición a una política fundada en la cultura letrada. A la hora de acercarse a la agrupación, en palabras de Analía:

“Todos los que se suman son por dos cosas. O porque le gusta la figura de Mauricio, o porque dicen me gusta como gestiona, me gusta esta obra. Siempre se basan en cuestiones reales. No me dicen “porque Mauricio plantea la revolución”. La mayoría es me gusta Mauricio como figura, como político, como opositor, me gusta como hicieron esto, pero siempre se basan en cuestiones reales o Mauricio, o alguno que dice que le gusta Diego Santilli”.

En este sentido, el acercamiento pasaría por dos motivos, vinculados con la apelación emotiva de la política que el PRO realiza en términos del “voto Facebook”, donde el voto de una persona estaría definido a partir de lo que le gusta o lo que no le gusta, tal como Mauricio Macri señaló en una entrevista radial en el año 2013⁹⁰.

En cuanto al evento, la charla-debate se realizó en un auditorio en el barrio de Palermo. En el flyer digital de la convocatoria se puede observar 6 oradores de 6 agrupaciones internas de juventud del Pro, algunas funcionando dentro de la orgánica de Jóvenes Pro, y otras no. Es interesante ver que 3 de ellos apelan además de su cargo político, a su formación universitaria como primer elemento de su presentación, cuestión que seguramente remite a la concepción de la política en tanto gestión que tiene el PRO. También se puede ver un hashtag promoviendo la renovación de la política como slogan de la agrupación: “#RenovandoLaPolítica”. Esta actividad se diferencia bastante de un acto de lanzamiento de campaña de la juventud del Pro para las PASO 2013 realizado en el mes de Julio, en el cual fue posible observar particularidades de la politización juvenil en el PRO (Nuñez y Cozachcow, 2014), en cuanto a los formatos y fundamentalmente en las prácticas observadas. En el aspecto en el que sí se asemeja, es en su carácter descontracturado, aunque más formal, por tratarse de un debate.

⁹⁰ <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=672665>

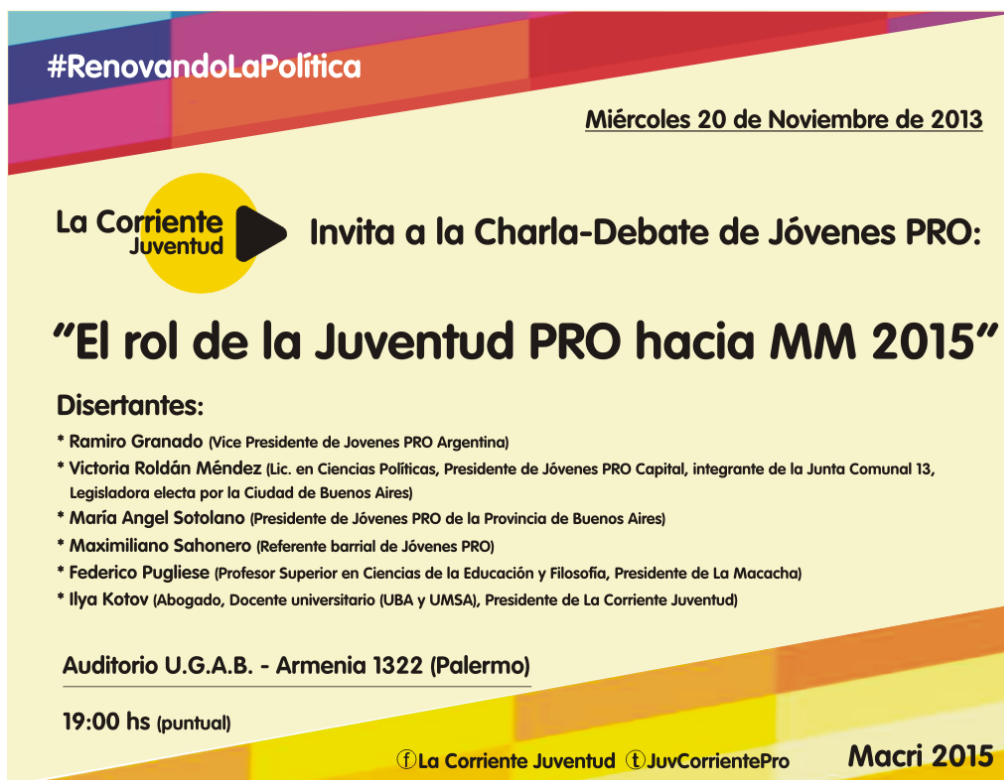


Ilustración 2 – Flyer digital de promoción de la actividad difundido por las redes sociales

En cuanto al acceso a la actividad, en los días previos se consulto con una de las oradoras, acerca de como ingresar al auditorio, a lo que ella respondió literalmente en un email, “como pancho por tu casa”. Esto luego fue corroborado en la observación de un clima distendido, relajado, de apertura, y en que nadie demostró sentirse incomodo frente a la presencia de un “extraño” que estaba tomando nota y observando la actividad.

Al momento previo del ingreso, se pudo observar en la calle Armenia, en la puerta del auditorio, a un grupo de gente reunida sin símbolos que los identifiquen como miembros del partido, por lo que no era posible distinguir desde la calle que la gente reunida estaba para un evento de Jóvenes Pro. Los asistentes no vestían remeras partidarias, no portaban banderas y el clima era informal. Solo en la entrada del hall había un cartel grande con la información de la actividad en línea con la estética del flyer. Al bajar las escaleras para acceder al auditorio, había unas pocas personas charlando entre ellos, presentándose, y haciendo fila frente a una mesa en la cual había una joven tomando los datos de los participantes. Al dejar mis datos, explico que no soy militante sino investigador, a lo cual recibo como respuesta, en forma de chiste: “así que nos venís a investigar”, todo con un tono muy descontracturado y amigable.

Durante la espera para el acceso al auditorio, en primer lugar, un militante de La Corriente, me informa acerca de las diferencias entre La Corriente y la orgánica de JPRO CABA. De acuerdo con su perspectiva, la salida de esta agrupación se había producido un tiempo atrás por diferencias internas, fundamentalmente con las agrupaciones peronistas de JPRO, con quienes mantenían tensiones internas por la construcción de una identidad propia. En segundo lugar, mientras transcurre esa conversación, se observa durante la llegada de los participantes del evento, que cuando muchos de ellos se presentan entre sí, y cuentan de qué agrupación son, hacen referencia a que son la juventud de tal o cual ministro de la CABA, o de tal o cual legislador, o referente barrial. Esta práctica, la de poner en palabras el “ser los jóvenes de” abre el interrogante en torno a cual es el significado de ser un joven militante del PRO, fundamentalmente en relación con el lugar que ocupa el liderazgo adulto en el acercamiento de jóvenes a la militancia en el partido, así como en el rol de subordinación generacional que implicaría la militancia juvenil bajo la dirección de los dirigentes adultos, cuya materialización más fuerte en las prácticas de estos jóvenes militantes se podría observar en aquellas vinculadas con el apoyo y la defensa a la gestión del gobierno de Mauricio Macri, sobre las cuales se volverá al finalizar el análisis de este evento.

En cuanto al ámbito en el que se desarrollo la charla-debate, es un auditorio tiene la estética de un microcine, con butacas fijas. La disposición del escenario está realizada en formato de conferencia, con botellas de agua y un micrófono. En la espera previa al inicio, se ve que muchos de los participantes llegan del trabajo directo para la actividad, propiciando un clima serio, pero distendido, en el cual no se observa la alegría y la fiesta observada en el acto de la campaña electoral realizado en julio de 2013 (Nuñez y Cozachcow, 2014).

En cuanto al desarrollo del panel, los expositores están vestidos entre elegante sport y formal, y recibirán aplausos al final de sus alocuciones. En las mismas, todos resaltarán la valoración de realizar una carrera política dentro del partido, así como de reclamar por una mayor proporción de cargos para jóvenes, tanto electivos como en la gestión. El tono del debate entre los referentes será poco intenso, dado que no se producirán intercambios ni lugar a réplicas ni repreguntas. Solamente habrá dos preguntas de participantes al final del evento. El orden de los expositores será el siguiente: en primer lugar el Vicepresidente de JPRO Nacional, en segundo lugar la Presidenta de JPRO CABA, en tercer lugar el referente de La Macacha, en cuarto lugar Maximiliano Sahonero, quien en su presentación comenta que el que viene del

peronismo histórico, en quinto lugar el presidente de JPRO de Provincia de Bs. As, en sexto lugar Robledo, y finalmente Kotov. orden de los expositores presentados en el flyer promocional, pero con una modificación de último momento. En el medio de la charla, se sumará al panel Pedro Robledo, en tanto referente del área de juventud de Pensar Política, think tank del PRO y hablará en sexto lugar entre Pugliese y Kotov.

En cuanto a las exposiciones, se identificaron 4 ejes a partir de los cuales se analizarán. En primer lugar la construcción de carreras políticas, en segundo lugar la construcción de una identidad propia, en tercer lugar el rol de la juventud del Pro, y en cuarto lugar, la militancia en el Pro vivida como la búsqueda de fundar una nueva política.

Sobre la construcción de carreras políticas, Ramiro Granado, el Vicepresidente de JPRO Nacional, que habla en primer lugar, sostendrá la importancia de “llenar de candidatos jóvenes”, así como de constituir “equipos técnicos de juventud” que contribuyan a la formación del partido y de propuestas. Coincidirá quien hable en cuarto lugar, que se presenta como alguien que proviene del peronismo histórico, no solo en la necesidad de formación de cuadros, sino en que mas jóvenes ocupen cargos públicos. La misma opinión sostendrá la Presidenta de Jóvenes Pro de la Provincia de Buenos Aires, María Ángeles Sotolano, que habla en quinto lugar. El único que planteará una postura diferente será Pedro Robledo, quien interviene en sexto lugar. El sostendrá que el Pro lucha contra la corporación política y planteará una crítica hacia el egoísmo en la política. “lo hacemos sin un peso”, dice en su exposición, en la cual concluye diciendo que es admirable que muchos militantes del Pro no forman parte del estado.

En cuanto a la construcción de una identidad propia, Victoria Roldán Mendez, la Presidenta de JPRO Caba, hace referencia a la necesidad de la unidad de las agrupaciones internas, mientras que el referente de La Macacha⁹¹, Federico Pugliese, planteará la necesidad de generar una mística, fomentar la alegría en el trabajo y generar valores que apunten a un bien común. Maximiliano Sahonero, sostendrá que “el PRO debe empezar a escribir sus historias”, y que el dilema está en “ser o no ser igual al resto”. La Presidenta de JPRO Buenos Aires, planteará que la juventud del Pro todavía no ha dado el salto cualitativo necesario. Peter Robledo propondrá a los participantes hacer el ejercicio de pensar que el Pro es increíble y estar orgullosos de eso, sin ahondar en la necesidad de la conformación de una identidad propia como el resto.

⁹¹ Agrupación que se referencia en la legisladora de la CABA Victoria Morales Gorleri

Todos coincidirán en pensar al lugar de la juventud como un apoyo y una pieza clave en lograr el objetivo de que Mauricio Macri llegue a ser el presidente de la Argentina en 2015, objetivo vinculado directamente a la campaña electoral y la comunicación de la gestión de gobierno del PRO en la Ciudad de Buenos Aires. El referente de La Corriente, Ilya Kotov, que hablará en último lugar, planteará directamente a la militancia como “la juventud”, entendida no solo en términos de apoyo a Macri, sino de vitalidad, concepción que pudo ser observada también en el acto del 9 de Julio. También dará una concepción sobre el rol de la juventud bastante en línea con la presentación que cada agrupación interna realiza en relación con su referente del partido: acompañar, ayudar y creer y crecer con el referente que uno comienza. Esta cuestión podría ser pensada por un lado como una tensión en la construcción de la identidad propia de la juventud del Pro, en tanto ser los jóvenes de, implica resignar explícitamente autonomía.

Sobre esta cuestión que ya se ha abordado en los capítulos anteriores, en cuanto a la construcción de un rol subalterno de jóvenes en los partidos políticos, cabe señalar que la condición de juventud oficialista, agrega un elemento de tensión más, en torno a la defensa de la gestión y a las posibilidades de plantear diferencias desde ese rol. Este tema ha sido abordado para el período de la década de los ochenta por Altamirano (1987) en cuanto a la *coordinadora*. En ese caso en particular, en el cual existieron situaciones de tensiones y diferencias entre el gobierno nacional y la juventud oficialista, el autor ha señalado que:

“Las manifestaciones de independencia ante determinadas resoluciones presidenciales, así como la preservación de un circuito de ideas en continuidad con el pasado del agrupamiento, no alterarían esa posición subalterna ante quien definía la agenda de los temas político-ideológicos” (Altamirano, 1987:332).

Sobre este punto, también resulta interesante realizar un contrapunto con la Juventud Socialista en la provincia de Santa Fé en la actualidad, que también parecería estar subsumida a una posición subalterna al igual que las juventudes del PRO, aunque diferenciándose en cuanto al vínculo construido con los dirigentes adultos del partido, y lógicamente, con las agrupaciones juveniles kirchneristas, en donde si se podrían encontrar más similitudes en cuanto a la personalización de la política, aunque con las particularidades propias del peronismo. Por otro lado, esta cuestión de ser los jóvenes

de, también se podría entender como una posible forma de lealtad en la construcción de las relaciones al interior de la agrupación que podrían ser pensadas a partir del concepto de lealtad elaborado por Balbi (2007) en el caso del peronismo, concepto que adquiere ciertas particularidades en tanto valor moral que orienta las prácticas entre la militancia peronista.

Volviendo al evento, también habrá una coincidencia en plantear a la militancia en el Pro a partir de la búsqueda de construir una nueva política, planteada en términos de “romper paradigmas” (Presidenta de JPRO CABA), de un medio en lugar de un fin (Referente de La Macacha), de un capitalismo con inclusión social (Sahonero), de diferenciarse de La Campora (Presidenta JPRO Buenos Aires), de lucha contra la corporación política y el egoísmo en la política (Peter Robledo).

A partir del análisis del cierre de la charla, es que se puede observar otro aspecto de la construcción social de la categoría de la juventud en la puesta en escena de este evento. Por un lado, en relación con la cuestión de la sucesión generacional (Mannheim, 1928), así como también por el lugar otorgado a algunos referentes de las juventudes del Pro que ya son un poco más grandes y están presentes en el evento. Aquí, a diferencia de lo observado en la JS en cuanto a una configuración en la cual hay dos grupos que claramente se definen a partir de la antigüedad en la militancia, lo que se observa es el intento de comenzar a delinear una propia historia, en línea con lo dicho por Sahonero, en la cual, algunos con más antigüedad, intentan dejar un mensaje a los más nuevos, en términos de un legado a continuar, como es el caso de Soledad Martínez, una de las principales referentes para las juventudes del Pro, en cuanto a su trayectoria militante quien no tenía planificado hablar en el evento, y es invitada para dar un mensaje final, que intenta dejar un legado a los militantes jóvenes.

Al momento del cierre, Kotov agradece a Walter Klix, con quien él se inicio en la política y a quien invita a decir unas palabras. Klix comenta que participó en un panel similar en 2012, haciendo una especie de memoria institucional, y también se encarga de agradecer la presencia de Soledad Martínez y Victoria Morales Gorleri, legisladora de la CABA, a Federico Salvai, para luego llamar a Martínez, Diputada Nacional por la Provincia de Buenos Aires desde 2009, para que brinde la disertación final.

Martínez hará una reconstrucción de la historia institucional, resaltando el acceso de Victoria Roldan Mendez a una banca en la legislatura de la CABA en las elecciones de 2013, e inscribiendo esa trayectoria en una narrativa de mujeres jóvenes que vienen luchando dentro del Pro para ganar esos espacios, junto con los anteriores

presidentes de JPRO CABA. También señala que 10 jóvenes del Pro ocuparan bancas en concejos deliberantes en la provincia de Buenos Aires y resalta el hecho de que ella fue presidenta de la Juventud Nacional del Pro. En su alocución señala dos cuestiones. En primer lugar que “Mauricio” es un excelente candidato, y que no es solamente una necesidad partidaria que Macri sea presidente, sino que es una necesidad del país, que piensen que el cambio es necesario para el país y que el Pro tiene que seguir trabajando para eso: “Mauricio es el mejor candidato, es el mejor presidente que podemos tener, a nosotros nos falta muchísimo para que la estructura del PRO este a la altura de Mauricio”, en términos de un desafío que ella les plantea a los jóvenes del PRO. El segundo punto que ella plantea, refiere a la búsqueda de construir algo nuevo que plantea el PRO, definido por Macri en términos de la “tercera vía”. Para ella esto es algo importante para la juventud, porque no va a ser más de lo mismo, sino que va a ser una identidad a construir y no colgarse de la identidad de otros partidos.

“Creo tenemos el desafío, como dice muchas veces Peter⁹², de ser lo más diversos, abiertos y generosos posible, con todo lo que parezca distinto a nosotros. No es solamente romper con los prejuicios que tienen de nosotros, es en serio crear un espacio político joven diverso y que invita a todos. No importa la religión, no importa el color, no importa su sexualidad, no importa absolutamente nada. Hay un camino que empezamos a recorrer que yo les pido por favor que lo mantengamos [...]”.

Esta cuestión se puede pensar en cierta medida a partir de la literatura latinoamericana de principios del siglo XX que pretendía transmitir un mensaje a los jóvenes, expresada fundamentalmente en el *Ariel*, de Rodó. En uno de los pasajes, el autor sostiene:

“La juventud que vivís es una fuerza de cuya aplicación sois los obreros y un tesoro de cuya inversión sois responsables. Amad ese tesoro y esa fuerza; haced que el altivo sentimiento de su posesión permanezca ardiente y eficaz en vosotros.” (Rodó, 1910:5).

Si bien de ninguna manera se propone asemejar a las juventudes del Pro a las juventudes latinoamericanas de principio del siglo XX, resulta pertinente observar cómo se construye una apelación a las juventudes en tanto responsables de cumplir con el objetivo deseado de construcción de algo nuevo.

⁹² Por Pedro Robledo

Por último, todos estos planteos analizados hasta el momento, están fuertemente atravesadas por los contextos de campaña electoral, así como a el destino de la mayor parte de las energías de los militantes a las actividades a realizar en un contexto de campaña permanente en el cual, el PRO, se acercaría en muchos sentidos a lo que la política comparada ha denominado un partido profesional-electoral (Panebianco, 1982). Como ya se ha planteado, en esta investigación el foco no está puesto en lo organizacional, sino en el encuentro entre la cultura organizacional y las prácticas de los sujetos, es decir de los jóvenes militantes. Este contexto, en el cual las actividades se encuentran orientadas a la defensa de la gestión y a la campaña, siempre en función de determinados líderes políticos, lleva a que el rol de la juventud en el PRO se construya desde un lugar de subordinación generacional de la militancia juvenil bajo la dirección de los dirigentes adultos. En la entrevista realizada a Victoria Roldán Mendez, la presidenta de la agrupación entre 2012 y 2013, al abordar el tema de cuál es la agenda y la ideología propia de Jóvenes PRO, ella responde:

“Una juventud del partido es como más orgánico. Tiene que haber una juventud, aunque algunos piensen que no, Dentro del partido [...] En realidad la línea que tiene Jóvenes Pro está claro que es la misma que tiene el partido.”

Este fragmento, además de introducir la disputa subyacente acerca de si el PRO debe tener una organización juvenil o no, que evidentemente en este contexto ya estaría saldada, explicita el rol de subordinación de la juventud a lo que define el partido, y una juventud que también se piensa a si misma, como señalo uno de los expositores del panel al reclamar más cargos y puestos para jóvenes, en términos de ocupar más lugares en el partido y en la gestión y de alguna manera, replicar en sus prácticas los modelos de algunos referentes adultos. Para no simplificar este análisis, es que se requiere complejizar y matizar este planteo en torno al rol de subordinación, para así abordar los sentidos que estos jóvenes construyen en torno a sus prácticas.

4.3 Conclusiones

En este capítulo se ha observado cómo se construyen los vínculos generacionales al interior de dos partidos políticos. Para realizar esta reconstrucción, se han analizado las tensiones, disputas y encuentros que se produjeron en dos eventos observados en

2013, el 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista realizado en enero, del PS y una charla-debate de las agrupaciones juveniles del PRO realizada en noviembre. En ambos casos, se pudo ver como estos vínculos se construyen a partir de relaciones inter e intrageneracionales, y que se producen en modalidades diversas de acuerdo con las características de cada partido político, siendo que en el PS se pudo observar la presencia de grupos etarios de jóvenes claramente delimitados, que se vinculan con los adultos del partido a partir de una categoría nativa que se ha identificado como *dialogo intergeneracional*. En el caso del PRO, se ha observado que la construcción social de la juventud aparece atravesada por un lado por la apelación a la juventud como la energía fundamental del partido, más que por una categoría etaria, y que en el evento observado las reflexiones de los expositores señalan un momento de disputas abiertas, con una multiplicidad de sentidos que adquiere la categoría de juventud en tanto articuladora de las prácticas políticas de los jóvenes militantes.

En cuanto a lo señalado al inicio de este capítulo, el trabajo de campo realizado permite señalar, en primer lugar, la relevancia que adquiere la perspectiva generacional en el estudio de los comportamientos políticos, en este caso, aplicada a las prácticas en el ámbito partidario. En continuidad con los aportes de esta perspectiva, se observa como en el ámbito político partidario también se construyen los vínculos y relaciones de poder que establecen la división del trabajo político del personal partidario a partir de cortes generacionales que pueden adquirir diversas modalidades. En estos casos, la construcción de una sección juvenil dentro del partido, así como la apelación a la juventud del partido especialmente en el PRO, y la categoría nativa de *dialogo intergeneracional* del Partido Socialista, muestran las complejidades y matices que adquieren las disputas simbólicas por definir la “juventud” al interior del partido. Fue posible encontrar en las observaciones realizadas y en las entrevistas, sentidos diversos en torno a la juventud en tanto posición construida o a construir dentro del partido. El foco en la dimensión generacional permite observar un eje dentro del ámbito político partidario a partir del cual se construyen relaciones de poder y legitimaciones, las cuales el partido busca trasladar hacia afuera para construir su representatividad. También se puede observar a partir del lente generacional, como ciertas categorías que trascienden del mundo del partido se entrecruzan con este, reconfigurando al partido en su funcionamiento interno, y reconfigurando las prácticas de los jóvenes que se acercan a participar. En ambos casos, se pudo ver dos partidos políticos que con modalidades diferentes, buscan incluir a jóvenes y jóvenes que buscan ser parte de los partidos. En el

caso del socialismo, con una organización pensada en términos de sucesión generacional, el ingreso de jóvenes mas “jóvenes” en edad (la franja que se podría considerar entre 18 y 24 años) produce cambios, tensiones, readaptaciones y reconfiguraciones en las prácticas de los jóvenes mas “viejos” en edad (aquellos que tienen entre 25 y 30 años), así como la sensación de que tienen códigos y prácticas diferentes. En el caso del Pro, la apelación a los vínculos generacionales entre los jóvenes y los principales referentes, atraviesa la conformación de este partido nuevo en clave generacional, cuestión que también se puede rastrear, como señalaron Vommaro y Morresi (2014) en los inicios del partido en la CABA, a partir de las disputas al interior del bloque del PRO en la Legislatura entre los “Nogaró” (aquellos con experiencia previa en política partidaria) y los “Festilindo” (los recién llegados a la política partidaria) y del análisis de su personal partidario por generaciones política.

En segundo lugar, en ambos partidos se ha podido constatar la apelación a ciertas propiedades que se consideran como intrínsecas a la juventud para poner en escena ciertos espacios y prácticas, que conformarían atributos de legitimación del personal político partidario (Offerlé, 2011) argentino en el período post 2003, a partir de la categoría juventud. En el PRO aparece muy fuertemente la apelación a un partido “joven”, asociado a las características de: a) lo novedoso, tanto en el sentido de crear espacios de “libertad” (Nuñez y Cozachcow, 2014) como de fundar una nueva política; lo creativo, que se podría pensar en la construcción polémica de una analogía realizada como una chicana política del Pro a la izquierda en unas elecciones a centros de estudiantes en una universidad, entre el Che Guevara y Mauricio Macri mediante el slogan “Macri es revolución”; c) lo descontracturado, tanto en los discursos y exposiciones cortos de los candidatos, como en la forma de vinculación entre los entrevistados y el investigador, así como en la imagen que busca transmitir el partido en general. En el socialismo estas propiedades aparecen más bien con una concepción más tradicional de la juventud como vanguardia del cambio social, pero que también se buscan plantear en sintonía con lo descontracturado (un ejemplo sería el formato de living instalado en los paneles centrales de los Campamentos Nacionales), con la creatividad, planteada en el sentido de incorporar nuevas prácticas de intercambio de ideas y toma de decisiones a partir de la utilización de técnicas de educación popular y educación no formal en espacios que anteriormente funcionaban como asambleas en el sentido tradicional, que incorporan la diversión y el festejo como parte de la actividad política militante, al igual que en la juventud del Pro.

En el caso de la Juventud Socialista, este atributo de legitimación positivo se presenta fundamentalmente para un personal partidario proveniente del ámbito universitario, en línea con la generación “fundacional” de esta Juventud Socialista, la de la militancia universitaria de Guillermo Estevez Boero y muchos de los funcionarios y dirigentes adultos actuales. Los vínculos generacionales en la Juventud Socialista estarían conformados a partir de ritos de pasaje por los cuales gradualmente se llega a ciertas posiciones, como los casos de Hernan Arce, o Enrique Estevez Boero, así como por una tensión entre esta gradualidad y la conformación de una vanguardia para el presente, dado que también muchos jóvenes son los que llevan adelante las tareas barriales, territoriales y en el ámbito universitario de construcción del partido. Queda claro también que el haber pasado por las juventudes socialistas conforma un atributo de legitimación muy importante en las carreras políticas de los dirigentes adultos que actualmente ocupan posiciones estratégicas, como el actual Secretario General a nivel nacional, Alfredo Lazzeretti. En el caso de la juventud del Pro, observamos que estos vínculos generacionales, son construidos a partir de una apelación a una identificación individual con un líder adulto, que se manifiesta en “ser los jóvenes de”, como un reconocimiento de la lealtad hacia ese líder o referente que lo introdujo en la política, así como una forma de “sacar chapa” por parte del joven que se presenta frente a otro, como de construirse un punto de referencia en un espacio en el que las referencias se encuentran en un momento de disputa simbólica por su definición. En línea con lo señalado en el primer punto de estas conclusiones, el atributo positivo de la juventud en tanto energía que nutre al partido, se comienza a ver por un lado el aumento gradual de jóvenes que se presentan a cargos electivos en lugares expectantes, no solo en la CABA, como ser los casos de Francisco Quintana o Victoria Roldan Mendez, sino también en la ciudad de Rosario con Roy Lopez Molina o en Mendoza con Gustavo Senetiner, entre otros, o el caso un poco más mediático de Peter Robledo.

Capítulo 5

Conclusiones generales y líneas de investigación a futuro

A lo largo del recorrido por este trabajo se han podido realizar una aproximación a las modalidades que adquiere la militancia juvenil en dos partidos políticos argentinos en los últimos años, a la luz de un proceso vinculado con los ecos de la crisis del 2001, la relegitimación de la política partidaria ocurrido a partir de 2003, y la visibilización de la participación política juvenil en el espacio público fundamentalmente a partir del año 2008. En este sentido, se intentó analizar también los cambios y continuidades en las relaciones entre juventudes y políticas en la argentina actual, en comparación con otros períodos históricos del siglo XX, fundamentalmente la década de 1990.

En el año 2000, Sergio Balardini señalaba acerca de los partidos políticos:

“son conocidas las dificultades para integrar y conservar la fuerza de la juventud en sus estructuras. Sin embargo, esto no quiere decir que los jóvenes hoy estén confinados a la vida privada y que tengan desinterés por lo público. Hay constancia de que han emergido nuevos espacios de reunión y acción social de los jóvenes, algunos de los cuales tienen una finalidad política directa, y otros solamente expresiva [...] podría afirmarse que participan de acciones puntuales, con reclamos y denuncias concretas, de las que esperan cierta eficacia, relacionadas a su vida por cierta proximidad, no canalizadas a través de organizaciones tradicionales en su mayoría, y en las que no cuenta un saldo organizativo relevante, según los cánones sesentistas. También podría afirmarse que hoy los jóvenes son más proclives a vincularse o asociarse alrededor de proyectos de gestión concretos y, menos, con fines de representación de intereses.” (Balardini, 2000:12).

En base a lo observado en esta investigación, tanto por lo que señalan los estudios sobre el vínculo entre juventudes y política para el período post 2001 en la Argentina, cuestión que fue abordada en el Capítulo 1, como por el análisis realizado en los capítulos subsiguientes, sería posible señalar que el panorama trazado por Balardini a fines del período neoliberal, ha sufrido una serie de transformaciones, que han dado lugar a nuevas formas de politización juvenil, las cuales en muchos casos, transcurren en el ámbito político partidario.

En este sentido, es que esta investigación ha pretendido realizar desde un enfoque cualitativo, un abordaje del fenómeno de la participación política juvenil en partidos, que se nutra fundamentalmente de la perspectiva sociohistórica de estudio de

los partidos políticos (Offerlé, 1987; 2011; Sawicki, 2011; Pudal, 2011) en combinación con perspectivas de otras disciplinas como la sociología comprensiva (Schutz, 2003), la antropología (Guber, 2001; Boivin y Balbi, 2008), la economía (Polanyi, 1944) y desde este lugar, intentar realizar un aporte a la ciencia política a partir del estudio de las prácticas políticas desde una perspectiva generacional.

Como se ha señalado también, en este trabajo, más que hablar de retorno o de vuelta de los jóvenes a la política, se ha intentado prestar atención a las formas que adquiere el compromiso militante en dos espacios político partidarios puntuales, desde la perspectiva de los propios actores, teniendo en cuenta que, tal como sostiene Urresti (2000):

“para comprender qué pasa con los jóvenes de hoy, más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto de los jóvenes de generaciones anteriores, es comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir” (Urresti, 2000:178).

En ese sentido, cabe elaborar algunas reflexiones en torno a las hipótesis planteadas en la introducción.

En primer lugar, este trabajo ha pretendido indagar en un fenómeno que en un primer momento, había sido circunscripto al conjunto de las agrupaciones kirchneristas. Esto en tanto se había producido un fenómeno de hipervisibilización en el espacio público del activismo juvenil en estas, invisibilizando las formas de politización juvenil en otros espacios político partidarios. A partir del desarrollo realizado en los cuatro capítulos, se ha podido mostrar cómo este proceso de politización, que ha interpelado a ciertos sectores de las juventudes argentinas en los últimos años, ha producido un acercamiento entre los partidos políticos y las juventudes, a partir de la construcción de la juventud en tanto atributo de legitimación del personal político partidario. En el caso del PRO, esta cuestión obedece fundamentalmente a la presentación que el partido realiza de sí mismo como un partido “joven”, entendiendo a la juventud como una actitud más que como una categoría generacional. En el caso del socialismo, esta categoría ya era construida a partir de un eje generacional que históricamente, enmarcado en la tradición del Partido Socialista Popular, ya giraba en torno a la militancia estudiantil universitaria en tanto una de las representaciones principales de la juventud, heredera de la reforma de 1918. Aún así, el las nuevas formas de politización juvenil, tuvieron un impacto en esta organización. Por un lado, la incorporación de

jóvenes pertenecientes a una generación cuyas experiencias de socialización pasan fundamentalmente por las nuevas tecnologías de comunicación (Feixa, 2006), frente a lo cual la organización juvenil partidaria, conformada por jóvenes que pertenecen a una generación inmediatamente previa, ha decidido responder con transformaciones adaptativas para incorporar a estas nuevas camadas. Por otro lado, la conformación de la juventud en tanto atributo de legitimación del personal político partidario, ha impulsado un tenue proceso de renovación generacional partidaria –en un partido caracterizado por lo contrario–, dando espacio a jóvenes en lugares expectantes de las listas legislativas o algunos cargos en las gestiones del partido. En este sentido, cabría pensar, para ambos casos, que la apelación a la juventud en tanto causa pública que produce movilizaciones y adhesiones en las agrupaciones kirchneristas (Vazquez, 2013), se puede encontrar en otras organizaciones partidarias que cuentan con gestiones provinciales y/o municipales y que aspiran a suceder al kirchnerismo.

En segundo lugar, los itinerarios militantes analizados en el Capítulo 3, permiten señalar que sería posible pensar que la participación juvenil político-partidaria en la Argentina post 2003, se caracterizaría por la búsqueda de realizar una acción transformadora a partir del desarrollo de una carrera individual en el marco de las instituciones estatales. Esta cuestión se ve de forma más clara entre los itinerarios analizados de los jóvenes del PRO, en tanto hay una importante alusión a experiencias previas a la militancia política, vinculadas al trabajo social voluntario o a la participación en ONG's. En sus narrativas, la valoración que realizan estos jóvenes sobre esos ámbitos, gira en torno a la insuficiencia de los mismos para realizar las transformaciones que la sociedad necesita. Esta cuestión va de la mano con la narrativa partidaria del PRO construida en torno a “meterse en política” señalada por Vommaro (2014), en la cual la fortaleza del partido radicaría en convocar a sectores que no tenían experiencia en política y vendrían a renovarla. En el Capítulo 4, en las exposiciones de algunos de los referentes de las organizaciones juveniles del PRO, también se pudo observar la alusión a la necesidad de más puestos y cargos para los jóvenes, cuestión que se podría entender justamente a partir de esta intersección entre lograr una acción transformadora junto con el desarrollo de una carrera individual en el estado.

En cuanto a los jóvenes del socialismo, la hipótesis planteada se presentaría matizada en tanto las narrativas presentan un fuerte elemento de construcción colectiva, que se expresa en anteponer las necesidades de la construcción colectiva del partido, por sobre las aspiraciones individuales, como se ha observado en algunas de las narrativas

analizadas en el Capítulo 3. Por otro lado, el caso de la agrupación Cauces de Mar del Plata, ha resultado un hallazgo en cuanto a esta hipótesis, y de alguna manera presentaría ciertas similitudes con las narrativas analizadas entre los jóvenes del PRO, aunque con la diferencia de que ellos ya estaban involucrados en política en el marco de una agrupación universitaria independiente conformada en la década de 1990. Lo interesante de ese caso radica en el proceso por el cual se llega a un punto en el que se presenta la necesidad de trascender el ámbito universitario para poder lograr un impacto a nivel social, a partir de una alternativa partidaria.

En tercer lugar, la cuestión de una práctica construida en torno a una posición subalterna que condiciona, pero no anula, la capacidad de agenciamiento de los jóvenes que participan en partidos políticos, se ha observado fundamentalmente en los Capítulos 2 y 4, y que influye fundamentalmente en la construcción de las identificaciones políticas de estos jóvenes. Sobre esta cuestión, que parecería específica de la militancia juvenil en partidos oficialistas, Altamirano (1987) ya había mostrado las dificultades de la conformación identitaria de los jóvenes radicales en la década de los ochenta en relación con el gobierno de Alfonsín. Cabría pensar en qué medida esta modalidad de construcción de identificaciones políticas sería propia del período democrático inaugurado en 1983 así como sobre las particularidades del contexto post 2003, que ha encontrado nuevas formas de politización juvenil articuladas en torno a identificaciones que se construyen desde un rol subalterno en clave generacional que influye en las modalidades que adquiere la división del trabajo partidario en cada organización política.

Por último, cabe mencionar aquellas líneas de investigación que este trabajo ha abierto, y sobre las cuales se pretenderá abordar en el proyecto doctoral que le da continuidad⁹³.

En primer lugar, ampliar el estudio a la militancia juvenil en las agrupaciones kirchneristas. Si bien, tal como se ha señalado, este fenómeno es abordado desde los estudios académicos, resultaría más que enriquecedor complementar el análisis ya realizado con jóvenes de diversas agrupaciones del actual oficialismo nacional. En segundo lugar, profundizar el estudio sobre la relación entre la conformación de redes de sociabilidad y la persistencia del compromiso y experiencia militantes, para así poder

⁹³ El proyecto se realiza en el marco de una Beca Doctoral UBACyT, titulado “Juventudes partidarias: un estudio sobre la militancia juvenil en partidos políticos en centros urbanos en la Argentina actual (post 2003)”, dirigido por el Dr. Pablo Vommaro

identificar las modalidades particulares que adquiere la misma, y también dar cuenta de los entornos partidistas (Sawicki, 2011) en los que se construye la militancia juvenil en el período actual. En tercer lugar, analizar los vínculos entre trabajo en la gestión y la militancia, en relación la persistencia en el tiempo del compromiso militante. En cuarto lugar, en relación con los itinerarios militantes y las narrativas en las que estos se inscriben, analizar las expectativas de éxito individual de los jóvenes que participan en partidos políticos, así como con sus valoraciones sobre el cambio social.

Anexo 1 - Material Gráfico del Campo del 24° Campamento Nacional de la Juventud Socialista, 3, 4, 5 y 6 de enero de 2013, Paraná, Entre Ríos, Argentina.

Ilustración 3 – Flyer Promocional



Ilustración 4 - Cronograma

	Jueves 03/01	Viernes 04/01	Sábado 05/01	Domingo 06/01
10.00 hs	legada federaciones	talleres de debate diversidad sindical	talleres de debate género MNR	actividad recreativa
12.30 hs	almuerzo	almuerzo	almuerzo	almuerzo
14.00 a 16.00 hs	actividad recreativa	actividad recreativa	actividad recreativa	despedida de las federaciones
16.30 a 18.30 hs	Pablo Marchetti Chiqui González <i>"El discurso político y los jóvenes"</i>	Ejes para una Ley Nacional de Juventudes	Marcos Novaro Miguel Lifschitz <i>"La construcción de Frentes Progresistas"</i>	
20.30 hs	Marcelo Haddad <i>Palabras de bienvenida</i> Rubén Giustiniani Roy Cortina Alfredo Lazzaretti <i>"Los derechos de las juventudes"</i>	Mónica Fein Antonio Bonfatti <i>"Desafíos del Socialismo en la gestión"</i>	Lisandro Viale <i>Sec. Gral. PS Entre Ríos Despedida</i> Hermes Binner <i>Presidente del Partido Socialista Argentino y del Frente Amplio Progresista</i> Mónica Xavier <i>Presidenta del Frente Amplio Uruguay</i>	
22.30 hs	cena	cena	cena	
00.00 hs	fiesta bandas de rock n roll	fiesta con batucadas y murgas	fiesta varieté	
 XXIV campamento de las Juventudes Socialistas PARANÁ enero 2013				construyendo juntos la ARGENTINA QUE VIENE 

Ilustración 5 – Indicaciones 1



Ilustración 6 – Indicaciones 2

XXIV Enero Campamento Nacional Juventudes Socialistas *Entre Ríos*
Paraná 2013 3 al 6 de enero Complejo Toma Vieja

PARTIDO SOCIALISTA

tener en cuenta que...

- No está permitido encender fuego fuera de los asadores.
- Luego de encender fuego, es de suma importancia que sea debidamente extinto para prevenir accidentes.
- Entre las 00 y 09 hs. no está permitido realizar actividades que puedan perturbar la tranquilidad de quienes acampamos en "La Toma".
- Es fundamental conservar la higiene del camping así como sus instalaciones, flora y fauna.
- La basura se desecha según la clasificación en residuos secos y húmedos. Los residuos húmedos son: restos de comida, cáscaras de frutas, verduras y huevos, yerba, madera, etc. Y los residuos secos son: plásticos, cartón, papel y vidrio.
- Los horarios en los que pueden utilizarse las piletas son de 9 a 13 hs. y 15 a 20 hs.
- Cuidá tus pertenencias, usá tu sentido común y, lo más importante, disfrutá de tu estadía en Entre Ríos.

"Si el gobernante se impone por sus cualidades y mantiene el orden en armonía con las buenas costumbres, el pueblo sentirá vergüenza de actuar mal y avanzará por el camino de la virtud".

Confucio

Ilustración 7 – Ingreso al camping



Ilustración 8 – Distribución de carpas auxiliares



Ilustración 9 – Distribución de las carpas



Ilustración 10 – Carpa central



Ilustración 11 – Panel de cierre con Lisandro Viale (Entre Ríos), Hermes Binner y Enrique Estevez



Anexo 2 – Pauta de entrevistas en profundidad

Caracterización del militante

Contame de tu vida, ¿Qué haces?, ¿Cuántos años tenés? ¿Cómo es tu familia? ¿A que se dedican? ¿Alguno participa/milita en algún espacio? ¿Y en el partido? ¿Qué haces en el partido actualmente? ¿Qué hiciste anteriormente en el partido? ¿Qué cargos ocupaste?

Itinerarios militantes y motivos de participación

¿Cómo llegaste a militar en el partido? ¿Cómo fue la experiencia de acercamiento al partido? ¿Quién te llevó? ¿Qué sentías en ese momento? ¿En qué lugar empezaste en el partido? ¿Participaste en otro espacio u organización anteriormente? ¿Qué te motiva a participar en política?

¿Cómo fue la vida familiar desde la infancia? ¿Se hablaba de política? ¿Había conocidos o familiares que participaban?

¿Cuales son los primeros recuerdos políticos que tenés? ¿Cuál fue el primer hecho político que te haya impactado? ¿Cuál fue la primera marcha o acto a la que asististe? ¿Cuál fue tu primer acción política o actividad que podría definir como política?

¿Cómo es tu vida social hoy en día? ¿En qué cambio tu vida social desde que ingreso a la política?

Experiencia en la universidad: cuantos años estudio, si hubo algún referente que la haya marcado, algún docente, que es lo que se hablaba en las clases. ¿Como era su marco social de referencia en la universidad, amigos, pareja, etc.? ¿Hablaban de política? ¿Con quienes? ¿Cómo veían su participación?

Para el caso de los que son legisladores/concejales/comuneros: ¿Cómo fue el proceso de la candidatura a Legislador/Concejal/Comunero? ¿Era cupo para jóvenes? ¿Era por ser joven o por ser parte de un grupo político del partido? ¿Cómo ve su trabajo en la Legislatura/Concejo Deliberante/Comuna? ¿Cuáles son sus ejes de gestión? ¿Cómo es el vinculo con la juventud del partido? ¿Le acercan ideas?

En tu opinión, para el proyecto del partido, ¿cambia en algo que el partido cuente con diputados, gobierne una provincia, intente llegar a gobernar el país?

¿Cuáles son tus aspiraciones como militante? ¿Adónde te gustaría llegar? ¿Aceptarías ser candidato a algo? ¿Sería lo mismo ser candidato a un cargo partidario que a un cargo público?

Si fueras candidato, ¿crees que eso te cambiaría en algo?

¿Por qué seguís militando?

Si ocuparas un cargo partidario, ¿Cómo llevarías adelante la construcción del proyecto colectivo? ¿Con que estilo de liderazgo tomarías las decisiones?

La militancia, ¿Debe ser una vocación voluntaria, o en algunos casos se requiere de profesionales que cobren un sueldo? ¿Por qué?

¿Qué piensas de la idea de que alguien que llega a un cargo público por el partido, tenga que aportar parte de su sueldo al partido?

Sentidos de la participación y de la política

Si le tuvieras que contar a un amigo/a, novio/a, que no sabe nada de política, que es la política, ¿Cómo lo harías?

Si tuvieras que explicarle a alguien, a un amigo, a un novio/a que no entiende mucho de política que es la participación, ¿Qué le dirías?

¿Qué es la participación para vos? ¿Cómo la definirías? ¿Qué implica la participación?
¿Qué opinas de la gente que dice que todos los políticos son corruptos?
¿Qué pensas de los que opinan que los partidos políticos son organizaciones rígidas y anticuadas?
¿Qué pensas de los que dicen que los jóvenes que militan lo hacen puramente por el ideal de cambiar la sociedad?

Relación jóvenes y política

¿Cómo crees que ve el resto de la sociedad a los jóvenes que participan en política?
¿Cómo crees que ven los jóvenes que no participan en política a los jóvenes que si participan en política? ¿Cómo ves a los jóvenes que no participan en política? ¿Cómo ves a los jóvenes que participan en otros partidos políticos, movimientos, organizaciones sociales, ONG? ¿Cómo sos visto adentro del partido? ¿Cómo sos visto afuera del partido?
Si ocuparas un cargo importante en la juventud partidaria, ¿Cuáles serían las principales acciones que llevarías a cabo para acercar al partido a jóvenes que nunca militaron en política?
¿Qué opinas de las críticas que se hacen a través de los medios de comunicación a los jóvenes militantes de diferentes partidos, acerca de que militan por un interés puramente económico y egoísta?
¿Qué pensas de los que dicen que los jóvenes militantes de hoy tienen como referentes a los jóvenes militantes de la década de los 70?

Coyuntura

¿Cómo ves la situación actual en la argentina? ¿Cómo ves la participación política de jóvenes en general? ¿Y en partidos políticos?
¿Qué pensas acerca de los que opinan que hay un auge de la participación política de los jóvenes? ¿Qué opinas del voto a los 16 años?
¿Qué opinas de las tomas de escuelas secundarias y de universidades? ¿Qué opinas de los últimos cacerolazos del 13 de septiembre y el 8 de noviembre de 2012?
¿Cuáles son los principales problemas del país (Matrimonio igualitario, distribución del ingreso, inseguridad)?

Bibliografía

- Abrams, P. (1982): *Historical Sociology*. Shepton Mallet: Open Books.
- Acha, O. (2011). *Los muchachos peronistas: orígenes olvidados de la Juventud Peronista (1945-1955)*. Buenos Aires: Planeta.
- Acosta, G. (2011), *Jóvenes en la política partidaria: Una aproximación a las organizaciones de juventud vinculadas a los partidos políticos en Colombia*, Anagramas, Volumen 9, N° 19, pp. 51-68, ISSN 1692-2522, Julio-Diciembre de 2011. 158 p. Medellín, Colombia
- Altamirano, C. (1987) “La Coordinadora. Elementos para una interpretación” en Nun, J. y Portantiero, J.C (comps.), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Buenos Aires: Puntosur
- Alvarado S. y Vommaro P. (comp.) (2010), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000*, - 1a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2010. 336 p. ; 22x15 cm. - (Serie de Estudios Latinoamericanos)
- Alvarado, S.; Borelli, S.; Vommaro, P. (2012). *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades / edición literaria a cargo de Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro*. - 1a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Alvarez, G.; Dalla-Corte Caballero, G.; y Prospero, M.; (2012). *Socialistas y Socialismo en Santa Fe. La organización que venció al tiempo*. Prohistoria Ediciones, Rosario.
- Andriotti Romanin, E. (2013) *¿Cooptación, oportunidades políticas y sentimientos? Las Madres de Plaza de Mayo y el gobierno de Néstor Kirchner*. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 13, N° 39, p. 229-247
- Arfuch, L. (2005) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*, Buenos Aires, Paidós.
- Balardini, S. (Comp) (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Balbi, F. A. (2007). *De leales, desleales y traidores: valor moral y concepción de política en el peronismo*. Antropofagia.
- Balbi, F. y Boivín, M. (2008). "La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, gobierno y Estado". *Cuadernos de Antropología Social* N° 27. 7-17.
- Banfield, E. (1958): *The moral basis of a backward society*. Chicago.: Free Press
- Barberá, O.; Barrio, A.; Rodríguez, J, (coord.) (2002) *Els militants de les prganitzacions polítiques juvenils a Catalunya*. Diputació de Barcelona
- Barrancos, D. (1991). *Educación, cultura y trabajadores*, CEAL, Buenos Aires.
- Berensztein, S. (1991). *Un partido para la Argentina Moderna. Organización e identidad del Partido Socialista (1896-1916)*, Documento CEDES/60, Buenos Aires.
- Bergel M. y Martínez Mazzola R. (2012), “América Latina como práctica: modos de sociabilidad intelectual de los reformistas universitarios”, en *Historia de los intelectuales en América Latina*, vol. 2, Buenos Aires, Katz, 119-145.

- Berguier, R.; Hecker, E. y Schiffrin, A. (1986). *Estudiantes secundarios: sociedad y política*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Blais, A. y Loewen, P., (2011). *Youth electoral engagement in Canada*. Elections Canada, Working Paper Series.
- Bonvillani, A.; Palermo, A.; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En Alvarado, S. y Vommaro, P. (comps.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960- 2000)*. Rosario: Homo Sapiens.
- Borges, A. (2003). *Tempo de Brasilia*. Relume/Dumara. Rio de Janeiro.
- (2009). “Explorando a noção de etnografia popular: comparações e transformações a partir dos casos das cidades-satélites brasileiras e das townships sul-africanas”. En: *Cuadernos de Antropología Social*, N° 29. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Buenos Aires, pp. 23-42.
- Borobia, R.; Kropff, L. y Nuñez, P. (comp.) (2013) *Juventud y Participación política. Más allá de la sorpresa*, Buenos Aires, Ed. Noveduc.
- Bourdieu, P. (1990). “La juventud no es más que una palabra”. *Sociología y cultura*, 163-173.
- Braslavsky, C. (1986). *La juventud argentina: Informe de situación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Brubaker, R. y Cooper, F. (2001) *Más allá de “Identidad”*. Apuntes de Investigación del CECyP, N° 7
- Camarero, H. y Herrera, C. (eds.) (2005). *El partido socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Prometeo, Buenos Aires, 2005;
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Siglo XXI ed., Buenos Aires.
- Celiberti, Lilián (coord.) (2008), *¿Qué ves...qué ves cuando me ves? Juventud e integración sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles en Uruguay*, Ediciones de Cotidiano Mujer, Montevideo.
- Chaves, M. (2009), *Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006* Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. Buenos Aires . Año 2, n° 5.
- Chaves M. ; Cortés, F.; Flaster, G.; Galimberti, C.; Sperono, M. (2013) *En busca de nuevas cartografías para un campo de estudios en consolidación: balance y perspectivas a seis años del informe "Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006*. Revista Sudamérica; Lugar: Mar del Plata; Año: 2013 p. 37 - 62
- Chisholm, L. (2005): “Generations of Knowledge, Knowledge of Generations and the Generation of Knowledge”. *Keynote contribution to the International Conference Childhoods 2005*, Oslo.

Combes, H. (2011). "Tomar partido". *Para una sociología de los militantes desde los cierres de campaña*. Revista de Sociología, N° 25 pp. 113-138. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Corral, D. (2011). *Otro país es (im)posible. El devenir de la centroizquierda en la Argentina de los noventa. Del Frente Grande hasta la Alianza*. Tesis de Doctorado, UNGS-IDES. Consultado el 15-4-2015 en http://www.ungs.edu.ar/ms_ungs/wp-content/uploads/2013/07/Tesis-de-doctorado-Dami%C3%A1n-Corral.pdf

Cura, M. (2014). *De militar los barrios a militar el estaso. Etnografía sobre modalidades De acción política, formación de militancias y compromiso político juvenil en argentina*. Antipoda. Rev. Antropol. Arqueol. No. 20, Bogotá, septiembre-diciembre 2014, 220 pp. ISSN 1900-5407, pp. 49-71

Deutsche Bank (1993), *La juventud Argentina. Una comparación entre generaciones*, Buenos Aires, Deutsche Bank-Planeta.

----- (1999). *Jóvenes hoy: segundo estudio sobre la juventud en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Elias, N. (1994) *Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados*. Tomado de N. Elías, "Introduction: A theoretical Essay on Established and Outsider Relations", en N. Elias y John I. Scotson, *The Established and the Outsiders. A sociological Enquiry into Community Problems* [1976], 2da edición, London-Thousand Oaks. New Delhi, Sage Publications, 1994, págs. XV- III

Espinoza, V. y Madrid, S. (2010). *Trayectoria y Eficacia Política de los militantes en juventudes políticas*. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.

Esquivel, V. (2009). *Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires*. Los Polvorines: UNGS

Feixa, C. (2006), *Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. , Manizales, Colombia, Vol. 4 Nro 2., Enero-Junio

Feixa C. (2010), *El imperio de los jóvenes*, en Alvarado S. y Vommaro P. (comp.) (2010), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000*, - 1a ed. - Rosario : Homo Sapiens Ediciones, 2010. 336 p. ; 22x15 cm. - (Serie de Estudios Latinoamericanos)

Fernandez, A.[et al] (2006), *Política y subjetividad: Asambleas barriales y fábricas recuperadas*, Buenos Aires, Tinta Limón

Ferreya, S. (2011) *Socialismo y peronismo en la historiografía sobre el Partido Socialista*. Prohistoria . 2011, vol.15

Feuer, L. (1968): *The Conflict of Generations*. London: Heinemann

Forbrig, J. (Ed.) (2005). *Revisiting youth political participation. Challenges for research and democratic practice in Europe*. Council of Europe, ISBN 92-871-5654-9

Frederic, S. (2004). *Buenos vecinos, malos políticos: moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Freidenberg, F., & Levitsky, S. (2007). *Organización informal de los partidos en América Latina*. Desarrollo Económico, 539-568.

- Garrido, N. (2012), *Cibermilitancia 2.0: La juventud kirchnerista en la Argentina de hoy*. Rev. Sociedad & Equidad N° 4, Julio de 2012
- Garzon, A. (1998). *Familismo y Creencias Políticas*. Psicología Política, Nro. 17, pp.101-128
- Geertz, Clifford (1997), *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*, en La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa
- Ghiardo, F. (2004) *Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset*. Última Década, núm. 20, pp. 11-46 Centro de Estudios Sociales Valparaíso, Chile
- Gilbert, I. (2011). *La Fede: Alistándose para la revolución. La federación juvenil comunista 1921-2005*. SUDAMERICANA.
- Grandinetti, J. (2013). *Socialización política en voluntariados solidarios de ámbitos católicos y prácticas militantes entre jóvenes que participan en el PRO de la Ciudad de Buenos Aires*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Noviembre de 2013
- (2014a) “Jóvenes de espíritu: Los usos y sentidos de la “juventud” en el PRO”. En Urresti M. y Vazquez M., *Sociales en Debate*, Nro. 6, UBA
- (2014b) *La división del trabajo político: la “juventud” como principio de organización y regulación de las prácticas partidarias a partir del caso de Jóvenes PRO Capital*. XI Congreso Argentino de Antropología Social. Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014. ISBN 978-987-702-121-9
- (2014c) *Meterse en política. Procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. 2 a 5 de diciembre de 2014. ISSN 2250-8465
- Guber, R. *El salvaje metropolitano*. Legasa, Buenos Aires, 1991.
- *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma, Buenos Aires, 2001.
- Guberman, L. (2004). *Victoria, éxito y fractura. El PSP en Rosario (1989-1995)*. Rosario: UNR Editora.
- Hooghe M., y Stolle D., (2005) “Youth organisations within political parties: political recruitment and the transformation of party systems”. En Forbrig, J. (Ed.) *Revisiting youth political participation. Challenges for research and democratic practice in Europe*. Council of Europe, ISBN 92-871-5654-9
- Ion, J. (1997): *La fin des militants?*, Éditions de l’Atelier, París
- Jelin, E. (2006). *Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra*. Cadernos pagu, 29, 37-60.
- Kruger, M. (2012), “La invención de la juventud, entre la muerte de las naciones y su resurrección”. En *Juventudes en América Latina: abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XX al siglo XXI/ Miriam Elizabeth Kriger ... [et.al.]; compilado por Miriam Elizabeth Kriger; edición literaria a cargo de Luciana Guglielmo. - 1a ed. - Buenos Aires : Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica - Caicyt, 2012.*

- Kropff, Laura (2007). "La reapropiación del género *fanzine* en el circuito *heavy-punk* mapuche. Notas sobre corporalidad, moralidad y política", trabajo presentado en la I Reunión de Investigadores/as en Juventudes, UNLP.
- Larrondo, M. (2014) *Después de la Noche. Participación en la escuela y movimiento estudiantil secundario: Provincia de Buenos Aires, 1983-2013*. Tesis de Doctorado. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento-IDES
- Lazzeretti, A. y Suarez, F. (comps.) (2015) *Socialismo & Democracia*. EUDEM, Mar Del Plata
- Leccardi, C. y Feixa, C. (2011). *El concepto de generación en las teorías sobre la juventud*. Última Década Nro. 34, CIDPA Valparaiso, PP.11-32
- Lechner, Norbert (1995), *¿Por qué la política ya no es lo que fue?*, NEXOS, México
- Levitsky, S (2003), *Transforming Labor-Based Parties in Latin America. Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambriadge. University Press.
- Lizbona, A. (2012), *La militancia de las y los jóvenes en Uruguay, ¿Su carrera política?*, Mirada Joven Nro 2, Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social, Uruguay
- Manheim, K. (1928), *El problema de las generaciones*, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 62 [1993]
- Manin, B. (1998), *Los principios del sistema representativo*, Alianza, Madrid. Cap. 6 "Metamorfosis del gobierno representativo".
- Manzano, V. (2010), *Juventud y modernización sociocultural en la Argentina en la década del sesenta*, Desarrollo Económico, vol. 50, No. 199
- (2011), *Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX*. Propuesta Educativa Número 35 – Año 20 – Jun 2011 – Vol 1 – Págs. 41 a 52
- Margulis, M. (comp.) (1994): *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*, Buenos Aires, Espasa Calpe.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). "La juventud es más que una palabra", en Margulis, Mario (ed.), *La juventud es más que una palabra*, Buenos Aires, Biblos.
- Mauger, M. (2013) "Modos de Generación" de las "generaciones sociales" *SOCIOLOGÍA HISTÓRICA 2/2013: 131-151*
- Mendel, G. (1969): *La crisis de las generaciones*. Barcelona: Península [1972]. en feiza y leccardi
- Miranda, A., & Balardini, S. (2000). De la experiencia de la Escuela de Gobierno: hablan los jóvenes. *S. Bardini (comp.) Op. cit*, 135-145.
- Molinari, V. (2010). *La participación política de los jóvenes dentro de las orgánicas partidarias*. II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina, Salta.
- Mosqueira, M. (2010) *La política requiere de leones, no de ovejas: participación política en jóvenes cristiano-evangélicos* en Revue interdisciplinaire des travaux sur les Amériques-IEHAL, n°4 (Dossier), Institut des Hautes Etudes de l'Amérique latine Université Sorbonne Nouvelle (Paris III), París

- Mouffe, C. (2005), *En torno a lo político* – 1 a ed – Fondo de Cultura Económica, 2007
- Mutuverría, M. (2011). *Jóvenes en partidos políticos de La Plata*. Question, Vol 1, Nro. 30.
- (2014). *La clave generacional de Mannheim en la participación política de jóvenes de La Plata*. Question, Vol. 1 Nro. 41, 28-38.
- Natanson, J. (2013). El retorno de la juventud. Movimientos de repolitización juvenil en nuevos contextos urbanos. *Nueva sociedad*, (243), 92-103.
- Núñez, P. (2003), *Aportes para un nuevo diseño de políticas de juventud: La participación, el capital social y las diferentes estrategias de grupos de jóvenes*, en: *Serie Políticas Sociales*, Santiago de Chile, n° 74, Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
- (2010), *Escenarios sociales y participación política juvenil: Un repaso de los estudios sobre comportamientos políticos desde la transición democrática hasta Cromagnon*. Revista SAAP Ciudad Autónoma de Buenos Aires.[online]. 2010, vol.4, n.1
- (2013), *La política en la escuela: jóvenes, justicia y derechos en el espacio escolar*. La Crujía, Buenos Aires
- Núñez, P. y Cozachcow, A. (2014) *Llueve pero hay “alegría” en la Ciudad: Retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la juventud del PRO de la CABA* (inédito)
- Núñez, P. y Litichever, L. (2014), *Radiografía de la experiencia escolar. Ser joven en la escuela*. Grupo Editorial Universitario
- Offerle, M. (1987) *Los partidos políticos*. Chile: LOM Ediciones [2004].
- (2011) *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio- historia de la política*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action*, Cambridge, MA, Harvard University Press.
- Ortega y Gasset, J. (1923): «*La idea de las generaciones*». *El tema de nuestro tiempo, Obras completas*. Madrid: Revista de Occidente [1966]
- Palermo, V. (1987). “Movimientos sociales y partidos políticos: aspectos de la cuestión en la democracia emergente en la Argentina”. En Jelin, E. (1987) (comp) *Movimientos sociales y democracia emergente/2*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Panbianco, A (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.
- Pedrosa, F. (2012). *La otra izquierda. La Socialdemocracia en América Latina*. Capital Intelectual, Buenos Aires
- Pereyra, S. (2008) *La lucha es una sola. La movilización social entre la democratización y el neoliberalismo*. - 1a ed. - Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2008
- Polanyi, K. (1944), *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, [2007]
- Portantiero, J.C. (1978) *Estudiantes y política en América Latina: el proceso de la Reforma Universitaria (1918-1938)*, México, Siglo XXI, 1978, pp. 30-101

Pousadela, I. (2001), *La globalización y las transformaciones del capitalismo contemporáneo. La política entre la desigualdad social y la diferencia cultural* Revista ResPublica Nro 1

Pousadela I. (2004), “Los partidos políticos han muerto. ¡ Larga vida a los partidos!” En Cheresky, I., & Blanquer, J. M. (Eds.). (2004). *Qué cambió en la política Argentina?: elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada*. Homo Sapiens Ediciones.

Pudal, B. (2011) *Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia*. Revista de Sociología, N° 25 (2011) pp. 17-35

Quiroga, H. (1996). *Esfera pública, política y ciudadanía: dilemas de la política democrática argentina*. Revista internacional de filosofía política, (7), 141-158.

Quiros, J. (2013) “Militante”. En Adelstein, A. y Vommaro, G. (2013), *Diccionario del léxico corriente de la política argentina. Palabras en democracia (1983-2013)*. UNGS, Los Polvorines.

Rastfopolo, A. (2014) *Dinámicas y dimensiones de la participación político-cultural juvenil: el caso de la organización barrial La Tosco de la ciudad de Córdoba*. IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina (ReJA) Lugar: Villa Mercedes, San Luis

Rinesi E. y Nardacchione G (2007), *Prólogo*, en *Los lentes de Victor Hugo: transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente*. Eduardo Rinesi...[et al] Buenos Aires: Prometeo Libros; Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007.

Rodó, J.E. (1910), *Ariel*, Buenos Aires, Losada, 2007

Romero, L. y Gutierrez, L. (1995) *Sectores populares, cultura y política*. Buenos Aires en la entreguerra, Sudamericana, Buenos Aires.

Portantiero, J.C. (1999) “Prólogo: José Aricó y las desventuras del marxismo latinoamericano”, en ARICÓ, *José La hipótesis de Justo*, Sudamericana, Buenos Aires.

Saintout, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina: desde una epistemología de la esperanza*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Saintout, F. (2012), “Los medios hablan de los jóvenes... y ellos responden”, en *Juventudes en América Latina: abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XX al siglo XXI*/ Miriam Elizabeth Kriger ... [et.al.]; compilado por Miriam Elizabeth Kriger; edición literaria a cargo de Luciana Guglielmo. - 1a ed. - Buenos Aires : Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica - Caicyt, 2012.

Sartori, G. (1984). *La política: lógica y método en las ciencias sociales*. México. Fondo de Cultura Económica.

----- (1998) *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Editorial Taurus, Colección Pensamiento, Buenos Aires.

----- (2004) “¿Hacia dónde va la ciencia política?”, en *Política y Gobierno*, vol. XI, núm. 2, segundo semestre, México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, pp. 349-354.

Sawicki, F. (2011) *Para una sociología de los entornos y las redes partidistas*. En Revista de sociología (Nro. 25, pp. 37 - 53).

- Schutz, A. (2003), *El problema de la realidad social. Escritos I*, Amorrortu. Buenos Aires – Madrid,
- Scillamá, M. (2007). “La tristeza de la ciencia política”. En Rinesi, Eduardo; Nardachione, Gabriel y Vommaro, Gabriel (comps.). *Los lentes de Víctor Hugo*, 313-343.
- Scott, J. (1992). “Experiencia”, en J. Butler y J. Scott, *Feminists Theorize the Political*, Routledge
- Scott, J. 1996, “El género: Una categoría útil para el análisis histórico”. En: Lamas Marta Compiladora. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. 265-302p.
- Seca, M, (2012), *La juventud nombrada por le kirchnerismo, ¿los jóvenes haciendo política o haciendo política con los jóvenes?*, III RENIJA, Viedma , 2012, Red de Investigadores/as en Juventudes Argentina
- Sennet, R. (1998), *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama, Barcelona, 2000
- Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (comps.) (1998), *La argentina de los jóvenes*, Buenos Aires, Losada/UNICEF.
- Simmel, G. (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales: escritos escogidos*. D. N. Levine (Ed.). Universidad Nacional de Quilmes.
- Suarez, F. (2014) *Heteronomía, Articulación de intereses y prácticas informales en el Partido Socialista de la Provincia de Buenos Aires (2013)*. Colección. Revista del Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación, Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”.
- (2015) “El socialismo y el desafío de la democratización” En Lazzeretti, A. y Suarez, F. (comps) (2015) *Socialismo & Democracia*. EUEDEM, Mar Del Plata
- Tamayo, S. (2007), *Las plazas sí votan. Etnografía política comparada de los cierres de campaña electoral, 2000-2006*. Sociológica, año 22, número 65, septiembre-diciembre de 2007, pp. 217-249
- Tapscott, D. (1998): *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*. New York: McGraw-Hill. en feiza y leccardi
- Tesch, R. (1990), *Qualitative research: analysis, types and software tools*, New York: The Falmer Press.
- Torre, J. C. (2003), “Los huérfanos de la política de partidos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria”. En *Desarrollo Económico*, Vol 42, No. 168 (Jan-Mar, 2003), pp. 647-665.
- Tortti, M.C. (1989). *Estrategia del Partido Socialista. Reformismo político y reformismo sindical*, CEAL Buenos Aires.
- Urresti, M. (2000). “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”. En Balardini, S. (comp.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Valles, M. S. (1997), *Técnicas Cualitativas de Investigación Social: reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid, Síntesis

Vázquez, M. (2010a). Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un Movimiento de Trabajadores Desocupados. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, mimeo.

----- (2012), *La juventud como causa militante: algunas ideas sobre el activismo político durante el kirchnerismo*, Grasroots, Volumen 1, Número 2, International Sociological Association

----- (2013) “En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento”, en *Revista Argentina de Juventud*, Universidad Nacional de La Plata, Vol. 1 Nro 7.

----- (2014). «Militar la gestión»: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado a partir de las gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 41(74), 71-102.

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos en Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs). En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud* (Vol. 6 Nro. 2, pp. 485- 522). Colombia.

----- (2012), *La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora*, en “**Vamos las bandas**”. Organizaciones y militancia kirchnerista, Buenos Aires, Nueva Nueva Trilce, 2012. Co-editado por Germán Perez y Ana Natalucci.

Vázquez, M., Vommaro, P., y Bonvillani, A. (2012) “Semillero de jóvenes. Semillero de esperanza: la experiencia política de los jóvenes en el Campamento Latinoamericano de Jóvenes”. En *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades* / edición literaria a cargo de Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. - 1a ed. - Rosario:Homo Sapiens Ediciones; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2012.

Vazquez, M., Blanco, R. Vommaro, P., Nuñez, P. y Larrondo, M. (2014). Revisitando la década del 80: una lectura sobre la participación juvenil en los albores de la recuperación democrática argentina. IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina (ReIJA) Lugar: Villa Mercedes, San Luis

Victal, I, (2012) Pesquisa: Práticas Políticas Juvenis: A Militância Petista Na Cidade de São Paulo, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Inédito.

Vommaro, G. (2013) *El estudio del reclutamiento de los dirigentes de una organización política a través de sus generaciones políticas: el caso del PRO en la ciudad de Buenos Aires*, Congreso LASA, Washington

----- (2014) “Meterse en política”: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina. Nueva Sociedad Nro. 254, noviembre-diciembre 2014

Vommaro, G. y Morresi, S. (2014). *Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA*. En *Revista SAAP*, Vol. 8, Nro 2, noviembre 2014, 375-417

Vommaro, G.; Morresi, S. y Belloti, A. (2015) *Mundo Pro. Anatomía de un partido fabricado para ganar*, Buenos Aires: Planeta.

Vommaro, P. (2007). *Dos experiencias de organización social en Quilmes analizadas desde el protagonismo juvenil: las tomas de tierras y los asentamientos de 1981 y el*

MTD de Solano, trabajo presentado en la I Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventud, La Plata, UNLP.

------(2014). Juventudes, conflictos y políticas en América Latina contemporánea: una aproximación desde los procesos recientes de movilización y organización juveniles. *El Cono Sur de América Latina: historias, conflictos, tendencias*. Schneider, A. (comp.). Ed. Imago Mundi. Buenos, Aires. En prensa.

Vommaro, P. y Picotto, D. (2010). “Jóvenes y política: una incursión por las agrupaciones de estudiantes independientes de la Universidad de Buenos Aires”. En Revista *Nómadas* N° 32 (mayo de 2010), Bogotá. Pp. 149 - 162.

Weber, M. (1980) *Ciencia y política*. Centro Editor de América Latina

Young, L. y Cross, W. (2007) *A group Apart: Young Party Members in Canada. Charting the course for youth civic and political participación*. Canadian Policy Research Networks Research Report

----- (2008) *Factors influencing the decisión of the Young politically engaged to join a political party. An investigation of the canadian case*. Party Politics, Vol. 14 Nro 3 pp.345-369